

los libros

Para una crítica política
de la cultura

Nº 24, Enero 1972, Argentina, \$ 3.00

URUGUAY:

CeDInCI

LA ESTRATEGIA DE LOS

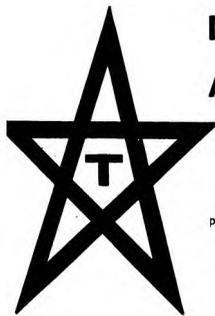
TUPA-

MAROS



Para una crítica política de la cultura

Los libros



TUPAMAROS DE LA GUERRILLA AL PARTIDO DE MASAS

por Alain Labrousse

Director responsable:
Héctor Schmucler

Consejo de dirección:
Carlos Altamirano
Ricardo Piglia
Héctor Schmucler

Producción
Marcelo Díaz

Diseño Gráfico:
Isabel Carballo

Armado:
Ovaldo R. Díaz
Alicdes O. Morón

Corresponsales:
Chile: Santiago Funes y Mabel Piccini; México: Eligio Calderón Rodríguez; Venezuela: Adriano González León y Vilma Vargas; Paraguay: Adolfo Ferrero; Uruguay: Jorge Rudinelli; Francia: Silvia Rudini.

LOS LIBROS. Redacción y Publicidad: Tucumán 1427, 2º p. - of. 207. Te 15-9640

Distribuidores:
ARGENTINA, quoscoss, Buenos Aires, Machi & Cía. S.R.L.
Librerías: Tres Américas S.R.L.

Impreso en Talleres Gráficos AYER Y HOY, Buenos Aires.

Representante para la venta en el exterior: Ediciones Argentinas, Exportadora e Importadora S.R.L.; Bolivia: Los Amigos del Libro S.A.; Colombia: Ediciones Cruz del Sur; Chile: Editorial Universitaria S.A.; México: Antonio Navarrete (Librería Hamburguesa); Paraguay: Selecciones S.A.C.; Perú: Distribuidora Garcilaso S.A.; Uruguay: América Latina; Venezuela: Síntesis 2000.

Registro de la propiedad intelectual N° 1.024.846. Hecho el depósito que marca la ley, IMPRESO EN LA ARGENTINA.

Los artículos firmados que aparecen en LOS LIBROS no reflejan necesariamente la opinión de la revista.

COMPOSICIÓN tipográfica en frío: TYPE S.R.L. Florida 253 - 4º M

Sumario

Tupamaros: de la guerrilla al partido de masas, por Alain Labrousse pág. 3

DOCUMENTO INEDITO:
Partido o foco: un falso dilema, MLN (Tupamaros) pág. 8

El pesimismo tupamaro, pág. 12

Gramatología: ciencia de la escritura, por Ricardo Pochtar pág. 14

De las proteínas a la política: la cruzada de un Premio Nobel, por Carlos Bertoldo pág. 16

Mario Szychman: los montajes de la historia, por Germán García pág. 18

Frente a una historia que no es la nuestra, Documento de la Agrupación docente 29 de Mayo de la Facultad de Filosofía y Letras de Bs. As. pág. 20

Facultad de Arquitectura de La Plata: una experiencia, por Jorge Togneri pág. 24

Tarifa de suscripción

Argentina	Cheques y giros a la orden de LOS LIBROS, Tucumán 1427, 2º. piso, of. 207, Buenos Aires, Argentina.
12 números	\$ 3.600
América	
12 números	US\$ 10
Vía aérea	US\$ 15
Europa:	
12 números	US\$ 12
Vía aérea	US\$ 18

CORREO CENTRAL	Tarifa reducida
	Conc. N° 9002
	Franqueo pagado
	Conc. N° 3539

En este número

Las últimas elecciones uruguayas pusieron en juego todas las variables que la situación sociopolítica parece admitir en América Latina. En uno de los países donde la democracia burguesa aparecía más sostenida, el proceso electoral giró alrededor de un eje — forzoso por unos, disimulado por otros — marcabá, justamente, la mayor desconfianza al sistema de votos como solución para los problemas que el país registra. La derecha oriental acertó en establecer la disyuntiva: pro o contra la subversión. La izquierda no alcanzó a imponer la suya: pro o contra el cambio. Un discurso latente recorrió una y otro esfuerzo: los Tupamaros.

El hecho es significativo. Porque a pesar de que las cifras asignen notable mayoría a la población que parece manifestarse contra un cambio de estructuras, el proceso histórico es de tal complejidad que resumirlo a la simple comparación de resultados electorales puede conducir a errores considerables. Mientras aún no se conoce el nombre definitivo del futuro presidente de Uruguay — metáfora que ilustra el grado de estancamiento del aparato estatal — el esquema político del país vuelve a ser reordenado por la urticante presencia del Movimiento de Liberación Nacional.

Es decir que, si se quiere hablar del proceso político uruguayo, resulta imperioso referirse a los Tupamaros. Más aun: el más avanzado movimiento de guerrilla urbana latinoamericana es punto de referencia necesario para todo proyecto de transformación revolucionaria que se imagine en nuestros países. Tema de meditación que centra su interés sobre un problema capital y aún irresuelto: las formas de participación de las masas en la elaboración del proceso que las tiene como destinatarias.

El documento que reproducimos y que por primera vez se publica íntegro, llegó anónimamente a nuestra redacción. No fue posible verificar su legitimidad que, sin embargo, parece confirmada por el artículo de Alain Labrousse que se refiere a ese documento. La publicación de ambos trabajos adquiere sentido como aporte a la discusión a que hacemos referencia y que por momentos se vuelve dramática ante las perentorias necesidades de los países latinoamericanos.

Hay un hecho aceptado tanto en Uruguay como fuera de él: la edad de la organización del MLN su eficacia militar. Por el contrario, muchas son las voces que se han dado para señalar ya sea la ausencia de contenido ideológico de su ha, ya sea la imprecisión de su iniciación ideológica; y estos mismos detractores han puesto en duda, en consecuencia, su capacidad a crear un movimiento de masas capaz de suscitar el partido de la olución. Por ejemplo, el Secretario General del Partido Comunista (guayo) escribe: "La acción directa de gran indigencia táctica, ya no resuelve el problema de toda táctica revolucionaria: la conquista las masas. Se pretende sustituir la ión y la experiencia de las masas r el heroísmo y la iniciativa de un po". Hasta ahora, este tipo de ticas provenían de comunistas orlojos, pro-chinos o trotskistas, o, paradójicamente, es en el moento en que el MLN parece haber lo un paso importante no sólo a la conquista de las masas, sino abn hacia su organización, que e cuestionamiento ideológico de Tupamaros cobra un nuevo imso en el Uruguay, y se extiende medios que podríamos calificar pro-castristas, provocando división bastante serena en el seno del vimiento estudiantil, universitario ical, que habría sido hasta una ha reciente, una de las principales ntes de apoyo al movimiento Tuamaros. Al parecer esta corriente, nada "partidista" tuvo su origen la separación de un grupo salido MLN, posteriormente a discusio que tuvieron lugar después de do. Este grupo se llama "22 de iembre", pero también se le coe bajo el nombre de "microfracn". Sus orígenes son similares a que plantea la Federación Anarsta Uruguaya (FAU) que dispone

de un frente sindical de ROE (Resistencia Obrero-Estudiantil) y de un brazo armado OPR 33. El eco de estos cuestionamientos puede dar lugar a confusiones entre aquellos que, en el exterior, habían recibido con gran interés las noticias que señalaban una profundización de la implantación del MLN. Una tentativa de interpretación y no ya sólo de descripción del movimiento Tupamaros es hoy más que nunca necesaria. La publicación recientemente de varios textos fundamentales: el documento interno N° 5 descubierto por la policía y publicado para denunciar una grave conspiración contra el Estado y las instituciones, un libro publicado por la organización en la Argentina en agosto de este año, llamado "Partido o Foco: un falso dilema", facilita mucho esta tentativa de interpretación.

Pero toda tentativa de este tipo referente a un movimiento como el de los Tupamaros para quienes "Primero fue la acción, la práctica, y luego fue la teoría", debe antes que nada sacar la lección de la práctica revolucionaria antes de llegar a consideraciones de nivel teórico. No vamos a referirnos a la historia del MLN, ya suficientemente conocida, sino que vamos a limitarnos a trazar las grandes líneas de su desarrollo para ir sacando la lección de cada etapa de su evolución. Esta tentativa ya fue llevada a cabo por Daniel Waskman Schinca en un excelente estudio publicado por la revista de la Universidad de La Habana "Referencias" de septiembre de 1970. Vamos a limitarnos, entonces, a complementarla en algunos puntos.

En la segunda parte tratamos de ubicar a los Tupamaros en relación con las diferentes corrientes revolucionarias y, en particular, aquellas que se dicen marxistas.

Para terminar analizaremos el papel de los Tupamaros en el contexto

de las luchas que se llevan a cabo en este fin del año de 1971 en Uruguay en quiteria.

19) Entre 1958 y 1962 se llevan a cabo en el seno de ciertos sectores de la Izquierda Uruguaya intensas discusiones referentes a la búsqueda de nuevas formas de lucha: "Al principio el salto consistía en pasar del mero "garganteo" a una acción, por lo menos que confirmara las intenciones que se enunciaban, la posibilidad, la aptitud del pequeño grupo, etc. Se buscó durante un año con muchos avatares hasta que se logró a fines de julio de 1963 un "escucho" y unos "fierros sin ceñojo" (documento 5). "Actas Tupamaras" señala que el grupo de desconocidos que, el 31 de julio de 1963, se apoderó de las armas del Club de Armas del Club de Tiro Suizo, estaba formado por cuatro obreros, dos desocupados, un empleado y dos estudiantes-empleados. El camino de la lucha estaba hallado. Los hechos posteriores iban a demostrar que la lección de esa vía no era un resultado de un impulso sino el producto de un análisis a largo plazo pero certero de la evolución de la situación económica y política del Uruguay. Pero en ese momento todo el mundo seguía pensando que el Uruguay era una excepción en América Latina, inclusive los revolucionarios cubanos y el PC Uruguayo que estaba tan seguro de ser la vanguardia revolucionaria en su país que se dio el lujo de llamar FIDEL (Frente de Izquierda de Liberación) al frente electoral que acababa de constituir. Nadie pensaba que las condiciones necesarias al desarrollo de una guerrilla rural (pues tal era el modelo en ese momento) pudieran darse algún día en el Uruguay.

Esta capacidad de análisis a largo plazo que tuvieron Raúl Sendic y la docena de compañeros que constitu-

yeron el núcleo inicial, es la primera lección dada por el MLN.

29) Es notorio que poco antes de pasar a la clandestinidad, el mismo Sendic había ido a concientizar y organizar a los trabajadores marginales de las plantaciones de arroz, de remolacha y principalmente de caña de azúcar del departamento de Artigas, en el norte del país. Los que afirman que los Tupamaros estuvieron, desde sus orígenes, aislados de las masas, debieron analizar mejor estas luchas que se prosiguen aún hoy.

En septiembre de 1961, se funda el sindicato UTAA (Unión de Trabajadores Azucareros de Artigas), del cual Sendic es el asesor jurídico. Este, junto con inspectores del trabajo venidos de Montevideo, intimaron a las empresas el pago de lo que por años habían robado a los trabajadores: licencias, feriados, compensaciones por alimentación, indemnizaciones por despidos, etc. Esta reivindicación dio lugar a una larga lucha jalonnée de acciones ofensivas que culminaron el 3 de Abril de 1962 con la toma de los locales administrativos de la empresa norteamericana CAINSA y el secuestro de su director, Mr. Henry, y su Estado Mayor, que debieron pagar, para recuperarse su libertad, los 500.000 pesos que adeudaban a los cañeros.

Posteriormente, la lucha de los cañeros dio un salto cualitativo: no solamente exigieron la ley de 8 horas para el asalarado rural, sino que reivindicaron también la expropiación de las tierras abandonadas para transformarlas en cooperativas que asegurarían su sobrevivencia durante los meses de desocupación (el de los cañeros es un trabajo zafra). Cuatro marchas hacia Montevideo fueron sucesivamente organizadas para apoyar estas reclamaciones. La última tuvo lugar en abril de 1971 y su consignación "Por la tierra y con Sen-



acción nos une", y una praxis basada en un programa mínimo: "1) Negación de la posibilidad de acceder al poder por vías pacíficas. 2) Necesidad de la lucha armada y de su preparación inmediata. 3) La acción como promotora de conciencia y unidad. 4) La necesidad de definir la línea a seguir por la acción afirmativa y no por la negación sistematizada de las ajenas" ("Actas Tupamaras").

Según el mismo texto, la unificación se hizo en varias etapas. Al principio los diferentes grupos conservaban una cierta autonomía y funcionaban como federación. Es a partir de 1965 que los diferentes grupos decidieron utilizar el nombre de Tupamaros. Finalmente, "los mediados de 1965 resueltos dar formas definitivas a una unión, la llevan a la práctica hasta sus últimas consecuencias, y culminan este proceso realizando la primera convención, en enero de 1966, donde se elabora un programa mínimo, un reglamento, se eligen autoridades, se trazan las principales líneas políticas y estratégicas y se establece que el partido como organización para la toma del poder si bien está en germen en el MLN, se construirá en la lucha, especialmente en la lucha armada, durante su desarrollo" ("Actas Tupamaras", pp. 41). Esta ausencia total de secretarismo, no sólo ha permitido la unificación del MLN como acabamos de verlo, sino que ha permitido el tipo de clandestinidad absoluta. El tiempo que requirió más fe en la línea y en el pueblo. Más disciplina que ningún otro. El tiempo de tratar interno, aburrido, de pocos, sin repercusión. El tiempo de estar por todos los medios que no se enteraran de nuestra existencia. ¡Qué paradójico! Una organización política que trata de pasar inadvertida. Un ejército revolucionario que no lea y no reivindica sus acciones. Fue el tiempo de caer presos y de declarar ante la justicia ser delincuentes comunes. Qué distinto a tanta búsqueda de fama de gloria, a tanto uniforme y brazaletes usados prematuramente, a los manifiestos incendiarios lanzados antes de tiempo, a tanta bula de asfalto. Fue el tiempo, en fin, de menos ruido y más nudos, pero de allí data una vieja acusación contra el MLN: "están aislados de las masas". No es verdad, estamos aislados de la militancia en el frente de masas antes para poder estar conectados con las masas ahora". (Actas Tupamaras, pp. 37).

69) Es siguiendo la misma línea y teniendo en cuenta la acentuación de la represión asesorada por los verdugos del imperialismo, que se pudo dar un salto cualitativo y designar al pueblo sus enemigos a nivel internacional: las dictaduras gorilas con el secuestro de Das Gomide y la impunidad norteamericana con la impunidad de Dan Mitrione. A causa de ciertos errores tácticos, la aceptación de este nuevo paso fue más difícil de obtener a corto plazo.

70) En relación con ese surgimiento espectacular, pero hondamente motivado de los Tupamaros, tenemos que destacar otra característica del MLN que justamente permitió el éxito de esta medida: la paciencia... Esto hay que destacarlo cuando vemos hoy movimientos guerrilleros en Chile, Colombia, en Turquía, se lanzan a realizar operaciones ambiciosas como secuestradores, etc. Hay que tener muy en cuenta los cinco años de preparación clandestina de la guerrilla que, en gran parte, explican la madurez y la eficiencia posteriores del movimiento. El tiempo de silencio y de clandestinidad absoluta. El tiempo que requirió más fe en la línea y en el pueblo. Más disciplina que ningún otro. El tiempo de tratar interno, aburrido, de pocos, sin repercusión. El tiempo de estar por todos los medios que no se enteraran de nuestra existencia. ¡Qué paradójico! Una organización política que trata de pasar inadvertida. Un ejército revolucionario que no lea y no reivindica sus acciones. Fue el tiempo de caer presos y de declarar ante la justicia ser delincuentes comunes. Qué distinto a tanta búsqueda de fama de gloria, a tanto uniforme y brazaletes usados prematuramente, a los manifiestos incendiarios lanzados antes de tiempo, a tanta bula de asfalto. Fue el tiempo, en fin, de menos ruido y más nudos, pero de allí data una vieja acusación contra el MLN: "están aislados de las masas". No es verdad, estamos aislados de la militancia en el frente de masas antes para poder estar conectados con las masas ahora". (Actas Tupamaras, pp. 37).

71) En relación con ese surgimiento espectacular, pero hondamente motivado de los Tupamaros, tenemos que destacar otra característica del MLN que justamente permitió el éxito de esta medida: la paciencia... Esto hay que destacarlo cuando vemos hoy movimientos guerrilleros en Chile, Colombia, en Turquía, se lanzan a realizar operaciones ambiciosas como secuestradores, etc. Hay que tener muy en cuenta los cinco años de preparación clandestina de la guerrilla que, en gran parte, explican la madurez y la eficiencia posteriores del movimiento. El tiempo de silencio y de clandestinidad absoluta. El tiempo que requirió más fe en la línea y en el pueblo. Más disciplina que ningún otro. El tiempo de tratar interno, aburrido, de pocos, sin repercusión. El tiempo de estar por todos los medios que no se enteraran de nuestra existencia. ¡Qué paradójico! Una organización política que trata de pasar inadvertida. Un ejército revolucionario que no lea y no reivindica sus acciones. Fue el tiempo de caer presos y de declarar ante la justicia ser delincuentes comunes. Qué distinto a tanta búsqueda de fama de gloria, a tanto uniforme y brazaletes usados prematuramente, a los manifiestos incendiarios lanzados antes de tiempo, a tanta bula de asfalto. Fue el tiempo, en fin, de menos ruido y más nudos, pero de allí data una vieja acusación contra el MLN: "están aislados de las masas". No es verdad, estamos aislados de la militancia en el frente de masas antes para poder estar conectados con las masas ahora". (Actas Tupamaras, pp. 37).

dic" cobra un significado muy especial para ilustrar la orientación de este sector obrero y la profundidad del trabajo llevado a cabo hace diez años. Y hay que recordar que entre los 105 Tupamaros que se escaparon del Penal de Punta Carretas se encontraban 9 cañeros, por otra parte la UTA representa actualmente uno de los sectores más radicalizados de la CNT.

De este tipo de trabajo, llevado a cabo desde los orígenes entre las masas rurales, se puede sacar una lección doble: 10) Los Tupamaros consideraron siempre al Frente Sindical como un frente de lucha que exige métodos ofensivos: "Nuestro país hereda del pasado un sólido movimiento sindical con una vieja y auténtica tradición clasista, a diferencia de otros países de América donde el Movimiento Sindical ha sido más o menos digitado por las clases dominantes, en el Uruguay es producto exclusivo de las clases trabajadoras. Se ha desarrollado y fortalecido en una lucha continua y coherente desde principios de siglo a la fecha, gracias al esfuerzo de los trabajadores y en medio de arduas luchas y sacrificios. He aquí un rasgo específico. Nosotros, integrados en nuestros orígenes por medio del movimiento sindical recibimos esa herencia". (Actas Tupamaras, pp. 35). 20) La otra característica es que en el seno de los sindicatos no dominados por el sector mayoritario de la Convención Nacional de Trabajadores, comunista, principalmente, en que la influencia de los Tupamaros fue determinante en un principio.

30) Paralelamente a este origen sindical, el primer núcleo de Tupamaros parece haber sido constituido de elementos provenientes de distintos sectores de la izquierda política: socialistas, juventud del Movimiento Revolucionario Oriental (MRO) (craxistas), anarquistas, militantes salistas del Partido Comunista... Se podría responder a los que nos sorprenden que los Tupamaros no se hayan creado a partir de la definición de una ideología, que la izquierda uruguaya en 1963 constaba por lo menos de 35 partidos u organizaciones. De ahí la afirmación por parte de los promotores del movimiento: "las palabras nos separan, la

volucionarios habían sido clausurados, y numerosas instituciones y usinas militarizadas. Pero esta medida no apareció únicamente como una medida política de carácter general, sino que revestía al mismo tiempo un carácter preciso: en efecto, Pereira Reverbel, en calidad de instructor de UTE (Usinas y Teléfonos del Estado) se había destacado en la persecución de militantes sindicales. Es así que, de entrada, la lucha de los Tupamaros apareció como ligada a la lucha de las masas uruguayas y ayudaba al mismo tiempo a designar al enemigo de clase. Posteriormente una encuesta de opinión pública comprobó que el secuestro de Pereira Reverbel fue aprobado por el 87% de la población.

59) En relación con ese surgimiento espectacular, pero hondamente motivado de los Tupamaros, tenemos que destacar otra característica del MLN que justamente permitió el éxito de esta medida: la paciencia... Esto hay que destacarlo cuando vemos hoy movimientos guerrilleros en Chile, Colombia, en Turquía, se lanzan a realizar operaciones ambiciosas como secuestradores, etc. Hay que tener muy en cuenta los cinco años de preparación clandestina de la guerrilla que, en gran parte, explican la madurez y la eficiencia posteriores del movimiento. El tiempo de silencio y de clandestinidad absoluta. El tiempo que requirió más fe en la línea y en el pueblo. Más disciplina que ningún otro. El tiempo de tratar interno, aburrido, de pocos, sin repercusión. El tiempo de estar por todos los medios que no se enteraran de nuestra existencia. ¡Qué paradójico! Una organización política que trata de pasar inadvertida. Un ejército revolucionario que no lea y no reivindica sus acciones. Fue el tiempo de caer presos y de declarar ante la justicia ser delincuentes comunes. Qué distinto a tanta búsqueda de fama de gloria, a tanto uniforme y brazaletes usados prematuramente, a los manifiestos incendiarios lanzados antes de tiempo, a tanta bula de asfalto. Fue el tiempo, en fin, de menos ruido y más nudos, pero de allí data una vieja acusación contra el MLN: "están aislados de las masas". No es verdad, estamos aislados de la militancia en el frente de masas antes para poder estar conectados con las masas ahora". (Actas Tupamaras, pp. 37).

70) En relación con ese surgimiento espectacular, pero hondamente motivado de los Tupamaros, tenemos que destacar otra característica del MLN que justamente permitió el éxito de esta medida: la paciencia... Esto hay que destacarlo cuando vemos hoy movimientos guerrilleros en Chile, Colombia, en Turquía, se lanzan a realizar operaciones ambiciosas como secuestradores, etc. Hay que tener muy en cuenta los cinco años de preparación clandestina de la guerrilla que, en gran parte, explican la madurez y la eficiencia posteriores del movimiento. El tiempo de silencio y de clandestinidad absoluta. El tiempo que requirió más fe en la línea y en el pueblo. Más disciplina que ningún otro. El tiempo de tratar interno, aburrido, de pocos, sin repercusión. El tiempo de estar por todos los medios que no se enteraran de nuestra existencia. ¡Qué paradójico! Una organización política que trata de pasar inadvertida. Un ejército revolucionario que no lea y no reivindica sus acciones. Fue el tiempo de caer presos y de declarar ante la justicia ser delincuentes comunes. Qué distinto a tanta búsqueda de fama de gloria, a tanto uniforme y brazaletes usados prematuramente, a los manifiestos incendiarios lanzados antes de tiempo, a tanta bula de asfalto. Fue el tiempo, en fin, de menos ruido y más nudos, pero de allí data una vieja acusación contra el MLN: "están aislados de las masas". No es verdad, estamos aislados de la militancia en el frente de masas antes para poder estar conectados con las masas ahora". (Actas Tupamaras, pp. 37).

69) Es siguiendo la misma línea y teniendo en cuenta la acentuación de la represión asesorada por los verdugos del imperialismo, que se pudo dar un salto cualitativo y designar al pueblo sus enemigos a nivel internacional: las dictaduras gorilas con el secuestro de Das Gomide y la impunidad norteamericana con la impunidad de Dan Mitrione. A causa de ciertos errores tácticos, la aceptación de este nuevo paso fue más difícil de obtener a corto plazo.

Peró a largo plazo parece haber sido comprendido por amplios sectores de la población a quienes se reveló la intervención directa de fuerzas militares y policiales extranjeras. Cuando en 1971 el senador Michelini declara que el agregado naval de la embajada de los Estados Unidos, capitán de corbeta Villanueva, asiste a las reuniones del Estado Mayor de la Marina uruguaya, hace inspeccionar sus depósitos por oficiales yanquis y sugiere a sus colegas uruguayos que exijan la presencia de un barco norteamericano en aguas territoriales durante el período electoral, el público uruguayo es perfectamente receptivo porque está convencido que la presencia del torturador Mitrione no era un mito publicitario. De la misma manera cuando el semanario "Marcha" denunció la preparación de un plan de invasión brasileña o cuando los periódicos señalaron que el 8 de octubre las tropas que invadieron la uruguaya, recibían las órdenes en portugués, podían ser evasivos y se les hacía conciencia de las amenazas que estos hechos implicaban, esto fue en gran parte gracias a la acción de los Tupamaros cuya iniciativa obligaron al Brasil a revelar sus planes. Los Tupamaros juegan entonces, a los ojos de las masas, y por medio de acciones ofensivas sumamente provocativas, el rol de "señales a los actores" que resulta, por más concreto, más eficaz que, por ejemplo, una campaña de prensa.

70) Una consecuencia de la toma de Pando fue la ejecución de tres guerrilleros desarmados que se habían entregado, y las posteriores torturas a que fueron sometidos 17 tupamaros capturados. Fue sólo a partir de ese momento que el MLN empezó a tomar represalias violentas, ejecutando al comisario torturador Morán Charquero. La ponderación y la dosificación minuciosamente calculadas (pues antes de realizar los Tupamaros sufrieron varias bajas), para responder al grado de aceptación del pueblo, constituye una clave del éxito en la conquista del apoyo popular. Daniel Waksman hace notar a este respecto: "Tómese la lista de los tupamaros salvajemente torturados, tómese la de los que fueron baleados, cuando se entregaban con las manos en alto; añáse las fechas y luego observe cuándo y dónde se respondió al MLN con el apoyo de la realidad, que no hay un reaccionado antes. Pero el hecho es que, cuando lo hace, el pueblo uruguayo, en su conjunto, tiene ya abundantes elementos de juicio para poder interpretar esa reacción". El Documento 5, que dedica varios párrafos a este tema, declara: "La política imperialista norteamericana, asesinos, muerte de militantes, etc., debe ser un verdadero culto de la organización y ella debe llevarse adelante con justicia pero sin contemplaciones... Ella debe ser ex-

resión de justicia revolucionaria. or lo tanto las represalias deben ser idénticas a cada caso concreto. En este tema no cabe duda de acciones fáciles o simples, ellas pueden ser aparentemente impolíticas".

80) Unir, educar, politizar, tal ha sido entonces el papel de los Tupamaros en relación a las masas explotadas en su conjunto. Pero en ocasiones de luchas concretas, su trabajo a tenido igualmente un carácter más preciso y particular. Una de las frentes principales del MLN ha sido fuerza acciones no solamente en apoyo de grupos de trabajadores en conflicto, sino además y en la medida que los militantes del MLN o dejaron de trabajar en el interior de los sindicatos, en acuerdo con amplios sectores de esos sindicatos, sucedió, por ejemplo, cuando escuadraron al banquero Pellegrini (pampero durante el transcurso de speras negociaciones llevadas a cabo por el gremio bancario, en 1969. En este momento, se está negociando la liberación del industrial Jorge Arribas a cambio del pago por parte de la empresa Textil Yaguajay, de la cual es miembro del Directorio, le indemnizaciones a otros despedidos en 1969.

La meta perseguida por los Tupamaros en este sentido no es, como algunos equivocadamente creen, ganar la admiración y el agradecimiento de los obreros y campesinos, actores de pueblo una mentalidad lenamente revolucionaria que les leve a empresas similares. En la larga huelga de los obreros de la carne en 1969, grupos de trabajadores armados asaltaron supermercados, llevándose alimentos. En esa ocasión los tupamaros expresaron lo siguiente: "Saludamos a los que se rebelan espontáneamente... los que así acaban sus tupamaros".

A partir de abril de 1970, tienen lugar en Montevideo una serie de huelgas "distintas". Los Tupamaros no fueron los únicos instigadores: la acción de la FAU, la UAL, etc., sugió un papel importante. Esta corriente difiere estratégicamente del MLN, en la medida en que para ella a acción violenta debe ser la culminación de la experiencia de las masas. Pero concuerda con los Tupamaros cuando declara que "ya no hay huelga que triunfe sin acciones firmes de apoyo de la realidad, como en "Punto Final" (No 12). El origen-sindicalismo que estuvo en el análisis de las organizaciones obreras en el Uruguay, tiene tras sí una tradición de 60 años de luchas ininterumpidas. Su acción se combinó, durante los conflictos a que nos vamos a referir, a la participación activa de los Tupamaros. Su brazo armado, la OPR 33 (Organización Popular Resistencia 33), se hizo responsable del secuestro del industrial Luis Fernández Liadó, liberado después de 51 días de encierro, el 9 de octubre de 1971, y del director del

diario "El Día", José Pereyra González, el 22 de octubre. De este tipo de 1970 los obreros de TEI (Empresa de artículos eléctricos) estuvieron en huelga. Apoyados por los sectores más combativos del movimiento sindical y estudiantil, adoptaron métodos inusitados y poco ortodoxos a los ojos de la CNT: huelga de hambre, con solidaridad del Sindicato Mésico, movilización intensa de los simpatizantes, que incluso quemaron los artículos de la empresa, etc. La huelga casi ignorada por el sector mayoritario de la CNT, se terminó con la derrota de la patronal yanqui-canadiense y constituyó el primer gran triunfo obrero en mucho tiempo.

En la fábrica DECOVID, en Quebrada, ante la negativa de la dirección de entregarla a los obreros, éstos se encerraron dentro de la planta y finalmente la volaron. En el caso del conflicto del diario de derecha "BP Color", los obreros ocuparon los talleres y editaron una versión distinta del mismo periódico, la "Gaceta del Control Obrero". En 1971, el "Banco de los obreros de la empresa CIGSSA revisó características similares.

Los Tupamaros no sólo participaron por medio de sus simpatizantes, sino que a veces apoyaron financieramente la inclusión por parte de los obreros de la intervención directa. Pero el hecho mismo de su existencia, los ejemplos de lucha que dan, el efecto demostrativo de su fuerza sobre las fuerzas de la represión, son elementos importantes de estas luchas.

90) Hemos hecho notar precisamente la inclusión por parte de los Tupamaros en designar al pueblo sus enemigos. En el mismo sentido, pero dando un salto cualitativo, ejercen actualmente una contra-justicia, juzgando y encerrando en las "Carceles del Pueblo" a delincuentes de alto nivel. Por supuesto que la acción de los Tupamaros en esta línea da por la crisis. Vamos a explicar, a continuación, las críticas más corrientes, que vienen de marxistas de la línea Mosa, de marxistas-leninistas, de troskistas, etc.

Fundándose en el análisis de los pocos textos teóricos que dieron a los Tupamaros, como a los trotskistas, se preguntan: "¿cómo es la ideología de los Tupamaros. Otros opinan que he hace falta una ideología definida. Otros, finalmente, en sectores marxistas, consideran que los Tupamaros son sólo ideología de alto nivel. Por supuesto que la acción de los Tupamaros en esta línea da por la crisis. Vamos a explicar, a continuación, las críticas más corrientes, que vienen de marxistas de la línea Mosa, de marxistas-leninistas, de troskistas, etc.

En el texto de agosto de 1971, "Foco o partido, un falso dilema", los Tupamaros reafirman con gran carácter y honestidad el carácter de su práctica revolucionaria: "La guerrilla realiza, aparte de la propaganda armada, la propaganda y la militancia de masa tradicional. La confusión, si se da de buena fe, puede provocarse porque hay una prioridad en las tareas que se realizan, un orden cronológico que se trata de respetar en las etapas. Primer: Realizar acciones armadas como forma de identificarse como movimiento revolucionario con un certificado de autenticidad, y luego, realizar propaganda y acción de masas. Primer, crear la aceptación y la avidez por la propaganda y la acción guerrilla, la propaganda. Primer ganarse la confianza de las masas y luego recién realizar la organización de las masas". La eficacia militar y el poder movilizador de los Tupamaros no debe, sin embargo, impedir plantearse el problema de su ideología.

En efecto, muchos se preguntan cuál es la ideología de los Tupamaros. Otros opinan que he hace falta una ideología definida. Otros, finalmente, en sectores marxistas, consideran que los Tupamaros son sólo ideología de alto nivel. Por supuesto que la acción de los Tupamaros en esta línea da por la crisis. Vamos a explicar, a continuación, las críticas más corrientes, que vienen de marxistas de la línea Mosa, de marxistas-leninistas, de troskistas, etc.

según la cual el MLN estaría aislado de las masas es infundada. Que sus relaciones con las masas sean de un carácter particular y discutible no significa que no hayan conseguido concientizar y volver más combativos a amplios sectores obreros rurales y urbanos, así como una parte de la clase media. La crítica parece tener más validez cuando proviene, con su violencia, del grupo chino (en un panfleto intitulado: "Tupamaros, conspiración o revolución" que preconiza, desde hace siete años, un trabajo en el seno de las masas, pero que no ha podido hasta ahora llevar a la práctica una línea teórica muy convincente en sí.

En el texto de agosto de 1971, "Foco o partido, un falso dilema", los Tupamaros reafirman con gran carácter y honestidad el carácter de su práctica revolucionaria: "La guerrilla realiza, aparte de la propaganda armada, la propaganda y la militancia de masa tradicional. La confusión, si se da de buena fe, puede provocarse porque hay una prioridad en las tareas que se realizan, un orden cronológico que se trata de respetar en las etapas. Primer: Realizar acciones armadas como forma de identificarse como movimiento revolucionario con un certificado de autenticidad, y luego, realizar propaganda y acción de masas. Primer, crear la aceptación y la avidez por la propaganda y la acción guerrilla, la propaganda. Primer ganarse la confianza de las masas y luego recién realizar la organización de las masas". La eficacia militar y el poder movilizador de los Tupamaros no debe, sin embargo, impedir plantearse el problema de su ideología.

En efecto, muchos se preguntan cuál es la ideología de los Tupamaros. Otros opinan que he hace falta una ideología definida. Otros, finalmente, en sectores marxistas, consideran que los Tupamaros son sólo ideología de alto nivel. Por supuesto que la acción de los Tupamaros en esta línea da por la crisis. Vamos a explicar, a continuación, las críticas más corrientes, que vienen de marxistas de la línea Mosa, de marxistas-leninistas, de troskistas, etc.

Fundándose en el análisis de los pocos textos teóricos que dieron a los Tupamaros, como a los trotskistas, se preguntan: "¿cómo es la ideología de los Tupamaros. Otros opinan que he hace falta una ideología definida. Otros, finalmente, en sectores marxistas, consideran que los Tupamaros son sólo ideología de alto nivel. Por supuesto que la acción de los Tupamaros en esta línea da por la crisis. Vamos a explicar, a continuación, las críticas más corrientes, que vienen de marxistas de la línea Mosa, de marxistas-leninistas, de troskistas, etc.

Fundándose en el análisis de los pocos textos teóricos que dieron a los Tupamaros, como a los trotskistas, se preguntan: "¿cómo es la ideología de los Tupamaros. Otros opinan que he hace falta una ideología definida. Otros, finalmente, en sectores marxistas, consideran que los Tupamaros son sólo ideología de alto nivel. Por supuesto que la acción de los Tupamaros en esta línea da por la crisis. Vamos a explicar, a continuación, las críticas más corrientes, que vienen de marxistas de la línea Mosa, de marxistas-leninistas, de troskistas, etc.

Fundándose en el análisis de los pocos textos teóricos que dieron a los Tupamaros, como a los trotskistas, se preguntan: "¿cómo es la ideología de los Tupamaros. Otros opinan que he hace falta una ideología definida. Otros, finalmente, en sectores marxistas, consideran que los Tupamaros son sólo ideología de alto nivel. Por supuesto que la acción de los Tupamaros en esta línea da por la crisis. Vamos a explicar, a continuación, las críticas más corrientes, que vienen de marxistas de la línea Mosa, de marxistas-leninistas, de troskistas, etc.

Fundándose en el análisis de los pocos textos teóricos que dieron a los Tupamaros, como a los trotskistas, se preguntan: "¿cómo es la ideología de los Tupamaros. Otros opinan que he hace falta una ideología definida. Otros, finalmente, en sectores marxistas, consideran que los Tupamaros son sólo ideología de alto nivel. Por supuesto que la acción de los Tupamaros en esta línea da por la crisis. Vamos a explicar, a continuación, las críticas más corrientes, que vienen de marxistas de la línea Mosa, de marxistas-leninistas, de troskistas, etc.

un programa, por no hacer una distinción clara entre táctica y estrategia.

Señalan, además, que su programa no va más allá que el de una clase media nacionalista: denuncia de la forma de explotación capitalista, que hace del Uruguay un país dependiente, víctima de una crisis provocada por la división internacional del trabajo. En el plano interno, acusan a la clase dirigente de no aprovecharse de la crisis para favorecer sus intereses propios y hasta de agravarla por medio de especulaciones, estafas, etc.; denuncian a la dictadura y a la represión. Incluso los puntos de su programa actual: Reforma Agraria, nacionalización de la Banca, de la industria frigorífica y del comercio exterior, pueden ser aplicados con criterios muy distintos. Se les critica también por la tentativa, que su mismo nombre de Tupamaros ya muestra, de asimilar la lucha actual a la primera lucha del pueblo encabezada por el procer Artigas contra los colonizadores españoles y los portugueses. En definitiva, se les reprocha que quisieran repetir la experiencia de lucha de las masas por el heroísmo y el individualismo de un pequeño grupo.

No sería una respuesta válida decir que los Tupamaros se han auto-definido en varias oportunidades como socialistas y marxistas. Por ejemplo en las treinta preguntas expresadas en las Principales tesis de una revolución socialista están dados y experimentados en países como Cuba y no hay más que discutir. Basta adherir a esos principios y señalar con hechos el camino insurreccional para lograr su aplicación". Tampoco sería una respuesta convincente hacer notar que los textos y declaraciones de Fidel Castro publicados en la época en que llamaba a la lucha armada en Cuba aparecen como menos claramente definidos todavía, y que ningún análisis marxista consecuente hubiera podido deducir del estudio de esos textos las características del régimen que se iba a instaurar en Cuba.

Pero vamos a exponer aquí una hipótesis que es, ciertamente, una interpretación, pero que parece ajustarse a la realidad de los hechos.

La misma flexibilidad que los Tupamaros demostraron en la acción directa, se trasuntó en cada caso de preparación y aceptación del pueblo uruguayo, encarrando en cada caso las diferentes posibilidades, ese poder de dosificación que ya hemos señalado, todas las características que le han permitido ganar el apoyo y la participación de amplios sectores populares, se trasuntó en el análisis y consignas que ellos publicaron.

En consecuencia, opinamos que estos textos no representan el pensamiento profundo del movimiento, sino que son también instrumentos fundamentalmente tácticos, destinados, por cierto, a impulsar la lucha



de las masas pero sin adelantarse demasiado; al contrario, ubicándose siempre teniendo en cuenta el grado de madurez política de esas masas.

Esta interpretación se ha visto fortalecida por la publicación de un texto interno de la organización en contrapunto por la policía, que parece haber sido redactado a principios de este año, y contiene una "Tesis Política", un "Análisis de los sectores fundamentales" y una "Tesis Militar". No se puede decir que en él los Tupamaros sostengan una ideología diferente. Pero los temas tratados son con una terminología enteramente nueva que da a suponer un contexto ideológico bien distinto del de los textos anteriores. Vamos a citar algunos pasajes que nos parecen reveladores:

"Cuando afirmamos que la lucha será prolongada, lo hacemos en relación a nuestro objetivo final: el socialismo. No lo hacemos con relación al acceso al gobierno y aún al poder, en fases intermedias al proceso; no con relación a los posibles modos de aproximación al poder."

"La fuerza motriz de la revolución es pues el pueblo, y dentro de él aquellos sectores más golpeados por la oligarquía y aquellos más esclarecidos (obreros, asalariados rurales, estudiantes, intelectuales, desocupados, empleados)."

"Para nosotros el quid está en aplicar el marxismo-leninismo a nuestras condiciones concretas."

"La contradicción fundamental hoy es el imperialismo, de ahí la importancia de la liberación nacional como tarea; sólo después podremos plantear la construcción del socialismo".

Desde un punto de vista estrictamente teórico, también se podrían cuestionar estos planteamientos. Pero a mi juicio este texto es también de alcance táctico, incluso en el interior del movimiento. Parece haber sido destinado a todos los militantes, que pueden sumar varios miles. De ahí que las posibilidades de que fuera descubierto eran grandes y, desde luego, sus redactores pueden haber tenido en cuenta su posible difusión. El gran número de destinatarios y las posibles diferencias de nivel político entre ellos, explicarían el hecho de que se trate, más que un texto definitivo, de una base de reflexión. El carácter esquemático de su redacción confirmaría estas suposiciones.

En resumen, yo veo la estructura de la ideología de los Tupamaros de la manera siguiente: un núcleo inicial mixto; yo me atrevería a decir marxista-leninista. La politización de los simpatizantes es el resultado de la interacción de dos factores: la irradiación de la ideología a partir del núcleo inicial a medida que transcurre el tiempo y que se desarrolla la lucha, y segundo factor, la agudización de la crisis económica, la amplitud de la represión, el estrechamiento de los caminos políticos que, desde el exterior esta vez, van determinando la definición ideológica que se superpone a la que proviene de la cabeza de la organización.

Un ejemplo de esta actitud de los Tupamaros es que no atacan el programa del Frente Amplio por ser socialista. Hay en las masas uruguayas una aspiración todavía confusa al socialismo, pero, al mismo tiempo, cierta adhesión al proceso electoral, a la última posibilidad de reformismo, etc. Si gana, el Frente Amplio se va a revelar no sólo incapaz de imponer el camino al socialismo, sino incapaz de gobernar. Para las masas se va a cerrar un camino, al mismo tiempo que se va a precisar la definición política de los Tupamaros. Este esquema se puede utilizar en las otras dos alternativas: golpe de estado o victoria de un partido tradicional.

Es cierto que esta interpretación no concuerda a ningún esquema ortodoxo. Pero si el Frente de Liberación Nacional que el MLN busca crear, que participaría en las últimas fases de la lucha por el poder, se hace realidad, habrá que agregar un capítulo a la historia de la revolución mundial que trataría de codificar este nuevo camino, como sucedió con las revoluciones china y cubana.

Pero como, como los Tupamaros, a Mao cuando dice: "Sólo a través de la práctica del pueblo, es decir por la experiencia, se puede verificar si una política es correcta o

errónea, y determinar hasta qué grado lo es".

Un estudio rápido de los últimos acontecimientos que se han desarrollado en el Uruguay, a falta de conclusiones definitivas, va a permitirnos algunas comprobaciones interesantes.

EL Uruguay vive este año un proceso político que debe culminar el último domingo de noviembre, con la elección presidencial y parlamentaria. Hasta 1966, el enfrentamiento se daba tradicionalmente entre "blancos" y "colorados". Históricamente, los primeros representan los intereses de los grandes terratenientes del interior del país y los segundos a la burguesía urbana de Montevideo, aliada a ciertos sectores modernizados del cinturón agrícola que rodea a la capital. Esos partidos que, en realidad, no lo fueron nunca en el sentido habitual del término: prácticamente sin organización interna, ni programa, ni congresos, funcionan alrededor de un cierto número de caudillos políticos. Durante la actual legislatura se vieron los primeros signos de su descomposición: el presidente Pacheco Areco fue apoyado en varias oportunidades por una coalición que agrupaba a los elementos más conservadores de los dos partidos. Durante el último año de gobierno el hecho más significativo fue que los sectores dominantes de la oligarquía accedieron directamente al gobierno sin pasar por el intermediario de la clase política. Es en el contexto de una crisis económica cada vez más grave, sumada a esta descomposición de la clase política, que nació el Frente Amplio, que agrupa a sectores esencialmente opositores de la política represiva del gobierno. Muchos quieren ver en él un fenómeno comparable al de la Unidad Popular chilena. Sin prejuizar sobre el carácter de la transición hacia el socialismo de esta última, conviene hacer notar algunas diferencias esenciales.

El "Partido Comunista Uruguayo", que en las últimas elecciones obtuvo 6/0 de los votos y que debiera ver aumentado su porcentaje en estas elecciones, está aislado en el seno de la coalición como único partido de masas del proletariado. Los partidos agrupados alrededor de él en el Frente Amplio no tienen peso significativo. En cuanto al Partido Socialista, obtuvo 0,9/0 de los votos en las últimas elecciones. El segundo sector importante de la coalición está representado por las fracciones salidas de los partidos tradicionales, como los sectores de Zelmar Michelini y Alva Roballo, del "Partido Colorado" y el sector de Rodrigo Ojeda, del "Partido del Partido Nacional (blanco)". A estas fracciones populistas hay que agregar la Democracia Cristiana que consta de una base relativamente avanzada, pero cuyo aparato se niega a pronunciarse en favor del socialismo, condena la lucha armada, etc. El tercer sector del Frente está constituido por pequeños partidos de la izquierda revolucionaria como el MRCO y, en principio, el Partido Socialista y el POR (Partido Obrero Revolucionario Trotskista). Pero estos dos últimos se han acercado al Partido Comunista. El último sector está representado por los GAU (Grupos de Acción Unificada) y sobre todo el Movimiento de Independientes del 26 de Marzo, del que volveremos a hablar.

En las elecciones Serenini, candidato del Frente a la Presidencia, apareció a los ojos de las masas como un hombre apolítico pero honesto. Al principio moderado presentó la tentativa del Frente como "último medio para evitar una profundización del proceso revolucionario" pero, posteriormente, llegó a declarar que el frente era "una fuerza de paz", pero que no le tendría miedo a la violencia si se veía obligado a utilizarla.

Desde un punto de vista electoral, el conjunto de los sectores del Frente no representaba más del 20/0 del electorado en las últimas elecciones, pero la dinámica unitaria juega un papel en la capital y el Frente parece capaz, a pesar de la campaña de terror desatada contra él, de ganar los días de elecciones sistemáticas de sus militantes, atentados fascistas contra sus locales, intervención desenmascarada de la policía y el ejército, de ganar la interior del país, mucho más fácilmente controlable por la oligarquía, hace que su victoria sea problemática.

En lo que respecta al programa, es significativo el hecho de que haya sido elaborado después de que la coalición se hubo constituido. Es cierto que las medidas propuestas podrían ser radicales: Reforma Agraria, nacionalización de la banca, de la industria, del comercio exterior... Pero, no se ha especificado el sentido que se dará a estas medidas, la manera de llevarlas a cabo y de superar las resistencias que van a provocar.

"Las 30 Primeras Medidas de Gobierno" son un catálogo de buenas intenciones: como el medio litro de leche para cada niño, la construcción de viviendas, eliminación de la corrupción, aumento de salarios. Pero en las medidas que se refieren a los recursos financieros para llevarlas a cabo, con excepción de la 13ª medida que prevé "la plena utilización del equipo instalado de las industrias fundamentales (griforrífica, textil, del cuero, metalúrgica y otras)", medida que tiene un papel importante en Chile, ya que el economista de la Universidad de Chile, el que la industria funcionaba a 68/0 de su capacidad productiva. Las elecciones se anuncian como muy reñidas. En caso de victoria del Frente, se pueden prever graves

desacuerdos entre los diferentes sectores de esta coalición heterogénea, que representan intereses de clase contradictorios. Frente a la crisis irremediable que golpea al Uruguay, parece poco probable que el nuevo gobierno pueda tener la autoridad y la capacidad técnica y financiera necesarias para llevar a cabo estas reformas, cuyas modalidades no han sido elaboradas.

Sin embargo los Tupamaros dieron al Frente su apoyo crítico desde el momento en que se presentaron como dice la oligarquía, sino verds. sero patriotas que dan su vida y su libertad en la vanguardia de la lucha contra el régimen. Pensamos que todo eso también hay que decirlo en las tribunas públicas del Frente Amplio, a riesgo, en primera instancia, de disminuir en cantidad, pero diciéndolo, aumentamos su calidad.

El problema no es de votos solamente, sino de militantes concientizados". "¿Qué son las elecciones para el "26 de Marzo"? Su resultado, si bien es un barómetro de lo que va pensando la gente, no es fundamental. Lo principal es usar las tribunas que nos ofrece la "democracia burguesa" para poner los temas que como, debemos organizar para arrancar de raíz al régimen. Creemos que las elecciones, en estos momentos, si la burguesía permite el acceso del pueblo a ellas, es porque las considera el mal menor para sus intereses" ("Cuestión" del 28/4/71, págs. 20).

Un trabajo enorme de concientización y organización parece haber sido llevado a cabo en el interior de estos comités, en particular por parte de liceales y universitarios, de los cuales muchos son, al mismo tiempo, asalariados. Trabajo facilitado por el hecho de que los partidos tradicionales como el P.C. limitaron su trabajo de movilización alrededor de los comités de partido que ya existían en las elecciones pasadas en cada barrio. Mientras que los comités en el "26 de Marzo", en su mayoría, agrupan gente del pueblo: obreros, asalariados, pequeños comerciantes, jubilados, que hasta ahora no habían formado parte de ningún partido. El grado de concientización de los integrantes de estos comités es variable. Algunos son electorales, y ven simplemente con simpatía la acción de los Tupamaros. Otros parecen considerar conciliables la lucha electoral y la lucha armada. Para la gran mayoría, finalmente, las elecciones no son más que una peregrinación; lo importante es la movilización constante y combativa que debe continuar cualquiera sea el resultado del escrutinio. Parece ser que la influencia de los CAT y los Tupamaros sobre amplios sectores de la población es más importante que la de estos comités.

Han habido últimamente algunas manifestaciones exteriores de esta influencia profunda y hasta ahora

la mesa ejecutiva del Frente Amplio por el escritor Mario Benedetti (cuvo último libro, "El cumpleaños de Juan Ángel", está dedicado a Raúl Sendic) y el sociólogo Daniel Vidart y el obrero y militante sindical Ruy Sassano, varias veces detenido y encarcelado por la policía. Este último concibe el papel del "26 de Marzo" de la manera siguiente: "Se consigue concientizar a las masas demostrando que los luchadores sociales que están por no son delincuentes como dice la oligarquía, sino verds. sero patriotas que dan su vida y su libertad en la vanguardia de la lucha contra el régimen. Pensamos que todo eso también hay que decirlo en las tribunas públicas del Frente Amplio, a riesgo, en primera instancia, de disminuir en cantidad, pero diciéndolo, aumentamos su calidad.

El problema no es de votos solamente, sino de militantes concientizados". "¿Qué son las elecciones para el "26 de Marzo"? Su resultado, si bien es un barómetro de lo que va pensando la gente, no es fundamental. Lo principal es usar las tribunas que nos ofrece la "democracia burguesa" para poner los temas que como, debemos organizar para arrancar de raíz al régimen. Creemos que las elecciones, en estos momentos, si la burguesía permite el acceso del pueblo a ellas, es porque las considera el mal menor para sus intereses" ("Cuestión" del 28/4/71, págs. 20).

Un trabajo enorme de concientización y organización parece haber sido llevado a cabo en el interior de estos comités, en particular por parte de liceales y universitarios, de los cuales muchos son, al mismo tiempo, asalariados. Trabajo facilitado por el hecho de que los partidos tradicionales como el P.C. limitaron su trabajo de movilización alrededor de los comités de partido que ya existían en las elecciones pasadas en cada barrio. Mientras que los comités en el "26 de Marzo", en su mayoría, agrupan gente del pueblo: obreros, asalariados, pequeños comerciantes, jubilados, que hasta ahora no habían formado parte de ningún partido. El grado de concientización de los integrantes de estos comités es variable. Algunos son electorales, y ven simplemente con simpatía la acción de los Tupamaros. Otros parecen considerar conciliables la lucha electoral y la lucha armada. Para la gran mayoría, finalmente, las elecciones no son más que una peregrinación; lo importante es la movilización constante y combativa que debe continuar cualquiera sea el resultado del escrutinio. Parece ser que la influencia de los CAT y los Tupamaros sobre amplios sectores de la población es más importante que la de estos comités.

El problema no es de votos solamente, sino de militantes concientizados". "¿Qué son las elecciones para el "26 de Marzo"? Su resultado, si bien es un barómetro de lo que va pensando la gente, no es fundamental. Lo principal es usar las tribunas que nos ofrece la "democracia burguesa" para poner los temas que como, debemos organizar para arrancar de raíz al régimen. Creemos que las elecciones, en estos momentos, si la burguesía permite el acceso del pueblo a ellas, es porque las considera el mal menor para sus intereses" ("Cuestión" del 28/4/71, págs. 20).

Un trabajo enorme de concientización y organización parece haber sido llevado a cabo en el interior de estos comités, en particular por parte de liceales y universitarios, de los cuales muchos son, al mismo tiempo, asalariados. Trabajo facilitado por el hecho de que los partidos tradicionales como el P.C. limitaron su trabajo de movilización alrededor de los comités de partido que ya existían en las elecciones pasadas en cada barrio. Mientras que los comités en el "26 de Marzo", en su mayoría, agrupan gente del pueblo: obreros, asalariados, pequeños comerciantes, jubilados, que hasta ahora no habían formado parte de ningún partido. El grado de concientización de los integrantes de estos comités es variable. Algunos son electorales, y ven simplemente con simpatía la acción de los Tupamaros. Otros parecen considerar conciliables la lucha electoral y la lucha armada. Para la gran mayoría, finalmente, las elecciones no son más que una peregrinación; lo importante es la movilización constante y combativa que debe continuar cualquiera sea el resultado del escrutinio. Parece ser que la influencia de los CAT y los Tupamaros sobre amplios sectores de la población es más importante que la de estos comités.

Han habido últimamente algunas manifestaciones exteriores de esta influencia profunda y hasta ahora

la mesa ejecutiva del Frente Amplio por el escritor Mario Benedetti (cuvo último libro, "El cumpleaños de Juan Ángel", está dedicado a Raúl Sendic) y el sociólogo Daniel Vidart y el obrero y militante sindical Ruy Sassano, varias veces detenido y encarcelado por la policía. Este último concibe el papel del "26 de Marzo" de la manera siguiente: "Se consigue concientizar a las masas demostrando que los luchadores sociales que están por no son delincuentes como dice la oligarquía, sino verds. sero patriotas que dan su vida y su libertad en la vanguardia de la lucha contra el régimen. Pensamos que todo eso también hay que decirlo en las tribunas públicas del Frente Amplio, a riesgo, en primera instancia, de disminuir en cantidad, pero diciéndolo, aumentamos su calidad.

oculta. Por ejemplo, la fuga, el 6 de septiembre, de 105 tupamaros y de 5 cómplices integrados a la organización de la liberación nacional, sólo después planearemos la construcción plena del socialismo", y en particular relacionándola con el ejemplo de la revolución argentina ("Foco o Partido un falso dilema") es ambigua dadas las características del régimen argentino que, a pesar de la aureola de una magnífica y sangrienta guerra de liberación y a falta, sin duda, de una ideología socialista durante la guerra, favorece actualmente no sólo la dominación de una burocracia de estado, sino también el desarrollo de una burguesía nacional, en particular alrededor del canciller Botoufeka. El ejemplo al que se refieren los Tupamaros es, entonces, bueno, pero se puede pensar que su referencia se debe a una falta de información sobre el régimen argentino actual.

Todos los que reconocen a la revolución cubana el carácter de revolución auténtica no debieran condenar "a priori" la experiencia del MLN — que todavía está en curso — pero que no sólo ha dado pruebas de una eficacia militar incomparable, sino también muestras de una capacidad para organizar combativamente a las masas uruguayas.

Algunos días después de la fuga, las reacciones de las multitudes eran significativas. El 8 de septiembre, por ejemplo, el Frente Amplio había convocado a un gran acto de masas de repudio a la clausura de sus diarios, que había tenido lugar unos días antes. El primer orador, Quijano, hizo algunas referencias más o menos directas a la fuga. Pero a cada alusión la multitud, de cerca de 10.000 personas, establecía en muestras de entusiasmo desbordante un poco de ruido en el momento de su tipo. El general Serenini, que habló a continuación, tuvo buen cuidado de no hacer la mínima referencia al hecho que provocaba tan comprometedoras (para la reputación electoralista del Frente) muestras de alegría popular.

Después de su lugar un acto de protesta contra la existencia de presos políticos, organizado por el "Comité de Familias de Presos Políticos" con el apoyo del "26 de Marzo" y de casi todas las organizaciones que forman parte del Frente Amplio. Allí también tuvo lugar una fuga de presos que se produjo con gran entusiasmo y con 4.000 personas, más o menos, que asistían, corearon durante varios minutos y repetidas veces distintas divisas del MLN: "Patría pa todos o pa nadie", o "MLN - Tupamaros", etc. Era la primera vez que se sucedía en un acto público y es un suceso significativo en cuanto a la profunda implantación de los Tupamaros.

Seguramente, estas manifestaciones no prueban que los Tupamaros hayan creado un partido de la revolución, pero demuestran que un gran paso ha sido dado en el sentido de la organización de las masas. Claro que si se insiste en continuar en la misma función de modo pasadizo, chino o soviético, la experiencia del MLN puede ser criticada: se puede hacer notar que el "26 de

Marzo" es pluriclasista, que la voluntad afirmada en el Documento 5 de poner en primer plano "la importancia de la liberación nacional, sólo después planearemos la construcción plena del socialismo", y en particular relacionándola con el ejemplo de la revolución argentina ("Foco o Partido un falso dilema") es ambigua dadas las características del régimen argentino que, a pesar de la aureola de una magnífica y sangrienta guerra de liberación y a falta, sin duda, de una ideología socialista durante la guerra, favorece actualmente no sólo la dominación de una burocracia de estado, sino también el desarrollo de una burguesía nacional, en particular alrededor del canciller Botoufeka. El ejemplo al que se refieren los Tupamaros es, entonces, bueno, pero se puede pensar que su referencia se debe a una falta de información sobre el régimen argentino actual.

Todos los que reconocen a la revolución cubana el carácter de revolución auténtica no debieran condenar "a priori" la experiencia del MLN — que todavía está en curso — pero que no sólo ha dado pruebas de una eficacia militar incomparable, sino también muestras de una capacidad para organizar combativamente a las masas uruguayas.

Algunos días después de la fuga, las reacciones de las multitudes eran significativas. El 8 de septiembre, por ejemplo, el Frente Amplio había convocado a un gran acto de masas de repudio a la clausura de sus diarios, que había tenido lugar unos días antes. El primer orador, Quijano, hizo algunas referencias más o menos directas a la fuga. Pero a cada alusión la multitud, de cerca de 10.000 personas, establecía en muestras de entusiasmo desbordante un poco de ruido en el momento de su tipo. El general Serenini, que habló a continuación, tuvo buen cuidado de no hacer la mínima referencia al hecho que provocaba tan comprometedoras (para la reputación electoralista del Frente) muestras de alegría popular.

Después de su lugar un acto de protesta contra la existencia de presos políticos, organizado por el "Comité de Familias de Presos Políticos" con el apoyo del "26 de Marzo" y de casi todas las organizaciones que forman parte del Frente Amplio. Allí también tuvo lugar una fuga de presos que se produjo con gran entusiasmo y con 4.000 personas, más o menos, que asistían, corearon durante varios minutos y repetidas veces distintas divisas del MLN: "Patría pa todos o pa nadie", o "MLN - Tupamaros", etc. Era la primera vez que se sucedía en un acto público y es un suceso significativo en cuanto a la profunda implantación de los Tupamaros.

Seguramente, estas manifestaciones no prueban que los Tupamaros hayan creado un partido de la revolución, pero demuestran que un gran paso ha sido dado en el sentido de la organización de las masas. Claro que si se insiste en continuar en la misma función de modo pasadizo, chino o soviético, la experiencia del MLN puede ser criticada: se puede hacer notar que el "26 de

Noviembre de 1971. —

INEDITO

Revista mensual de temas políticos, económicos, sociales y culturales.

Resérvala en su quiosco

Solicite detalles de suscripción a Casilla de Correo 4888, Central (b)

PARTIDO O FOCO:

Un falso dilema

No se puede contraponer una cosa que se refiere a organización con otra que se refiere al método de lucha, o de acción. El partido es una organización política y el foco armado es un método de lucha. Un partido puede instalar un foco armado como hizo por ejemplo el partido comunista chino — venían sin que nadie se preguntara si es foco o partido. En lo que respecta al foco armado o lo instala un partido o nace de una organización política preparatoria de un partido. En este último caso, en el transcurso de la lucha armada o al culminar ésta se crea el partido.

Esta falsa oposición de partido y foco armado, viene porque la idea de partido está demasiado relacionada con propaganda y militancia de masa tradicional. Pero ésta es una concepción errónea de partido, ya que casualmente los que se toman como ejemplo — el bolchevique y el partido comunista chino — hicieron lucha armada sin perder su condición de partido (y fueron clandestinos). Además la guerrilla realiza aparte de la propaganda armada, la propaganda y la militancia de masa tradicional. La confusión, si se da de buena fe, puede provocarse porque hay una prioridad, un orden cronológico que se toma toda guerrilla como etapas.

PRIMERO: realizan acciones armadas como forma de identificarse como movimiento revolucionario con un certificado de autenticidad, y luego, recién realizar propaganda

y acción de masas. Primero, crea la aceptación y la avidez por la propaganda y luego recién repartir la propaganda. Primero ganarse la confianza de las masas y luego recién realizar la organización de masas.

Cuando en las "30 preguntas a un Tupa... ", se decía "que la lucha armada crea conciencia y organización revolucionarias" se estaba adelantando a esta verdad que hoy ya nadie puede discutir. Para ilustrar este concepto con un ejemplo ajeno a nuestra realidad polémica: si a un obrero argentino le hubieran dado un volante firmado por el ERP, hace un tiempo no lo hubiera leído, porque ya tiene una buena sopa de letras en la cabeza. Sin embargo, luego de las acciones de reposición de obreros frigoríficos, etc., seguramente leerá con avidez cualquier literatura de esta organización. Esto es así, porque proviene de una organización que ha demostrado estar montando un aparato armado para enfrentar al poder burgués. Quiere decir que, primero está el silencio y paciente trabajo de crear un aparato armado, luego están las primeras acciones armadas y recién después la propaganda y la acción de masas. Y los detractores de esta estrategia no pueden hacer sino aprovechar las primeras etapas de trabajo silencioso para deplorar "que no se haga trabajo de masas", porque en la última se encuentran con un inabarcable a cada paso que no se sabe de dónde salió, porque nunca se lo vio en actos públicos ni leyendo literatura.

Porque, desde luego, todo movimiento o partido que quiera hacer lucha armada en serio, debe sujetarse a ciertas reglas de clandestinidad en el trabajo de masas. Por ejemplo, si uno de los partidos de la izquierda actual quiere transformarse en un aparato armado actuante, va a afrontar serias dificultades. Tiene autoridades públicas, ha realizado actos públicos, ha celebrado amplias asambleas (muchas veces fotografiadas para publicar) donde todos conocen a sus militantes gremiales y en el movimiento de masas se han proclamado públicamente de este partido, etc. Si esta organización política hace acción armada y la firma van todos presos: dirigentes, militantes, asambleístas y gremialistas. Sin embargo trabajando con otros métodos la organización clandestina es compatible con la organización de masas.

No es compatible con la publicación de fotos, de asambleas o de listas de nombres o con actos públicos, pero sí con otras formas de trabajo de masas. Todos los movimientos revolucionarios lo han demostrado y aún están vivos los ejemplos de Cuba y Argelia. Es un trabajo más difícil pero más de fondo. Para repartir el volante en la fábrica de pronto, hay que tomarla. Para organizar su personal habrá que evitar la asamblea amplia, la enunciación ostentosa de opiniones, el alarde de su ubicación militante. Las poleas partido-pueblo serán menos espectaculares — pero más sólidas. Funcionarán en todas las horas, aún aquellas de mayor represión. Un partido así organizado para la clandestinidad no depende de la legalidad que pueda darle el gobierno para llevar a cabo sus objetivos. El pueblo armado es la única garantía de que la revolución llegará a su fin. Porque "ningún cordero se salvó bañando".

Hasta ahora hemos analizado cómo un movimiento armado hace el tradicional trabajo de masas. A continuación veremos el otro aspecto de la guerrilla, la acción armada como trabajo de masa no tradicional y como instrumento de transformación política del País.

Capítulo 2 La acción guerrillera: su carácter político

Habitualmente se trata de hacer dos categorías: la acción política y la acción armada. Es otro sofisma. El secuestro de un personaje odiado del régimen llega más a la masa y transforma más la vida del País que muchas publicaciones y actos públicos de la izquierda tradicional. Una respuesta contra un cuerpo represivo o a un torturador, hasta la muerte de un militante con las armas en la mano constituye un cálido mensaje humano que cala en las entrañas del pueblo mejor que los más elocuentes discursos. No se puede colocar al

que habla en una asamblea o en un acto público como el único que se comunica con las masas, cuando una acción de la guerrilla llega a los más recónditos rincones de la campaña con un mensaje dramático y sentido de la lucha contra la oligarquía, de rebeldía, de esperanza en la organización que está asediando a un gobierno odiado por el pueblo.

Si la acción armada en sí no tuviera ninguna importancia para el trabajo de masas, no habría ninguna explicación para el hecho de que el MLNT) haya llegado a un consenso siempre superior al 20 % de la población a su favor. Sin tener en cuenta porcentajes de hasta 90 % para algunas acciones del tipo de Mañitos o Monty. El gobierno se ha visto obligado hasta a prohibir el nombre del Movimiento para neutralizar este creciente avance de los Tupamaros en la masa.

Para acentuar el carácter político de la guerrilla un hecho singular en las guerrillas del mundo en los últimos tiempos, es que la guerrilla ha logrado instalarse en el centro sacramental, donde salen las recalcitrantes soluciones despóticas contra el pueblo: las grandes cárceles. Hasta ahora se peleaban en los campos y en los montes, pero los gobiernos gozaban de un amable ocio de tranquilidad en sus bien guarnecidas capitales. Los gobernantes eran atacados por una guerra popular, sus ministros, sus altos funcionarios, tenían hasta ahora la cómoda consigna: "armémonos de vida y vayan a la guerra". Y era la guerra del pueblo contra el pueblo. Al instalarse la guerrilla en las grandes capitales las cosas han cambiado: los altos funcionarios, los oligarcas, son los primeros prisioneros de la guerrilla del pueblo; los máximos gobernantes son tan "clandestinos", deben moverse con tantas precauciones como el más requerido de los guerrilleros.

La oligarquía tiene que armarse de valor y sufrir también la guerra. Esto le da el mayor valor político a la acción de la organización armada. Los comandos urbanos podemos copiar oficinas y poner en descubierto grandes negocios, castigar a los torturadores y patronos arbitrarios, hacer prisioneros a grandes depósitos y establecer su propia ley, que es en definitiva, el doble poder en la propia capital del enemigo.

Como consecuencia de ellos, la dirección guerrillera debe ser lo más sutilmente política y los que la componen los más sólidamente formados doctrinariamente de los militantes revolucionarios y a despecho de la imagen que se quiera vender de ellos: el dirigente guerrillero debe volar o abrir las compuertas a la violencia según el pulso del pueblo en la calle. Debe compaginar el interés militar de la hora (degustar al enemigo, hostigarle, quitarle las armas) con el interés político del momento, expresar plenamente al

MONTE AVILA EDITORES



Claude Edmonde Magny
ENSAYO SOBRE LOS LIMITES
DE LA LITERATURA
(MORGAN, SARTRE, KAFKA)

Tienden a caer los críticos literarios en el error de querer hablar en nombre de la posteridad; erigirse en jueces "imparciales" que desde no se sabe qué lugar absoluto fulminarían sus sentencias definitivas. Claude Edmonde Magny, en los presentes ensayos, teórica y prácticamente, nos muestra, de la *parcialidad* y la *subjetividad* no son sólo la condición ineludible del crítico, sino su virtud fundamental, el incentivo que lo anima en su tarea, y, en fin de cuentas, la verdadera justificación de su quehacer.

Para evitar, en esa amenazada empresa, el escollo del "impresionismo" trivial, se le exigirá en cambio poner al descubierto los principios y las reglas que rigen sus análisis y juicios.

Resultado, de tal suerte, la crítica, riesgo y aventura, a compartir los cuales, conservando su plena lucidez, se invita al lector.

Integran este libro ensayos sobre tres autores que con procedimientos y por vías diferentes intentan, no obstante, desplazar los límites de la literatura:

Ch. Morgan o la *Servidumbre de lo Carnal*;
Sartre o la *Duplicidad del Ser: Asexis y Mitomanía*;
Kafka o la *Escritura Objetiva de lo Aburdo*.

Jean de Milleret
ENTREVISTAS CON
JORGE LUIS BORGES

Las presentes conversaciones con el gran escritor argentino fueron desarrolladas en francés y muestran aspectos inquietantes e inéditos de su múltiple personalidad.

Estas entrevistas aportan elementos indispensables para la comprensión del mundo laberíntico borgesiano. Tienen la virtud de su extensión, lo que dio la posibilidad de abarcar la obra y la personalidad de Borges como tal vez no lo hiciera hasta el momento trabajo alguno de esta índole. Poseen el ritmo dinámico de una conversación amistosa — pasatiempo favorito de Borges — y se convierten de pronto en verdaderos "ensayos" sobre puntos claves de su literatura.

Un Borges plural y sólido, increíblemente mordaz, de un candor comparable al de un niño, confuso políticamente, dueño de una memoria fabulosa, humorista sutil, culto y sorprendente aflora en estas páginas recorridas por su genio inaprehensible.

Jean de Milleret, autor de estas entrevistas, vive en Buenos Aires desde hace mucho tiempo y la pasión por la obra de Borges lo convirtió en uno de sus más tenaces estudiosos y en un amigo personal del prestigioso escritor.



Theodor W. Adorno
KIERKEGAARD

El libro que presentamos se sitúa en una perspectiva crítica de la ontología existencial. Su autor, Theodor W. Adorno, fue miembro eminente de la llamada Escuela de Fracfort; formaron también parte de ella Walter Benjamin, Erich Fromm y Herbert Marcuse. Individualmente y como grupo, enfrentaron las dificultades — el naufragio en la Alemania totalitaria de 1933 — del racionalismo de la época liberal, intentando separar sus rasgos positivos y progresistas de los negativos y reificantes, posición por demás incómoda, pero, sin lugar a dudas, imperativa y apasionante.

Tesis doctoral, este estudio abraza el propósito de "lograr una interpretación de la obra de Kierkegaard como un todo"; prolongando esta intención, creyó conveniente en su redacción adjuntarle dos apéndices que en el original se insertan como su corolario. La Doctrina Kierkegaardiana del Amor centra su interés en los "escritos teológicos positivos que acompañan a los escritos filosóficos negativos — la negación de la filosofía". El segundo, titulado Nuevamente Kierkegaard, resulta completamente temático, al concentrarse en aspectos que sólo habían sido tratados de paso en Construcción de lo Estético.



pueblo en sus oleadas de indignación o rebeldía, o tomar la ofensiva en sus horas de sosiego. Debe saber cuándo debe acomodarse a lo que puede asumir el pueblo y cuándo debe lanzarse a nadar contra la corriente tras objetivos más mediatos o trascendentes. Porque aparte de los fines políticos inmediatos que analizamos aquí, la guerrilla tiene el objetivo magno de tomar el poder, lo cual significa medios técnicos militares para desgastar al enemigo hasta derrotarlo. Si la guerrilla fue llamada por un estratega como la "prolongación de la política" para un movimiento revolucionario puede ser la principal forma de hacer su política.

Capítulo 3. Organizaciones políticas y organizaciones político-militares

En consecuencia de todo lo expresado, creemos que las organizaciones de la izquierda no se dividen en "partidos y focos", en organizaciones que están por el trabajo de masas y otras que no lo están.

Si se trata de clasificar a las organizaciones por su planteo estratégico (y no por su doctrina como también podría ser) podríamos dividirlos en dos categorías:

1. Organizaciones que están por la vía armada al trabajo de masas.
2. Organizaciones que están por la mera acción política (llámese trabajo de masas), formación del partido o acumulación de fuerzas, etc. Desde luego ambas clasificaciones son para esta etapa de la vida del país, porque por ejemplo muchas de las organizaciones que ahora están por la vía específica pueden estar por la lucha armada más adelante, o simplemente cambiarán las condiciones del país o porque ya construyeron el Partido de masas, que hablan puesto como condición previa para lanzarse a la revolución por armas, etc.

Capítulo 4. Experiencias de otras revoluciones

La historia real, porque está también la idealizada y la acomodada, es ilustrativa sobre el rol que ha cumplido la lucha armada y el trabajo de masas en las etapas decisivas de los procesos revolucionarios.

En la Revolución Rusa

La evolución del partido social-democrático ruso, después llamado bolchevique (y en pleno 1917 rebautizado "comunista" en homenaje a la designación de Marx a la primera organización inspirada en su pensamiento) reconoce grandes altibajos. En 1896 se realiza el primer congreso de socialistas que concurren 9 delegados. En 1913 realizó el 2do. Congreso del ya llamado P.O.S.D.R. (Partido Obrero Social-Democrático Ruso) con 43 delegados

que representan a 26 organizaciones de masas. Aquí es donde se produce la célebre polémica sobre organización del Partido y el congreso se divide en bolcheviques (que quiere decir mayoría) y mencheviques (minorías). El 3er. congreso se realiza en 1903 (año de la gran insurrección popular contra los muertos). Concurren al congreso sólo 29 delegados por todos bolcheviques. A pesar de resultar frustrada la revolución de 1905, el partido se fortalece en la lucha y saca provechosas enseñanzas reunidas en un trabajo de Lenin "Enseñanzas de la insurrección proletaria"; "... debemos tomar las armas con mayor decisión" fue la conclusión principal. Por la misma época, 1906, Lenin escribe su obra titulada "GUERRA Y GUERRILLAS" donde apoya las acciones de los comandos armados, las expropiaciones de bancos, etc. que en esa época se estaban dando en Rusia. En ese mismo año 1906, en el 4to Congreso (de unificación) van todas las tendencias social-democráticas: 120 delegados en nombre de 60 organizaciones de base.

En el 5to. Congreso de 1907 concurren 336 delegados: 105 bolcheviques, 95 mencheviques y el resto de organizaciones nacionales. En ese momento tenía el Partido 150.000 afiliados en las distintas tendencias. Al iniciarse la guerra 1914-1918 el patriotismo conoció un período malo. El partidoismo creado por la guerra y la gran represión habían hecho que muchos militantes estuvieran presos y los principales dirigentes en el exterior. Lenin, Kamenev, Stalin, Zinoviev, Trotsky, etc. En febrero de 1917, es decir cuando la primera revolución, el partido bolchevique no contaba más de 40.000 afiliados en toda Rusia, en una población de 150.000.000 de habitantes y 6.500.000 de obreros. Pero el momento es una idea en relación a la población equivaldría a un partido de 700 afiliados en el Uruguay. Si a esto se añade que estaba decapitado, no es de extrañar que el partido se haya visto rebasado en la revolución de febrero. El 23 de febrero, día internacional de los derechos humanos se largaron a la calle y se da una huelga espontánea. Se da la primera confraternización de obreros con soldados (muchos de ellos campesinos uniformados, reclutados para la guerra). El 24 ya se producen ataques contra la policía y el 25 ya hay choques de soldados con la policía. Reacción es el día el comité bolchevique realiza un llamado a la huelga general en todo el País, cuando ya había como aproximadamente 240.000 obreros en huelga en Petrogrado y lucha armada en las calles. El 27 de febrero triunfa la insurrección.

Es de extrañar que en los organismos donde se dirimió la cuestión del poder los soviets de obreros y soldados y la Duma, los bolcheviques no tuvieron una buena representación, y el poder pasó de representación, y el poder pasó de gobierno provisional. A la dirección del Partido le faltó visión en el primer momento, a pesar de poner a todos sus militantes en la lucha, éstos eran una minoría para disputar el soviets y lo fueron hasta las vespertinas de octubre en vertiginosa circulación de EMBROIDERED para la elección. Desde abril a Octubre, y bajo la conducción de Lenin e incluso se vuelva a la lucha directa para hacer caer al gobierno provisional de Kerensky, al cual desconoce y por el pasaje de "todo el poder a los soviets". Son las famosas "tesis de abril" de Lenin, rechazadas en un congreso del partido del 4 de abril pero aprobadas calurosamente en una conferencia del mismo, el 24 de ese mes. Por esa época se produce la reorganización de la guardia roja. En la revolución de febrero, donde se produjo el desarme de muchas guardias, muchas armas pasaron a las milicias obreras. Las primeras milicias obreras se crearon para constituir la guardia roja de la revolución de 1917 (porque la guardia roja había existido en 1905 y se había disuelto pero dejando una tradición de lucha armada orgánica en los obreros). En las fábricas de Biborg, barrio obrero de Petrogrado. Impulsaron la formación de las guardias rojas, 2 militantes bolcheviques: Chiapoiokov y Eremeev, en el mes de abril de 1917. Cumplían así la directiva de Lenin ya enviada desde Suiza ("Carta de los leños"), de crear las "milicias" obreras. Su creación coincidió con la vigorosa ofensiva de Lenin para cumplir la estrategia de las "Tesis de Abril". No es de extrañar que a la altura de junio, cuando un social revolucionario Teretelny, exigió el desarme de los obreros del Soviets donde aún tenían mayoría, junto al P.O.S.D.R. se crearon los comités obreros independientes. Se ingresaba presentado por uno de los partidos socialistas o de los sindicatos o por un comité de fábrica. En Moscú la formación de la guardia roja no tuvo la misma suerte. Los social revolucionarios y los mencheviques lograron el desarme casi total de los obreros organizados para la lucha armada. Esto se pagó a un alto precio: los combatientes de Moscú que duraron 6 días fueron los más cruentos de la revolución de octubre y en determinado momento pusieron en peligro el triunfo de la revolución. Con el tiempo, sobre la guardia roja, en la noche del 24 al 25 de octubre tomó subrepticamente los puntos claves de la ciudad y preparó el gran triunfo que culminó el 25 de febrero. Moscú y Petrogrado son ejemplos ilustrativos de la ventaja de la lucha armada organizada y preparada durante el tiempo que en los organismos donde se dirimió la cuestión del poder los soviets de obreros y soldados y la Duma, los bolcheviques

Falta decir que el período febrero-octubre de 1917, esta preparación armada fue acompañada por una formidable campaña de propaganda, agitación y organización de masas. El Partido creció vertiginosamente en este período. De 40.000 afiliados en febrero, pasó a 80.000 en abril y a 240.000 en julio. Con la Revolución en 1966, el Partido ha llegado a 12.500.000, y la Unión de EBRERO, sobre 234.000.000 de habitantes. El Partido había penetrado a los gremios, entre los soldados, entre los marinos, en el frente. A través del Soviets de Petrogrado, que a su vez creó el Comité Militar Revolucionario, el 16 de octubre de 1917 llegó a obreros, aparte de los guardias rojos, una acción conjunta de marinos y soldados y plasmaron el fulminante triunfo revolucionario en las principales ciudades y en el frente de guerra. En la Revolución Rusa no se logró la creación del Partido de masas antes de la iniciación de la lucha armada, fue el producto de un trabajo paralelo de creación de un aparato armado y de propaganda y organización de masas.

En la revolución china

Mucho más corto fue el trayecto del Partido Comunista Chino, antes de iniciar la lucha armada. Se puede decir que casi simultáneamente con la formación del Partido, inicia la preparación militar y antes de salir de su estado embrionario inicia las acciones armadas. El Partido Comunista Chino se empezó a establecer en 1920 a través de varias agrupaciones locales. En julio de 1921 realizó su primer congreso donde concurren 12 delegados en representación de 123 afiliados. En 1924 funda una academia militar para preparación de los militantes para la lucha armada. Concurren instructores soviéticos y se traen algunas armas de la URSS. El instructor político de la academia era Chou-En-Lai. A esa altura el Partido Comunista se une al movimiento revolucionario del KUMINTANG del que posteriormente se disvinculará. Las acciones militares se inician a los pocos meses, en la Provincia de Yuandung. El 30 de mayo de 1925, se produce una matanza de obreros en Shanghai, por la policía francesa. La lucha armada toma un nuevo impulso.

En 1926 se forma el ejército revolucionario nacional por los cadetes salidos de la academia de Suangpu, que toma varias Provincias e instala el primer gobierno nacional. En noviembre se produce la tracción del Partido hacia el aparato revolucionario. La O.S. Organización de Seguridad dentro del Partido, cuando éste aún estaba unido. Al dividirse

Lentamente se abrieron paso en el Partido dos ideas básicas de Mao: 1) llevar la lucha de la ciudad al campo y 2) no lanzar el foco armado rural a tomar ciudades y grandes objetivos, sino mantenerlo como elemento para ganar las masas.

La política decisiva sobre este último punto se dio en el 19º congreso nacional del Partido Comunista Chino (julio de 1928) donde triunfó la tesis de Mao de no atacar sino ganar las masas a través del foco armado rural.

El ejército (lucha llamado rojo, de obreros y campesinos) dirigido por Mao, estableció dos focos sucesivamente: en octubre de 1927 en las montañas Ching-Kangstang (límites entre Yunan y Chingai, dos provincias) donde se distribuyeron tierras y se estableció el gobierno. Este foco fue asado por los Soviets llevados a "el exterminio" por parte de Chiang-Kai-Shek, lo que motivó su traslado en 1934-35, tras una gran marcha a Yanán. En Yanán se estableció el 2º foco armado más prolongado, desde donde, al cabo de varios años, en 1947, contra Chiang-Kai-Shek, se partió con un gran movimiento de masas alrededor, a la conquista de toda China Continental, que culminó en 1949.

No se puede decir que en China se dio la verdadera teoría de los que dicen inspirarse en la Revolución: "Primero crear el partido de masas; después recién iniciar la lucha armada". Más bien es el ejemplo más formidable de creación de un enorme partido de masas a través del Ejército Revolucionario.

En la revolución argentina

En Argentina había Partidos de masas independentistas, desde muchos años antes de iniciarse la Revolución. Pero los partidos no constituyeron más que un estorbo que hubo que dejar de lado para poder abrir el cauce a las luchas populares.

En efecto, desde 1925 Messali había fundado una organización por la libertad de Argelia. En un principio vinculado al Partido Comunista Francés, este Partido que luego se llamó PPA (Partido Popular Argentino), tuvo amplia mayoría en varias elecciones, las que fueron sistemáticamente anuladas, después de realizadas por el colonizador francés.

En el año 1953, el Partido se dividió en dos partes: los partidarios del viejo líder, ahora conciliador con Francia (Messali) y los nuevos dirigentes, partidarios de una orientación más radical. Messalistas eran centralistas. Estos últimos que eran miembros del Comité Central del Partido, habían creado el aparato revolucionario de la Juventud del Partido Ortodoxo, pero ya aparte de ese partido que estaba en vías de desapa-

1953, el aparato armado se separó de las dos fracciones en pugna y se organizó autotáticamente. Además fijó una fecha para iniciar la lucha armada: 1º de noviembre de 1954.

Ese día se hicieron simultáneamente varias acciones militares en diversos puntos de Argelia y se lanzó un manifiesto firmado FLN, donde el antiguo "brazo armado" se transforma en organización autómatá y lanza la lucha al tiempo que convoca al pueblo a ella. En apenas 300 hombres en los montes de Az-Zoua, se instaló la frontera con Túnez, pero crecieron rápidamente e instalaron grupos armados en la propia capital, Argelia.

El Partido de Messali siguió muchos años hostilizando al FLN, pero éste creció en la lucha armada y consiguió lentamente ganarse a todo el pueblo de Argelia.

Es un ejemplo de cómo la organización político-militar, partiendo de un pequeño núcleo triunfa sobre la organización política que ya se había adelantado a los días de trabajo de masas.

Algo que se fue actuando la guerrilla en tan distintas provincias se empezó a crear una complicada taralera de organizaciones clandestinas y de contactos clandestinos con organizaciones legales. Los trabajadores argelinos se agruparon en la UGTA (Unión General de Trabajadores Argelinos). Todas estas organizaciones, con sus dirigentes (tanto con el FLN, el que tenía un Comisario Político en cada zona.

El país se dividía en Willayas, especie de Departamentos, éstas en zonas, las zonas en regiones y éstas en sectores. La red propiamente clandestina está compuesta por unidades locales llamadas OPA, que son especie de Consejos Municipales que resolvían el apoyo a la guerrilla, pero además problemas concretos de la población árabe (casamientos, etc.). Cada OPA dependía del Comisario Político. Tan efectiva fue la acción de las OPA que el gobierno creó las SAS (que repartían víveres y auxiliaban al pueblo), pero fracasaron y debieron ser retiradas.

No hay que olvidar que esta experiencia se hizo donde había una población bastante discriminada y no sólo enemigos: con diferencias económicas pero también sociales.

En la revolución cubana

Como en los casos anteriores, nos referimos a los aspectos que interesan para ilustrar el punto estudiado en este trabajo: la organización político-militar como cuidadora del movimiento de masas, esta vez sobre una experiencia más reciente y conocida por nosotros.

El Moncada es una acción popular (del 26 de Julio) por militantes de la Juventud del Partido Ortodoxo, pero ya aparte de ese partido que estaba en vías de desapa-

rión. Dejó una semilla que fructificó cuando, después de la liberación de Fidel y Raúl Castro, el 13 de mayo de 1955, se creó el verdadero núcleo político que instalaría la lucha armada en Cuba.

Para decir que antes de lo que se ha llamado "el foco armado" había una organización político-militar que instala un foco en la Sierra Maestra, pero además decenas de grupos armados en varias ciudades y en zonas rurales luego.

El movimiento 26 de Julio creó células en todo el país. Se recaudaron fondos en Cuba y Estados Unidos y se instaló un campo de entrenamiento en México.

La Revolución se inició con el desembarco del Granma (82 hombres), con 100 hombres que se concentraron en Niquero, donde debían desembarcar los hombres del Granma y un número pequeño en Santiago, La Habana y otras zonas. El contingente de Santiago, incluido, inició las acciones del 30 de noviembre de 1956 (el Granma se retrasó y llegó el 2 de diciembre) con el ataque a la estación de policía, estación marítima y bombardeo de matorral al Moncada. Hubieron otras acciones ese día en Holguín y Matanzas. A partir de ese momento hubo lucha armada en las Sierras pero también en las ciudades, donde llegaron a 20.000 las muertes, se llevó a cabo un secuestro (canje), el incendio de todos los documentos del Clearing del Banco Nacional, repatriación a jefes de la represión, como la del Coronel Fermín Cárdenas (jefe de la represión) y de dos jefes de la policía de La Habana; el intento de la toma del palacio presidencial por el DIR Revolucionario. En cierta época se llevó a cabo un promedio de 20 acciones por día en la ciudad, pero lo tocó a la Sierra llevar adelante la parte más importante de la lucha decidida. Paralelamente a la lucha armada y no de forma sustancialmente distinta a lo que sucedió en Rusia, China y Argelia, aunque con alguna diferencia, se produjo el creciente apoyo a la guerrilla y la organización consiguiente de las masas.

El 26 de octubre tuvo origen el principio una dirección nacional compuesta por 12 miembros (de los cuales Fidel no es más que el más prominente) que conduce la guerra en todo el país. Además de la dirección nacional existía un Coordinador Nacional que controlaba el trabajo de propaganda, resistencia civil, finanzas, acción y movimiento obrero. En cada provincia existía, además, un Coordinador Provincial con 5 encargados, como en el plano nacional.

Cuando la muerte de Frank País, se produjo una huelga de 4 días en La Habana y otra de 7 días en Santiago (del 26 de Julio).

Tomado después de esta muerte se crea el Partido Frente Obrero Nacional (FON), paralelo al movimiento

obrero propio del 26 de Julio, con un Consejo de 24 miembros.

También hubieron pequeños sectores de las Fuerzas Armadas que fueron reclutados y que produjeron un levantamiento de marinos el 5 de Septiembre de 1957, con la toma de Cienfuegos.

Había pues una pequeña organización que inició y que creció en la lucha armada hasta constituirse en un movimiento auténtico de masas. A él se agregaron luego, sucesivamente, el Directorio Revolucionario y el Partido Socialista Popular.

En la Sierra la guerrilla llevó a consolidar una zona liberada donde creó leyes civiles y penales y estableció una reforma agraria.

Esta zona abarcaba unos 60.000 habitantes. A pesar de que el contingente de la Sierra no abarcaba 300, se daba asistencia sanitaria e instrucción a esta población, se realizaban casamientos y se resolvían pleitos ante jueces. Para que se tenga idea, el juez de la aldea llegó a atender a 1.000 de sus habitantes.

En definitiva, una organización político-militar inició la lucha armada y creó una enorme expectativa alrededor de lo que se venía haciendo, y el patrimonio tradicional (radical) y la organización de las masas. Pasó a ser el centro de su trabajo. ¿Por qué? Porque entre todas las tareas, ésa fue desde el principio la que juzgaron principal, del mismo modo que hoy otras organizaciones juzgan principal la labor sindical o partidaria o la labor electoral. La elección de esa forma de lucha no fue caprichosa; fue el fruto del análisis y el fruto de la experiencia recogida. Al principio pudo ser más empírica, más producto de la seriedad de lo que se venía haciendo, y de la reacción frente a ello. Pero el camino se hace al andar" y a poco de andar, errores y depuraciones por medio, el análisis se fue ajustando y la práctica fue dando su sentencia levantable.

CAPÍTULO V: La experiencia del MLN (Tupamaros)

Hasta que en 1967, los OLAS plasmó todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordinadas o tengan por objetivo avanzar todo el nivel las ideas que fueron el núcleo de muchas polémicas. El control del pensamiento Tupamaro en los años posteriores fue: "Siendo la lucha armada la vía principal, es igualmente necesario emplear otras formas de lucha, siempre que se encuentren subordin

América Latina es la lucha armada y las otras formas de lucha deben instrumentar y complementarse en función de la lucha armada como forma decisiva para la toma del poder y el enfrentamiento con el imperialismo". Punto cinco: "Que la lucha revolucionaria constituye la línea fundamental de la revolución en América Latina". Punto seis: "Que todas las demás formas de lucha deben servir y no retrasar el desarrollo de la línea fundamental que es la lucha armada". Punto siete: "Que para la mayoría de los países del Continente el problema de organizar, desarrollar y culminar la lucha armada constituye la tarea fundamental de los movimientos revolucionarios".

"¿Qué se nos reprocha entonces? Se nos reprocha haber sido coherentes hasta el fin con estas ideas, más TUPAS desde el principio; se nos reprocha no haber fundado un "partido", no haber sacado un diario, no polemizar con todo el mundo, no dar líneas sobre todo lo que pasa en la tierra, no abrir un local con cartel en la puerta, no hacer congresos públicos, no militar en los sindicatos... Antes se nos reprochaba hasta hacer la lucha armada. Pero estos reproches se fueron y son ridículos, absurdos, porque nunca abandonamos la labor sindical, porque siempre hicimos labor de propaganda, porque también hicimos reuniones, congresos, porque también (de hecho) polemizamos y dimos línea afirmativamente. Sólo que lo hicimos en la medida de nuestras posibilidades, sin fanfarroneos estériles, sin comernos al imperialismo y a la oligarquía todos los días, y finalmente, desde la clandestinidad, siempre, como no podía ser de otra forma, cometimos el error de pensar con nuestras cabezas y de ser consecuentes con nuestro pensamiento. ¿Y cuál fue el resultado? Como es natural dedicarse a la tarea principal significó, cuando éramos unos pocos, dedicar las mejores y mayores energías a la lucha armada, y en consecuencia abandonar otras actividades pero siempre pensando que a la larga iba a ser la mejor inversión.

Porque hubo un período en la historia del MLN que de los frentes de masa se extraían militantes para la preocupación de la tarea principal: crear el aparato armado. Cada célula en los gremios era más que nada un mecanismo de reclutamiento. Pero en la medida en que se creció, ya no sólo se trató de extraer militantes sino que, por imperio del crecimiento y porque se abrieron posibilidades se pudo y se necesitó encarar los problemas de cada frente y asumir una actitud dinámica. Cuando las fuerzas eran pocas, los niños atendidos eran pocos y otros dejados en manos de otros movimientos. Hoy ya no se puede ni se debe hacer eso. Haec y va tiempo, no lo ve quien

no quiere, que el MLN viene creciendo y construyendo los mecanismos de encuadre de esos frentes de lucha, hoy hay tupas en todos los gremios, en todos los ámbitos del país, en la vida de éste y hay una línea y publicaciones y volantes y un programa, y hoy hay masas que han hecho suyo al MLN.

Tanto es así que hay organizaciones populares que han adoptado más o menos espontáneamente formas de organización de lucha que antes fueron exclusivamente tupamaras.

Y aquellos que hace años nos desahuciaron, qué han hecho? Dice Mao: "Sólo a través de la práctica del pueblo, es decir, por la experiencia se puede verificar si una política es correcta o errónea y determinar hasta qué grado lo es".

En consecuencia, se puede afirmar que el MLN ha hecho en estos años por la construcción del partido y por la conquista de las masas, más que nadie.

Aún falta mucho; falta fuerza militar, experiencia en muchos campos; falta masa, faltan militantes. Sería ocioso investigar cuánto tiempo llevará lograr lo que falta, pero será fruto del trabajo tenaz, sacrificado y concreto de centenares de modestos militantes. Será el fruto de muchos aciertos, de muchos errores, de muchas victorias y fracasos.

Y no será el fruto de la voluntad, del deseo, del decreto o de las elucubraciones de una decena de cerebros. Para tener un partido no basta con decretarlo ni adoptar sus formas externas (denominarse así, editar publicaciones, sacar manifiestos, repartir cargos de dirección, proporcionar línea a las masas). Ese formalismo es casi siempre una coartada para la ineficacia, para la inacción, para ocultar el paciente trabajo que se viene realizando desde hace años en las acciones militares, en los barrios, en los sindicatos, en las cárceles, entre los estudiantes, en las células clandestinas, entre los asalariados rurales, en las ciudades del interior.

Hoy por hoy, la lucha armada sigue siendo la forma principal de la lucha, y por tanto, el aparato armado el centro de las preocupaciones organizativas. El MLN seguirá "sacando" buenos militantes de todos los ámbitos populares, no para abandonar tal o cual lugar de trabajo, sino para que esos militantes puedan pensar y actuar para toda la clase obrera, para todos los estudiantes, para todo el pueblo. Esa es la función de una organización de vanguardia; así se gana a las masas y así se construye el partido en el Uruguay actual.

Movimiento de Liberación Nacional (Tupamaros)
Agosto de 1971

EL PENSAMIENTO TUPAMARO

ESTRATEGIA

Interesa destacar acá cuáles fueron las ideas que en los orígenes marcaron esa escisión (de la izquierda tradicional, N. de la R.) y nuestra incipiente personalidad. Ellas fueron: 1º Negación de la posibilidad de acceder al poder por vías pacíficas; 2º Necesidad de la lucha armada y su preparación inmediata; 3º la acción como promotora de conciencia y unidad; 4º la necesidad de definir la línea política propia por la acción afirmativa y no por la negación sistemática de las ajenas.

(Actas Tupamaros, Ed. Schapire, Bs. As., 1971)

Se ve a la guerra como recurso de último momento, expresión del golpe final al régimen. Empleada por lo tanto en la culminación del proceso revolucionario, por poco tiempo y en forma de golpe rápido. Se la confunde con la típica insurrección, no se ve su nuevo significado, el que ha adquirido en todos los países subdesarrollados. Se ignora su sentido de agitación de masas, organización, concentración y acumulación de fuerzas en un proceso prolongado. Se ignora su carácter de guerra popular, fuente original del partido y del poder y no a la inversa.

(Actas Tupamaros)

La guerrilla como instrumento de lucha armada ha sido ampliamente utilizada en todos los tiempos por fuerzas correlativamente inferiores en su enfrentamiento con fuerzas ampliamente superiores. De concepción fundamentalmente táctica es en la revolución China donde se eleva a concepción *estratégico-militar* y en un gran período de la lucha soporta todo el peso de la guerra. En la revolución cubana la guerra de guerrillas no es sólo una concepción *estratégico-táctica* de lucha armada, sino que constituye el principal instrumento de politización y concientización de masas. No puede existir la guerrilla sin apoyo popular. Y es precisamente en la búsqueda de ese apoyo que la guerrilla, en ese largo período de su existencia como instrumento revolucionario, tiene objetivos esencialmente políticos. Esta concepción *estratégico-política* de la guerrilla ha sido y es la concepción *válida* para la guerrilla urbana del MLN.

(Actas Tupamaros)

Creemos que la lucha urbana

tiene algunas ventajas sobre la rural y que la rural tiene, a su vez, ventajas sobre la urbana, pero lo importante a esta altura es la comprobación de que el foco puede producirse, sobrevivir y desarrollarse en la ciudad. Y haciéndolo con sus propias leyes. Es cierto que estamos trabajando en la boca del enemigo. Pero también es cierto que el enemigo nos tiene en su garganta. Tenemos el inconveniente de tener que llevar una vida dual, donde desarrollamos una actividad pública (cuando podemos) mientras en realidad somos otra cosa, pero también es cierto que tenemos la ventaja de disponer a mano de una serie de recursos indispensables que en la guerrilla rural dan lugar a una operación en sí la de hacer llegar los pertrechos, los víveres, las armas, garantizar las comunicaciones. Con el medio sucede algo parecido: nuestra adaptación a él es, podríamos decir, natural.

(América Latina en Armas, Ed. M.A., Bs. As., 1971)

La guerrilla urbana se caracteriza por tener prácticamente todas los objetivos del enemigo y su alcance para un golpe sorpresa. Por ejemplo, emboscar y aniquilar contingentes enemigos —a día manobrar para una guerrilla rural— sería una operación sencilla y cotidiana para una guerrilla urbana... Como la revolución puede tener múltiples objetivos todo el aparato del régimen se conmueve y convulsiona. Su fuerza represiva, el aparato judicial, la prensa venal y todos los instrumentos tácticos y sistémicos del sistema se encuentran en el que permanente, lo que impide al gobierno reaccionario ejercer sus funciones libremente. Una especie de doble poder coexiste junto al poder del régimen.

(Actas Tupamaros)

FOCO Y MASAS

Acusarnos de que no nos preocupan las masas es ignorar que toda nuestra lucha lleva como objetivo ganar a las masas, organizarlas para, y en la lucha armada. Es ignorar además que si el objetivo no se fuera cumpliendo, habiendo tiempo que nos hubieran destruido. A no llamarse a engaño, hay una relación dialéctica insoslayable entre la guerrilla y las masas. Habitar de guerrilla *válida* de las masas es un contradiccionario cuando dicha guerrilla ha tomado estado público y golpea al enemigo. Es

como hablar de la salud de un cadáver.

(Actas Tupamaros)

En determinado período táctico la participación del estudiantado, o de los gremios como tales, o del campesinado como tal, pasarán a ser fundamentales en la creación de una coyuntura revolucionaria. En ese sentido todo el proceso que realicemos en la aplicación transitoria del persistente de una metodología de la lucha armada a nivel de masas, contribuirá a aceitar esos engranajes. Sin embargo, la persistencia de estos métodos cuando uno concibe la lucha a plazos más o menos largos, hace que lo que lleva el peso prioritario en todo el proceso sea el aparato armado de la organización revolucionaria.

(América Latina en Armas)

Hay una prioridad, un orden cronológico que se plantea toda guerrilla como etapas... Primero ganar la confianza de las masas, luego recién realizar la organización de las masas.

(Partido o Foco: Un falso dilema)

Dedicarse a la tarea principal significó, cuando éramos unos pocos, dedicar las mejores y mayores energías a la lucha armada, y en consecuencia abandonar otras actividades, pero siempre pensando que a la larga iba a ser la mejor inversión.

(Partido o Foco: un falso dilema)

Estábamos aislados de la militancia en el frente de masas antes para poder estar conectados a las masas ahora. Quienes nos acusaron no estaban conectados antes ni están conectados ahora.

(Actas Tupamaros)

No se puede contraponer una cosa que se refiere a organización con otra que se refiere al método de lucha o de acción. El partido es una organización política y el foco armado es un método de lucha.

(Partido o Foco: un falso dilema)

DEFINICION IDEOLOGICA

El movimiento no difiere en absoluto de los planteos programáticos de otros movimientos revolucionarios que están en el poder, como en Cuba, o que aspiran a él, como los diversos movimientos guerrilleros de los países latinoamericanos. Los centros a tocar son muy claros: el problema del latifundio, la nacionalización de la Banca, la expulsión del im-

perialismo, mejorar la vida, eliminar la desocupación, impulsar la enseñanza, la salud, la vivienda, lograr la dignificación del hombre.

(América Latina en Armas)

Nuestra lucha armada desde el punto de vista nacional debe ubicarse simplemente como la última patriada, la última guerra civil.

(Actas Tupamaros)

Debemos comprender que en nuestro proceso, el nacionalismo no es una mera cobertura ideológica para engañar burgueses y capas medias... La nación es el pueblo: asumir el nacionalismo es asumir las tareas históricas de ese pueblo. La historia de las sociedades ha sido la lucha de las clases oprimidas contra las opresoras y también la lucha de los pueblos oprimidos contra los opresores: por eso serán siempre diferentes los nacionalismos de los países opresores que los de los oprimidos. Por eso nuestra "cuestión nacional" es parte de la cuestión de la independencia y reunificación latinoamericana. La contradicción fundamental hoy es imperialismo-nación. De ahí la importancia de la liberación nacional como tarea, sólo después podremos plantearnos la construcción plena del socialismo. El socialismo en América Latina será nacionalista y no a la inversa.

(en Alain Labrousse, Los Tupamaros, Ed. Tiempo Contemporáneo, Bs. As., 1971.)

CLASES Y REVOLUCION

La contradicción principal es la que opone al imperialismo con los países subdesarrollados, y que en nuestro caso se expresa a través de la contradicción oligarquía-pueblo.

(en Los Tupamaros)

La fuerza motriz de la revolución es el pueblo y dentro de él aquellos sectores más golpeados por la oligarquía y aquellos más esclarecidos (obreros, asalariados rurales, estudiantes, intelectuales, desocupados, empleados).

(en Los Tupamaros)

La ideología del movimiento no está determinada por su composición social. Es decir, quien llega al Movimiento llega tras determinados objetivos, a conquistarlos con determinados métodos, proceda de la clase que proceda: de la clase obrera, del campesinado, o de la clase media.

(América Latina en Armas)

LIBROS PARA LEER

LIBRERIA GALERNA

Tucumán 1425 / Buenos Aires

LIBRERIA PILOTO

La primer librería de América Latina

ORGANIZACION AL SERVICIO DEL LIBRO ARGENTINO

(No se atienden pedidos de la Argentina)

Solicite cualquier libro anunciado en esta revista

Boletines periódicos de información

Casilla de Correo 234
Tucumán, S.C. 12 Buenos Aires
Argentina



Un libro fundamental de Jacques Derrida

GRAMATOLOGÍA: CIENCIA DE LA ESCRITURA

por Ricardo Pochtar

Jacques Derrida
De la gramatología
Siglo XXI, Bs. As., 397 págs.

"Gramatología" es un término que este texto no se propone tanto instrumental como exhibir en su radical ambigüedad. Porque Derrida muestra la violenta tensión entre palabra (lógos) y letra (grammé) que hace impensable una "gramatología" ingenuamente planteada como sistema de comunicación autónomo, sino que desempeñaría una función anclador con respecto al lenguaje hablado. Derrida señala el carácter planderrido de esta última expresión, en la medida en que tradicionalmente todo "lenguaje" ha sido interpretado de acuerdo con el modelo del sistema semiológico-fónico. Pero tampoco basta con esta advertencia: el concepto de signo, incluso, —y correlativamente, la noción de sistema semiológico— permanece inscriptos dentro del mismo esquema tradicional. El signo, según una distinción que desemboca en Saussure pero se remonta por lo menos hasta los estoicos, implica la exclusión entre un significante (signans) y un significado (signatum). Pues bien, sostiene Derrida que la posibilidad de establecer ese corte se apoya exclusivamente en determinadas características de la materia fónica.

Es importante tener en cuenta que esta interpretación de la historia del conflicto entre palabra y escritura utiliza permanentemente el sistema de nociones propio del psicoanálisis. El préstamo se justifica porque la palabra, la palabra viva, inmediatamente unida al pensamiento, recogida en la intimidad de ese vínculo, se identifica con el proceso mismo de significación e interpreta a la escritura como muerte reclusiva dentro de la esfera de la opacidad, de la materialidad sin nombre. En esto reside la violencia. Su instrumentalización se articula en dos momentos también simultáneos: 1º, cuando la palabra viva excluye violentamente a la escritura del ámbito de la significación; 2º, cuando la escritura es interpretada como violencia y de esa manera el lógos consigue poner fue-

ra de sí mismo incluso a su propia violencia represora.

En principio, ese conflicto parece quedar circunscripto al área restringida del proceso de significación y no se ve cómo podría llegar a repercutir en una esfera más amplia. Para usar la terminología de Saussure, el sistema semiológico fónico ejercería un predominio sobre el sistema semiológico gráfico. La escritura —como se lee en el mismo Curso de lingüística general— no sería un sistema de comunicación autónomo, sino que desempeñaría una función anclador con respecto al lenguaje hablado. Derrida señala el carácter planderrido de esta última expresión, en la medida en que tradicionalmente todo "lenguaje" ha sido interpretado de acuerdo con el modelo del sistema semiológico-fónico. Pero tampoco basta con esta advertencia: el concepto de signo, incluso, —y correlativamente, la noción de sistema semiológico— permanece inscriptos dentro del mismo esquema tradicional. El signo, según una distinción que desemboca en Saussure pero se remonta por lo menos hasta los estoicos, implica la exclusión entre un significante (signans) y un significado (signatum). Pues bien, sostiene Derrida que la posibilidad de establecer ese corte se apoya exclusivamente en determinadas características de la materia fónica.

Es importante tener en cuenta que esta interpretación de la historia del conflicto entre palabra y escritura utiliza permanentemente el sistema de nociones propio del psicoanálisis. El préstamo se justifica porque la palabra, la palabra viva, inmediatamente unida al pensamiento, recogida en la intimidad de ese vínculo, se identifica con el proceso mismo de significación e interpreta a la escritura como muerte reclusiva dentro de la esfera de la opacidad, de la materialidad sin nombre. En esto reside la violencia. Su instrumentalización se articula en dos momentos también simultáneos: 1º, cuando la palabra viva excluye violentamente a la escritura del ámbito de la significación; 2º, cuando la escritura es interpretada como violencia y de esa manera el lógos consigue poner fue-

lenguaje hablado. Por consiguiente, lo que la tradición asentada sobre el esquema represor que asegura el predominio de la palabra sobre la escritura dice acerca de la palabra misma, es algo que pertenece por completo al arden del mito y que presenta características similares a las de la fantasía onírica.

¿Cuáles son, pues, los rasgos distintivos de la materia fónica? ¿Por qué su privilegio tiene que extraviar a la comprensión del lenguaje por las sendas de la fantasía? Toda comunicación implica al recurso a una materia extraña que la hace posible como tal pero que al mismo tiempo introduce la amenaza de una perversion del proceso, de una pérdida y de una distorsión del sentido originario. Este es, al menos, el esquema según el cual se interpreta la comunicación, dentro de la tradicional perspectiva marcada por el privilegio del lenguaje hablado. La materia fónica se distinguirá, según este punto de vista, por el hecho de que en ella la materialidad estaría reducida a un mínimo. Merca vibración, el sonido (foné) sería tan incorporó como el significado espiritual cuya función consistiría en transmitir. En el caso de la comunicación hablada, quedaría controlado ese peligro de perversion que amenazaría a cualquier otro tipo de comunicación, y por detrás de la comunicación hablada se sellaría un pacto de indivisión entre significante y significado que sólo sería posible por la naturaleza privilegiada de la sustancia fónica: "el sujeto, merced al oríse-hablar —sistema indosciable— se afecta a sí mismo y se vincula consigo en el elemento de la idealidad" (pág. 18).

Por un lado, se trata de una fantasía directamente vinculada con la voz en cuanto posibilidad fundamental del cuerpo propio (en este sentido, el pensamiento de Derrida aproximaría algunos resultados muy específicos de la fenomenología y de la reflexión existencial). Por otro lado, esa fantasía estaría lejos de representar un acontecimiento aislado dentro de la historia del pensamiento occidental. Justamente, lo que Derrida pretende mostrar ante todo es su extraordinaria permanencia a través de los siglos. El privilegio de la palabra viva —logocentrismo— sobre la base del privilegio de la sustancia fónica —fonocentrismo— constituye una constante detectable ya en el Fedro platónico y en el De anima de Aristóteles, y cuyo rastro puede seguirse hasta la Enciclopedia de Hegel, el Curso de Saussure e incluso un texto aparentemente tan ajeno a los siglos de la civilización como el "Tristes tropiques" de Lévi-Strauss. Si sólo fuese cuestión de comprobar el grado de difusión de un "error" subsanable a través de una redefinición de la teoría del lenguaje, bastaría simplemente con mencionar las obras en las que aquella

falsa comprensión se expresa. Sin embargo, Derrida no procede de esta manera. Su propia obra consiste no tanto en una toma de distancia crítica con respecto a aquella tradición "equivocada" como en una "desconstrucción" de esa tradición. («En qué se diferencia "distancia crítica" y "desconstrucción"? En el primer caso, se descuenta la posibilidad de elaborar un instrumento lingüístico-conceptual que haga posible la crítica del sistema lingüístico-conceptual tradicional en la medida en que haya podido ser construido con total independencia de esa tradición. En el caso de la "desconstrucción" parte de la imposibilidad de llevar a cabo esta última operación. La "desconstrucción" en la que está empeñada la reflexión de Derrida es una "crítica" que obligatoriamente tiene que operar con el mismo dispositivo lingüístico-conceptual cuya tarea consiste en criticar.

¿Por qué optar, entonces, por la "desconstrucción" en esta empresa, que a primera vista ya resulta tan extraordinariamente difícil? ¿Por qué no abordar este problema circunscripto de las relaciones entre palabra y escritura desde una perspectiva saner crítica? Sucede que para poder hacer esto último es necesario estar plenamente a cargo de lo que objetivamente es un problema regional. Sólo entonces desde "otra región" cabe elaborar los instrumentos del discurso crítico. Ahora bien, Derrida muestra que la continuidad del tema en cuestión a través de la historia del pensamiento occidental no es un hecho casual sino que es una determinación fundamental que debe ser interpretada como un símbolo. La "semiología" de ese símbolo y la "desconstrucción" sus aspectos complementarios de una misma operación (aquí se deja sentir tanto el peso del pensamiento nietzscheano como la consigna mayor de la "destrucción de la metafísica" en la obra de Heidegger). Interpretar el símbolo significa intentar descubrir esa estructura que le da sentido. ¿Cuál es esa estructura en el caso del símbolo "logocentrismo"? Según Derrida, esa estructura subyacente es la metafísica o directamente la filosofía. A partir del concepto de lógos, todas las nociones fundamentales de la noción metafísica de presencia según un esquema de oposición: otro rasgo estructural que revela una analogía con el tema del psicoanálisis se encontrarían esencialmente relacionadas con la posición fonocéntrica. En efecto, desde los presocráticos hasta Heidegger el pensamiento occidental giraría alrededor de la noción metafísica de presencia. Pues bien, la esfera de experiencia donde originariamente se constituiría ese concepto de presencia sería justamente aquella fundamental posibilidad del cuerpo propio implícita en la expresión fónica, y más

específicamente en el sistema indosciable del oríse-hablar.

Pero afirmar que todos los conceptos elaborados dentro de la órbita del pensamiento occidental se encuentran comprometidos con la posición logocéntrica, implica dos consecuencias gravísimas: 1, que el logocentrismo deja de ser el síntoma de un problema regional para convertirse en algo mucho más vasto; 2, que la tematización crítica de ese problema no podrá contar con las condiciones básicas que le permitirían elaborar un aparato lingüístico-conceptual autónomo, y necesariamente deberá ser una "desconstrucción".

«Esto explica el hecho de que Derrida plantee no tanto un panorama global de los textos en que se articula la tradición logocéntrica, como una trabaja y agotadora tarea de lectura de esa tradición. El nuevo lenguaje sólo podrá surgir a partir de ese trato de "desconstrucción". Nuevo lenguaje que en realidad ya no será "lenguaje" por cuanto habrá escapado al logocentrismo secular. ¿Qué noción reemplazará entonces a lógos en su papel hegemónico? En la medida en que hegemonía y lógos se encuentran, de acuerdo con la interpretación de Derrida, esencialmente comprometidos, quizás sea conveniente no retornar al uso de esa expresión. En todo caso, más allá del pensamiento articulado en torno del lógos, se perfila otro tipo de racionalidad cuya clave habría que buscarla en un concepto generalizado de escritura —arquitectónico— tanto el lenguaje hablado como el escrito serían realizaciones particulares.

De la gramatología incluye sólo un planteamiento preliminar de esta problemática (la parte) y la lectura "desconstruccionista" de una de las manifestaciones más patentes del punto de vista logocéntrico en la historia del pensamiento occidental: la obra de Rousseau y en especial su Ensayo sobre el origen de las lenguas (II parte). La tarea prosigue, de acuerdo con su formulación inicial, en otros textos de Derrida donde se analizan aspectos de la filosofía platónica (cf. "Le pharmacie de Platon" en Toti Gen. No 32, 33-1968...), aristotélica (cf. "OUSIA et GRAMME. Note sur une note de Sein und Zeit" en L'endurance de la pensée, Paris, Plon, 1968), hegeliana (cf. "Le puits et la pyramide. Introduction à la sémiologie de Hegel" en Heidegger et la pensée moderne, Paris, P.U.F., 1970), husserliana (cf. La voix et le phénomène. Introduction au problème du signe dans la phénoménologie de Husserl, Paris, P.U.F., 1967).

Antes de interrumpir este comentario —que sólo se propuso una aproximación somera al texto de Derrida— quizás convenga seguir con mayor detenimiento algunas articulaciones de la "cuestión de método"

que el propio autor inserta en el momento en que va a emprender la lectura del ensayo de Rousseau.

Señalamos la incidencia del dispositivo lingüístico-conceptual del psicoanálisis en la reflexión de Derrida. Señalamos también el desfase blanco final de su interrogación: el sistema de los conceptos metafísicos. ¿Por qué insistir entonces por el difícil camino de la "desconstrucción" si desde el discurso psicoanalítico se ofrece tal posibilidad de tematizar críticamente los conceptos filosóficos? Esta última opción es la que asumen quienes en la actualidad retoman de la metafísica, de la filosofía, desde esa perspectiva —que a la batería conceptual del psicoanálisis —más las categorías del pensamiento marxista— una actitud como la de Derrida puede parecer peligrosamente adherida aún a las pautas tradicionales. Y el motivo de esa actitud puede parecer imputable a cierto defecto de comprensión de la propia tarea, a cierto "pesimismo" (cf. François Wahl, "La filosofía entre el antes y el después del estructuralismo" en ¿Qué es el estructuralismo? Buenos Aires, Losada, 1971). Sin embargo, esto plantea una cuestión de método que el mismo Derrida formula tajantemente: el texto psicoanalítico mismo, como para nosotros, es un conjunto de textos pertenecientes a nuestra historia y a nuestra cultura. En esta medida, si a marca nuestra lectura y la escritura de nuestra interpretación, no lo hace como un principio o una verdad que se podría sustraer al sistema textual que habitamos para esclarecerlo con toda neutralidad. En cierta manera, estamos dentro de la historia del psicoanálisis como estamos dentro del texto de Rousseau. Al igual que Rousseau abrevaba en una lengua que ya estaba ahí —y que, en cierto modo, es la nuestra— y nosotros, en una lengua tan mínima de la literatura francesa — hoy circulan por una cierta red de significaciones marcadas por la teoría psicoanalítica, si bien no la dominamos y aun cuando estamos seguros de no poder dominarla nunca perfectamente. (pág. 205).

Y luego: "Suponiendo que el psicoanálisis pueda, de derecho, —y en cuenta de toda la historia de la metafísica occidental (—) fallaría aún que elucidase la ley de su propia pertenencia a la metafísica y a la cultura occidental." (pág. 205).

Por esto, precisamente, no es posible hablar desde fuera de la filosofía, sino a lo sumo al margen de ella (en Heidegger, en Lévi-Strauss incluso) de acuerdo con la noción de "deconstrucción" de la conceptualización metafísica, hecho y esencia son categorías totalmente comprometidas con el tema de la presencia. En última instancia, Derrida también admite esta limitación que pesa sobre las estructuras maestras de su programa. Quizás por eso renuncie a referirse a sus textos con otro nombre que con el de "ensayos".

frontal del pensamiento filosófico. Derrida ensaya otra metáfora: "...repetiendo rigurosamente ese círculo en su propia posibilidad histórica, dejar que se produzca quizás, en la diferencia de la retención, algún desplazamiento epifánico deficiente sin duda, pero con una cierta deficiencia que aún no sea o ya no sea (...) nada que pueda ser retomado por algún filosofema (...). Quizás algo totalmente diferente." (cf. "La forme et le vouloir-dire. Note sur la phénoménologie du langage" en Revue internationale de philosophie, N° 81, 1967, fasc. 3).

El sistema monetario internacional de la metafísica, al escritor lo acosa la obsesión de un discurso tautológico, y esa fantasía cristaliza en el mito del libro como totalización del significante (cf. pág. 22). Un pensamiento al margen de la metafísica quizás también viva obsesionado, aunque esta vez se trate de la exploración inagotable de un texto sin fronteras radicalmente ajeno al concepto de totalidad. Sin embargo, también este pensamiento "destructor" termina por cristalizar en una obra por más difíciles de localizar que sean sus contornos. Entonces aquella imposibilidad esencial para elaborar un aparato conceptual del lenguaje que constituye un compromiso metafísico, puede traducirse en un doble esquivo. Por un lado, la noción de arquitectura puede cargarse con el prestigio que la metafísica asignaba al concepto de absoluto. Si bien es cierto que Derrida describe la arquitectura en términos de dinamismo —como esto parece apartarse de la tradición metafísica—, por momentos hace pensar en el absoluto dionisiaco que domina la "metafísica de artista" en Nietzsche. Por otro lado, una vez cuestionadas las pautas metodológicas tradicionales, este pensamiento "destructor" corre el riesgo de su trayectoria efectiva de cuestionamiento de todas las totalizaciones empíricas. El propio Derrida admite esto y reconoce el papel que desempeña en su indagación "un cierto flair". Paradójicamente, considera que el único antidoto para el empirismo reside en la distinción husserliana entre hecho y esencia. En ciertos zonas de texto, incluso, llegan a confundirse la noción lingüística de "formalización" y la "descripción eidética" tal como Husserl la plantea. A pesar de que ambas metodologías exhiben significativos puntos de contacto (perceptibles, por ejemplo, en la obra de Roman Jakobson), desde el punto de vista de una "deconstrucción" de la conceptualización metafísica, hecho y esencia son categorías totalmente comprometidas con el tema de la presencia. En última instancia, Derrida también admite esta limitación que pesa sobre las estructuras maestras de su programa. Quizás por eso renuncie a referirse a sus textos con otro nombre que con el de "ensayos".

Entonces aquella imposibilidad esencial para elaborar un aparato conceptual del lenguaje que constituye un compromiso metafísico, puede traducirse en un doble esquivo. Por un lado, la noción de arquitectura puede cargarse con el prestigio que la metafísica asignaba al concepto de absoluto. Si bien es cierto que Derrida describe la arquitectura en términos de dinamismo —como esto parece apartarse de la tradición metafísica—, por momentos hace pensar en el absoluto dionisiaco que domina la "metafísica de artista" en Nietzsche. Por otro lado, una vez cuestionadas las pautas metodológicas tradicionales, este pensamiento "destructor" corre el riesgo de su trayectoria efectiva de cuestionamiento de todas las totalizaciones empíricas. El propio Derrida admite esto y reconoce el papel que desempeña en su indagación "un cierto flair". Paradójicamente, considera que el único antidoto para el empirismo reside en la distinción husserliana entre hecho y esencia. En ciertos zonas de texto, incluso, llegan a confundirse la noción lingüística de "formalización" y la "descripción eidética" tal como Husserl la plantea. A pesar de que ambas metodologías exhiben significativos puntos de contacto (perceptibles, por ejemplo, en la obra de Roman Jakobson), desde el punto de vista de una "deconstrucción" de la conceptualización metafísica, hecho y esencia son categorías totalmente comprometidas con el tema de la presencia. En última instancia, Derrida también admite esta limitación que pesa sobre las estructuras maestras de su programa. Quizás por eso renuncie a referirse a sus textos con otro nombre que con el de "ensayos".

frontal del pensamiento filosófico. Derrida ensaya otra metáfora: "...repetiendo rigurosamente ese círculo en su propia posibilidad histórica, dejar que se produzca quizás, en la diferencia de la retención, algún desplazamiento epifánico deficiente sin duda, pero con una cierta deficiencia que aún no sea o ya no sea (...) nada que pueda ser retomado por algún filosofema (...). Quizás algo totalmente diferente." (cf. "La forme et le vouloir-dire. Note sur la phénoménologie du langage" en Revue internationale de philosophie, N° 81, 1967, fasc. 3).

El sistema monetario internacional de la metafísica, al escritor lo acosa la obsesión de un discurso tautológico, y esa fantasía cristaliza en el mito del libro como totalización del significante (cf. pág. 22). Un pensamiento al margen de la metafísica quizás también viva obsesionado, aunque esta vez se trate de la exploración inagotable de un texto sin fronteras radicalmente ajeno al concepto de totalidad. Sin embargo, también este pensamiento "destructor" termina por cristalizar en una obra por más difíciles de localizar que sean sus contornos. Entonces aquella imposibilidad esencial para elaborar un aparato conceptual del lenguaje que constituye un compromiso metafísico, puede traducirse en un doble esquivo. Por un lado, la noción de arquitectura puede cargarse con el prestigio que la metafísica asignaba al concepto de absoluto. Si bien es cierto que Derrida describe la arquitectura en términos de dinamismo —como esto parece apartarse de la tradición metafísica—, por momentos hace pensar en el absoluto dionisiaco que domina la "metafísica de artista" en Nietzsche. Por otro lado, una vez cuestionadas las pautas metodológicas tradicionales, este pensamiento "destructor" corre el riesgo de su trayectoria efectiva de cuestionamiento de todas las totalizaciones empíricas. El propio Derrida admite esto y reconoce el papel que desempeña en su indagación "un cierto flair". Paradójicamente, considera que el único antidoto para el empirismo reside en la distinción husserliana entre hecho y esencia. En ciertos zonas de texto, incluso, llegan a confundirse la noción lingüística de "formalización" y la "descripción eidética" tal como Husserl la plantea. A pesar de que ambas metodologías exhiben significativos puntos de contacto (perceptibles, por ejemplo, en la obra de Roman Jakobson), desde el punto de vista de una "deconstrucción" de la conceptualización metafísica, hecho y esencia son categorías totalmente comprometidas con el tema de la presencia. En última instancia, Derrida también admite esta limitación que pesa sobre las estructuras maestras de su programa. Quizás por eso renuncie a referirse a sus textos con otro nombre que con el de "ensayos".

Amorrortu editores 1971

En los 228 Buenos Aires, Argentina

- Economía política**
- B. Ward:** La economía socialista
- A. Lovenson y B. S. Solon:** Manual de teoría de los precios
- A. Lovenson y B. S. Solon:** Ejercicios y problemas sobre teoría de los precios
- R. Triffin:** El sistema monetario internacional
- R. Baldwin:** Desarrollo económico
- J. Theberge:** Comp. Economía del comercio y desarrollo
- J. Eaton:** Economía política. Un análisis marxista
- A. Williams:** Finanzas públicas y política presupuestaria
- J. G. Zelnick:** Teoría de la planificación socialista
- Sociología y política**
- M. Cahan y E. Nagel:** Introducción a la lógica y al método científico
- I. L. Horowitz,** comp.: La nueva sociología
- S. N. Eisenstadt:** Modernización
- J. Ras:** Problemas fundamentales de la teoría sociológica
- P. Berger y T. Luckmann:** La construcción social de la realidad
- E. Goffman:** La presentación de la persona en la vida cotidiana
- H. Hyman:** Diseño y análisis de las encuestas sociales
- R. Bendix:** Max Weber
- E. Goffman:** Estigma. La identidad deteriorada
- T. Parsons, R. F. Bates y E. Shils:** Apuntes sobre la teoría de la teoría sociológica
- C. Lonergan y E. Gellner,** comp.: Populismo
- N. Birnbaum:** La crisis de la sociedad industrial
- I. M. Zeitlin:** Ideología y teoría sociológica
- L. Coseriu:** Nuevos aportes a la teoría del conflicto social
- R. Michels:** Los partidos políticos, 2 vols.
- D. Easton:** Esquema para el análisis político
- E. Goffman:** Internados
- J. Coseriu:** Política y ciencias sociales en el desarrollo chileno
- I. Vallier:** Catolicismo, control social y modernización en América latina
- Filosofía, antropología y religión**
- R. Hottel:** Del mito a la religión
- G. Durand:** La imaginación simbólica
- J. P. D'Hondt:** Hegel
- P. L. Berger:** El dasein sagrado

De las proteínas a la política:

LA CRUZADA DE UN PREMIO NOBEL

por Carlos Bertoldo

Jacques Monod
El azar y la necesidad
 Ensayo sobre la filosofía natural
 de la biología moderna
 Barral, Barcelona,
 215 págs., (2da. ed.)

El análisis de este libro presenta una gran dificultad: la de enfrentar un texto en el que una cierta dosis de proposiciones científicas, prolijas por un proceso racional, objetivas dentro de la práctica científica del autor en el campo de la biología molecular, se alinea junto a conceptualizaciones arbitrarias y conforma un proceso de integración, un sistema totalizador, definido por la falta de una metodología adecuada y la presión subjetiva generada por la necesidad de una justificación ideológica.

Si se asume una posición relativamente ingenua, que considera solamente el contexto de la práctica científica en sí, resulta harto incomprensible ese proceso "racional" por el que Monod llega desde la teoría molecular del código genético hasta la política. En ese intento incluso olvida consejos o criterios epistemológicos generales que su trabajo científico le permite percibir y que, como vanos llamados de atención que él no escucha, figuran en distintas partes del texto: "Definida así... (como conjunto de nociones sobre la estructura química del material hereditario y de mecanismos moleculares que permiten su expresión en los organismos)... la teoría del código genético constituye la base fundamental de la biología. Lo que no significa desde luego que las estructuras y funciones complejas de los organismos puedan ser deducidas (!) de la teoría, ni siquiera que sean analizables directamente (!) a escala molecular. (No se puede predecir ni resolver toda la química con la ayuda de la teoría cuántica, que sin duda constituye, no obstante, la base universal)." (p. 10). Es la indefinición interna que tiene Mo-

nod sobre su concepto de "base universal" o "base fundamental" la que lo traiciona cuando a pesar de este planteo sobre el escaso valor epistemológico que tiene la búsqueda de la lógica interna del proceso de uno de los niveles de complejidad en los que podemos dividir la naturaleza, a través de los conceptos básicos propios de los niveles colindantes medios o inmediatos, y es por ello que puede lanzarse a un recorrido de la biología molecular, la biología celular, el darwinismo, la psicología "experimental", la antropología, la lingüística y todas las observaciones de la vida cotidiana que le convienen para avalar sus juicios científicos.

De estos llamamientos al sentido común utilizados como argumentos, tomemos como muestra el que usa para demostrar que la adquisición del lenguaje en el niño a una cierta edad es espontánea (?) en contraste con la dificultad del adulto para aprender una segunda lengua que requiere "... un esfuerzo voluntario sistemático y sostenido." (p. 147). Esta imagen subjetiva del aprendizaje de un idioma en el adulto puede ser refutada manteniéndose en el mismo nivel "científico" diciendo que sólo corresponde a la de un adulto que va a un instituto especializado, negando la del emigrado o residente en un país con un idioma distinto del país natal en el idioma en cuestión, adulto que si no vive negativamente su traslado aprende el idioma adicional como parte de su práctica social cotidiana.

Este tipo de argumentaciones es constante en el libro de Monod, mezclándose la seducción que ejerce sobre el lector una referencia a un sentido común con la confusión que generan las medias verdades. En este tipo de análisis, desde dentro de la práctica científica específica, las incongruencias, falsedades y profundos errores epistemológicos que se encuentran en este libro, muestran una vez más que la práctica científica en un cierto campo no brinda en forma inmediata una metodología apta para el estudio de cualquier proble-

ma del mundo que nos rodea. Pero Monod no puede percibirlo.

Seguindo las líneas fundamentales de su tesis, alcanzamos más adelante la postulación de un soporte genético para la cultura y las estructuras sociales, los mitos y las religiones, elementos que explicarían la universalidad del fenómeno religioso (p. 181-182), comprendiendo dentro de éste a "... la religión materialista y dialéctica de la historia" (p. 185). La materialidad de ese soporte es la "necesidad... innata, inscrita de algún modo en el lenguaje del código genético"... (p. 181) de la explicación mítica, necesidad y angustia, creadora también de la cultura, cuya existencia hereditaria al autor declara no dudar. Extraña situación ésta que plantea la codificación genética de la necesidad de la explicación mítica de la historia junto a la necesidad de la explicación científica.

Y aquí ya estamos plenamente en el nivel más "elevado" de la problemática humana donde "la misma negación de la mitad superior de la de la ciencia lo es siempre) puede alumbrar con una luz nueva viejos problemas." (p. 11). En las últimas páginas del libro se trata de política y de metafísica, pero lamentablemente descubrimos que la mirada de la ciencia (debería ser: la mirada de la ciencia) siempre está materializada en la práctica del trabajador científico, de un hombre de ciencia o de un "sabio", como en este caso.

Como aparente consecuencia de sus trabajos científicos que le valieron el Premio Nobel, y a partir de otros elementos surgidos de sus lecturas, sus charlas con los científicos amigos y su Visión Científica expresando sobre el mundo que lo rodea, Monod nos plantea como solución la ética del conocimiento, fundada en una regla moral, un axioma de valor, el del conocimiento objetivo, como solución para todos los males esbozados. En su concepción la "objetividad como condición del conocimiento verdadero constituye una elección ética y no un juicio de conocimiento..." (p. 189). En otras palabras nos es dado elegir entre un conocimiento objetivo y algún otro tipo de conocimiento. La realización de la capacidad de transformar la naturaleza, fundamento del conocimiento objetivo, desaparece frente a una elección a priori que se toma de acuerdo a una tabla de valores que no tiene explicación alguna.

Esta versión idealista del conocimiento y realidad ya se había trasladado en las primeras páginas del libro con enunciados tales como: "... la Naturaleza es objetiva y no proyectiva." (p. 15). El supernaturalismo ideológico de Monod no alcanza a los niveles de las ideologías positivistas o pragmatistas más actuales en los sectores científicos y tecnocráticos: Naturaleza con mayúscula, naturaleza que es objetiva y no ma-

terial, que es objetiva en sí misma y no en cuanto a la visión, concepción, teoría que nosotros formulamos de los procesos que en ella se desarrollan, para cuya formulación su materialidad nos da la referencia objetiva.

Avanzamos aun más en la ruta de Monod, con la sensación que va el análisis desde adentro del libro ha dejado de ser suficiente hace rato. Ya no podemos ceñirnos a consideraciones desde el interior de la práctica científica pues sus fronteras han sido violadas hace rato por el autor.

Y esta sensación queda justificada, cuando habiendo partido del aparato genético y las proteínas hacia el fin de la cruzada nos encontramos con una proposición política: "... La sola esperanza del socialismo no está en una "revisión" de la ideología..." (el materialismo histórico)... que lo domina desde hace más de un siglo, sino en el abandono total de ella" (p. 192). Curiosa sugerencia de un trabajador científico (perdón, de un filósofo) que justamente la teoría científica que ha fundado y se ha fundado en la práctica que nos brinda las únicas transformaciones socialistas conocidas, las revoluciones Rusa, China, Vietnamita, Cubana. Curiosa fundación hereditaria de la necesidad de religiones tales como el materialismo dialéctico que nos sugiere religiones horribles de deparaciones genéticas de la naturaleza, intencionalidad bajo la Solución Total en los campos de exterminio.

Estamos sobre el fin del camino. Y ante la amenaza que desde allí nos hace llegar Monod incorporamos a la caracterización ideológica el análisis de la autoconciencia social del autor para entender mejor lo que Monod nos plantea como solución. Justificando el libro a través de ser este un fruto de la mirada pura y virgen de la ciencia, expresión de un racionalismo de intelectual liberal erigido en Faro y Crítico Perfecto que emerge sobre la generalidad, aparecen ciertas reminiscencias a poco más viejas. No se trata aquí de un hombre de ciencia que se adjudica el deber de defender sus ideas, en una rúbrica de la división del trabajo en intelectual y manual, sino que acá se habla del *sabio*, figura medieval casi, designación más vieja que la de científico u hombre de ciencia propia de la sociedad capitalista previa a la época tecnocrática del complejo industrial-militar en la que la "revolución científica y técnica" masifica a los productores de conocimientos y no se habla de los trabajadores científicos. Este retroceso a la época de los sabios se completa en la autoconciencia de Monod con una idea de réprobos y elegidos cuando se pone de acuerdo con un colega y nos dice: "No hay más que dos clases de sabios... los que aman las ideas y los que las aborrecen. Esta actitud... son usu-

o otra, por su confrontación, necesarios a (los) progresos (de las ideas, de la ciencia). No se puede más que lamentar para los despreciados de ideas que este progreso, al que contribuyen, inevitablemente los perjudica..." (p. 167). Premio Nobel dixit.

La alternativa que Monod nos plantea para terminar, no es chiste: "... El hombre sabe al fin que está solo... Igual que su destino, su deber no está escrito en ninguna parte. Puede escoger entre el Reino (de las ideas, del conocimiento) y las tinieblas."

Realmente, no está claro cuál es la concepción que tiene Monod del Reino y el destino, pero ante una disyuntiva tan radical supongo que ese "puede" se transforma en un sentimiento de deber y predestinación que impulsa a los pobres en ética del conocimiento a elegir el Reino, por las dudas. Ahora bien: este Reino debe ser algo aburrido. A falta de los despreciados de ideas, que por tales es dudoso puedan ingresar en él, el Reino estará inmobilizado pues (a pesar suyo, naturalmente) los despreciados son necesarios para el progreso. Otra dificultad en la existencia del Reino de las ideas, es que siendo sus habitantes todos reyes de la creación, no habrá sobre quién reinar ni con quién desarrollar algo más que un desabrido diálogo teleológico de Verdades: no sólo desde el Reino sino también sobre las tinieblas y se difundan y quizás expliquen los frutos de la creación.

En ese Reino los Nobeles con la orden al cuello realmente serán poco escuchados. No tendrán a quién darle la pífida ni vender los tránvías que su inmensa cuota de racionalidad crea sin cesar cuando están fuera del laboratorio (y no hablamos de los Premios Nobel por la Paz y de Literatura). Se sentirán muy tristes los que no podrán actuar más como Justificadores del Progreso dentro del Sistema y la Ideología, papel que muchos de ellos (tal el caso de Monod) ejecutan con interés, sea por convicciones políticas o por acceder a participar del ramillete de los Individuos Consagrados por la Sociedad, tejedores de precisiones, polémicas y barrocos relaciones entre las proteínas, la evolución y la desgracia genética que nos llevó al marxismo.

Este rol de Justificadores tuvo hace poco en nuestro país una exteriorización muy vivida: recuérdese la misión que se envió a Londres durante el gobierno de Onganía para discutir en extremum meritis el problema de la aflosa que aparentemente impedía a los ingleses comprarnos carne. Como demostración que se hacía todo lo posible para tratar de arreglar esta situación, sin tener que aclarar cuál era la determinación económica que hacía que los ingleses no quisieran comprar

más carne y las razones históricamente carnicas que hacían de esto una disyuntiva grave para "nuestra" perspectiva nacional, el gobierno recurrió a uno de los Grandes de la Razón Universal de nuestras no demasiado abundantes reservas. Pero ello se justificó y allí fue encasillando la misión un Premio Nobel de Fisiología, de quien nada nos hacía suponer alguna calificación especial para esta tarea, además de su Consagración, salvo quizás una cierta habilidad diplomática.

La Razón Universal materializada haciendo el intento final. Y que después no se diga que somos un país dependiente, pues la Razón Universal también se materializó este problema, si ello fuese cierto. Menos mal que estas minucias no existieran en el "socialista" Reino de las Ideas basado en la Ética del Conocimiento.

Cuenta la historia-leyenda que A. Nobel se sintió muy culpable cuando se dio cuenta que la dinamita por él inventada y fabricada era utilizada para fines no pacíficos. A. Nobel se decidió pagar su deuda con la sociedad, instituyendo el premio que lleva su nombre con parte del capital que había acumulado gracias a su invento. Esta quinquentaes del individualismo que son los Premios Nobel como institución, evidentemente producen también un síndrome culposos en algunos de quienes lo reciben. No es para menos: el premio Nobel es el más grande de un prestigio originado en un trabajo que, en la mayor parte de los casos es colectivo, en sentido estricto, y que siempre se asienta en una participación histórica de individuos y conocimientos que quedan encubiertos al serle adjudicado el premio a personas aisladas. Y aparentemente el síndrome culposos algunos lo pueden aliviar entregando a su familia una cuota extra de su Racionalidad en forma de opiniones, consejos, advertencias, filosofías naturales, etc. que encuentran eco en los medios de difusión de comunicación masiva, no sólo por lo hermosa que es una Gran Justificación en boca de un Premio Nobel, sino porque además se vende bien. Pues el contenido en biología molecular, el campo de la naturaleza en el que Monod ha producido su cuota de ideas y conocimientos científicos cubre muy poco espacio en este libro.*

* Nota: La traducción castellana que hemos podido utilizar muestra por lo pronto un error mayor de traducción respecto del original francés editado por Editions du Seuil, París, 1970. En la p. 23, donde dice: "Este criterio, puramente cuantitativo... permite distinguir a los seres vivientes de todos los otros objetos, entre los que no se incluyen los cristales", debería decir lo contrario, es decir, "incluyendo los cristales".



INTELECTUALES
 Y REVOLUCION
 ¿CONCIENCIA CRITICA O
 CONCIENCIA CULPABLE?

Noé Jitrik
 Marcos Kaplan
 Oscar Landi
 Mauricio Meinares
 Ricardo Piglia
 Juan Carlos Portantiero
 León Rozitchner
 José Vazeilles

3—
 Casilla Correo Central 1172

CASA DE LAS AMERICAS

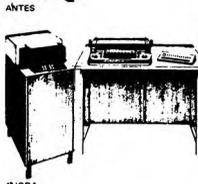
REVISTA BIMESTRAL

Colaboraciones de los mejores escritores latinoamericanos, y estudios de nuestras realidades.

Director:
 Roberto Fernández Retamar
 Suscripción anual en el extranjero:
 Correo ordinario:
 tres dólares canadienses
 por vía aérea:
 ocho dólares canadienses

Casa de las Américas,
 Terera y G. Vedado
 La Habana, Cuba.

Tenemos unos "tipos" fenómenos



Y... una gran variedad. Para que, de entre ellos, elija Ud. el que más convenga a la imagen de su Empresa. "TYPE" con su equipo electrónico Selectric Compose IBM de Composición Tipográfica en Frío le brinda el método más moderno, rápido y económico de composición tipográfica, que supe con múltiples ventajas al "arcaico" linotipo. Además compone directamente sobre películas para Hueso Offset. Cuando necesite confeccionar Folletos, Balances, Planillas, Circulares, Libros, Revistas, Periódicos, Formularios, Papelería Comercial, etc. TYPE, con su Sistema, compone los originales y/o se encarga de la impresión. Visítenos y lo comprobaremos.

Composición, Tipográfica en Frío

Florida 253 - 4 Piso "M" - Tel. 49-1869

type

S.R.L.

MARIO SZICHMAN:

LOS MONTAJES DE LA HISTORIA

por Germán García

Mario Szichman
Crónica Falsa
Jorge Alvarez, Bs. As. 1969,
218 págs.
Los Judíos del Mar Dulce
Galerna, Bs. As. 1971, 250 págs.

Para La Opinión la palabra
vía/s/o es de vidrio y basta decir
"soy un caballo" para ponerse a tro-



tar, por eso reprocha a Szichman que su "fluida y rica narrativa" no sea nada más que de palabras. "A veces —leemos en La Opinión— la novela resplandece con vívidos detalles de observación (...)

Cabe lamentar que el mundo testimonial y sincero de este escritor de 26 años se vea empañado por su necesidad de obtener una muestra técnicamente representativa de la novelística latinoamericana. "O bien: la personalidad de Dora, que representa la conciencia acusadora de toda la familia". Todo el comentario muestra lo mismo: el contenido mismo —y la palabra "empañado" es clara— busca espejos para mirar la realidad, niega que el lenguaje sea real.

Obstinada, contra todas las demostraciones de la lingüística, La Opinión seguirá sumida en una ilusión referencial que dice que cada cosa tiene un sentido, que hay un signo esperando a cada hecho que se produce. El lenguaje —materia con la que se produce el sentido— es obviamente en nombre del reflejo. Actualmente el contenido mismo ha sido reducido —bajo los emblemas del compromiso— para uso y abuso de los ciudadanos esclarecidos, por no decir transparentes. Los Robinsons seguirán queriendo hacer pasar las huellas de su Viernes por el producto natural de los pensamientos esclarecidos.

En cuanto al reproche sobre cómo se empaña el mundo —hay que decir, el espejo— testimonial y sincero, trataremos de mostrar que, justamente, la imposibilidad de esta sinceridad (de todo testimonio) es constitutiva a la escritura de Szichman.

Crónica Falsa quiere ser leída en relación a Operación Masacre de Walsh. En este libro-documento Szichman encontraba "un pulcro

horror", "una increíble novela policial" que lo fascinaba. Surge —para su propio autor— de la relación entre dos tramas: la de una familia judía y la década peronista.

Dos tramas: cada una de ellas tiene sus huellas, cada una de ellas exige sus montajes. Para que la realidad pueda ser significada es necesario un desplazamiento constante, una sustitución que no cesa, donde cada palabra deja lugar a la siguiente. El punto final es un corte arbitrario y dice más sobre el narrador que sobre la materia que enuncia.

Crónica Falsa es motivada por los fusilamientos de José León Suárez, mejor dicho, por el relato que de ellos hace Rodolfo Walsh. Los Judíos del Mar Dulce concluye con un capítulo cuyo título es doblemente significativo: La pasión, según Lázaro Costa. En este título hay humor, pero hay también la explicación metafórica de la temática de la muerte. Y, más allá de lo que manifiesta, los textos de Szichman dejan de hablar del peronismo para ser hablados ellos mismos por una versión judía —es decir, eterna— de la muerte como acontecimiento fundamental de toda historia. El desraigo (Szichman parece creer en él: "cuando uno vive en perpetuo desraigo" del que habla La Opinión (...)) "la tentación del desraigo sin solución ni elección es una de las formas de las raíces judías, por eso la calificación de "perpetuo" es exacta. El perpetuo desraigo de los que están condenados a deambular.

Las huellas, los trazos

1.— "El resto de las fotos ovaladas mostraban a la baba Malka de vestido largo y al zeide de barbita, que vedo y bastón, parado junto a un jardín, al tío Samuel y la tía Léa sentados en un sofá, al tío Salmen de frac y la tía Reizel con vestido de novia, acompañados de dos chicos disfrazados de marineros, y a un grupo de personas a bordo de un barco" (Crónica Falsa).

2.— "Quiso mostrar que en los momentos en que estaban sacadas esas fotos, la historia era incesante, y cualquiera podía llegar a ser importante. Entonces fueron mazos de gabinetes con peronistas y exilados, y todos eran igualmente probables. La foto de Eviat surgió entre esas figuras, y carecía de dramatismo, a menos que se rodeara su cabeza con un círculo de tinta y se colocara encima una flecha. Y esas escenas de gente que entraba y salía de la historia, eran alteradas algunas cuadros más allá, por el primer plano de un tipo muerto dentro de la auto" (Los Judíos del Mar Dulce).

En Crónica Falsa los acontecimientos políticos, especialmente los fusilamientos de José León Suárez, sirven de eje a la historia judía que

se va recuperando: la historia de los Pechof. La historia de la misma familia continúa entre la evocación de la agonía de Eva Perón, en Los Judíos del Mar Dulce.

En la cita dos velamos cómo, unas cuadas más allá, esa gente que entraba y salía de la historia, era alterada por un tipo muerto. La historia se altera por la muerte, ser judío significa de alguna manera vivir en la espera —quizá esperanzada— de este acontecimiento: "En un accidente que iba a tener en mil novecientos treinta y cuatro se rompería las dos piernas y habría que meterle un vaso de plátano en la cabeza"; a) Iba a tener el accidente, b) dos piernas rotas y el casco en la cabeza es menos que la muerte, ahí está la ironía.

En Los Judíos del Mar Dulce desde las primeras líneas se renuncia a la creencia ingenua en la historia (hay un signo para cada cosa) y se emprende en trabajo de construir la realidad (los hechos no son unívocos, el pasado —en tanto relato— es reversible): "Ya está, yo podemos empezar —le dijo el montador a Berele. Apagó la luz del cuarto, puso a andar el proyector, y sobre la pantalla..." Desde ahí vamos el narrador nos informa que la historia social servirá de pantalla en la que la novela familiar —en el sentido freudiano— se proyectará. "Y a su vez una acusación para la aparición de Dora. Después del primer capítulo, vamos a repetir partes del viaje para explicar la personalidad de cada uno. Por ahora empalmo eso con la parte de Lenin".

La verdad de la historia consistiría en decir qué ha ocurrido en realidad, pero ya humorizada Borgés que mil años de historia exigirán un relato cuya lectura durase mil años, para el ahí estuviese toda la verdad. O bien se trata de otra cosa, el pasado es recuperado mediante cortes, montajes, etc., y cada uno deberá dar cuenta de las operaciones lógicas que gobiernan la organización de su materia. No es esto lo que debe preocuparnos en Los Judíos del Mar Dulce (ya que desde ahí vamos sabemos que los montajes de la historia son realizados según la omnipotencia del deseo o, para decirlo de otra manera, según la ley del corazón del narrador. Ley que quiere oponerse a la apariencia de la realidad que las leyes de otros corazones han realizado. Los corazones, contra otros, intentarán imponer cada uno su ley, pero cada uno será sumido por el producto de ese enfrentamiento, es decir, la realidad, como el resultado que se opone a todos: "Victoria Ocampo y Homero Manzi se asociaron para sacar una revista que se llamaba Sur, pero después, y después, Juan José de la Campa suplemento literario de La Nación, Discepolo hacía opúsculos en inglés dedicados a Rabinadrán Tagore, Manuel Mujica Líniz pidió la afiliación a FORJA, y Bioy Casares se

Peinaba con glosaria". El chiste consiste en decir lo opuesto a lo que ocurre, pero el chiste consiste también en decir lo mismo, en decir aquello que no puede decirse, en ser escuchado más allá de lo que se dice. Los textos de Szichman se valen del chiste de diversas maneras, incluso sobredeterminando lo oral para deslizarlo en la narración.

En la perspectiva del chiste, el deseo —es decir, la falta— es lo que determina la aparición y el orden del texto. Pero eso es necesario insistir —contra todas las ilusiones ideológicas— enmarcar que el texto no es un espejo donde puede verse la realidad, sino que siendo realidad él mismo, se inserta como producto entre las demás producciones significativas.

En el texto de Szichman la historia es utilizada como una referencia siempre alterable, siempre alterada: "Salmen abrió un bode y diseñó en el aire las culebrás, espirales y jeroglíficos que los caricaturistas utilizan para disfrazar insultos". Estos trazos, tomados por Salmen se convierten en otra cosa: tomar la palabra sirve para transformar en lo opuesto el sentido que los otros transmiten en ella. Entonces puede comprenderse por qué hay omnipotencia en el narrador que organiza las huellas del pasado, por qué hay inversión (cita de Jauretche, Casares, etc.) de la historia "gentil" y por qué la escritura sobredetermina la realidad y no a la inversa.

Sea judío no significa, acaso, tener trazos de su imaginario, y aún en el cuerpo, las huellas que conducen a la muerte y que han sido inscriptas por el poder del verbo: "Los Pechof viajaron primero hacia el puerto desierto amarillo, y reconstruyeron el rompecabezas de un pasado del que querían adueñarse para liquidar el desraigo". Se pusieron en la línea de partirse a la muerte, y a los diez y salieron para devolver los años que los separaban de los goim, de sus pitos intactos, de su genealogía perpetuada en retratos al óleo...". Para borrar esta diferencia hay que montar de nuevo el pasado, pero este proyecto no hace más que marcar la diferencia.

Cómo ser un judío converso sin afirmar, por esto mismo, una sustancial judicidad? La historia de los Pechof en Los Judíos del Mar Dulce es una parodia, una especie de Génesis gaucho donde Salmen es el Moisés de la cuestión. Porque ser judío —al fin— es una determinada manera de organizar los relatos del pasado. Szichman aparece capturado —o mejor, el narrador de sus textos— en esas formas a las que parodia, afirma, niega, supera y conserva. El narrador doblemente fascinado (pasado judío/agonía de Eva Perón) tiene la tentación de estar doblemente excluido, haciéndose como José León Suárez se lea en la otra. Pero tal exclusión

no es real, el acto de escribir muestra que la captura (imaginaria) que el pasado realiza a través de su novela familiar, más la captura de la historia forman una trama lo suficientemente fuerte como para que sea imposible escapar a ella.

El narrador podrá montar la historia según su deseo: pero ese deseo está sobredeterminado por la historia que monta, de manera que se establece una cierta circularidad. Y en esa circularidad quien enuncia la destrucción no escapa por eso a su deseo como: "Sobre la imagen fija de los últimos imágenes de Los Judíos del Mar Dulce" "Falta la vuelta del cementerio para que todo acabe de corromperse. Nadie se baña ni se cambia de ropa interior, escasa el morfi, viene una peste. Excavan una de las fosas a lo largo de la Avenida de Mayo, entre el Congreso y la Casa Rosada. Hay una inundación y los cadáveres hacen fuerza arriba, afloran el empedrado y resbalan por las calles. Algunos tapan las cloacas. Hay cabezas que quedan emprotadas en los inodoros. Algunos cuerpos ampolados de hongos".

La Pasión según Lázaro (Costa)

Este título es el del último capítulo de Los Judíos del Mar Dulce, y, significativamente, no aparece en la enumeración de los capítulos hecha por La Opinión. De José León Suárez a la Pasión según Lázaro (Costa) la muerte está presente como eje de la organización de esas huellas con las que se intenta montar montajes capaces de articular el relato.

Para que Lázaro se levante, por decir así, es necesario que no sea Costa, que el muerto deje de ser un lujo de los amos. El siervo —nos dice Hegel— debe reprimir su deseo. El amo triunfa sobre la muerte y ella misma sus estándares como emblemas del poder. El mira. La escritura es, más bien, el lugar donde la realidad (su sentido) se produce: por eso leer no es lo mismo que contemplar.

Los textos de Szichman no contemplan el pasado, lo leen, es decir, lo ordenan en ciertos montajes. Pero, a su vez, muestran que esas ordenaciones fracasan y que la pasión (según Lázaro Costa) que se congela en la ironía y el humor, surge de la certeza de que nadie puede escapar a esos signos que lo sujetan a su deseo y a un momento —muy determinado— de la historia social: "El zeide trata de suplir el bache entre el pasado del día y el presente del viaje, con acontecimientos inventados que se añaden por retratos, y que hacen marchar los sucesos a los saltos, impidiendo que las acciones se consumen que los bolcheviques tomen el Palacio de Invierno, que las balas lleguen a la gente que corre por las escalinatas, que Trotsky golpee el puño contra el travesaño de la tribuna, o que se firme el Pacto de Versalles".

judáizar esas muertes), pero a su vez no deja de mostrar a los peronistas la historia —la novela familiar— de su pasado judío.

José (León) Suárez y (Lázaro) Costa muestran que la muerte realista existe toda historia es el montaje ilusorio que el sujeto realiza para organizar una materia que siempre está por disolverse en el caos. La historia, entonces, es un ritual ceremonioso que articula la agresividad y exorciza la muerte que ella misma comienza: "Sobre la imagen fija de los mapas de Buenos Aires, mado por dibujos de altares, sirios de concentración, iglesias, puestos de flores, venta de chorizos y basurales; Berele hizo desfilar mujeres sosteniendo velas, hombres con crucifijos, escolares con moños negros y cintas negras en los antebrachos, lisidos en silas de ruedas o caminando con muletas, y ciegos".

La agonía de Eva Perón introduce el pavor en la historia, una caravana de mutilaciones —no de mutiladas, ya que no son personas sino sombras— empieza a manifestarse en relación a esta agonía. La muerte de Eva Perón pone fin a los padecimientos y abre la fantasía apocalíptica: Esa mujer (según el título del texto de Walsh citado por Szichman) también es arrebatada por la muerte, bajo el pretexto —posterior— de una sospechosa entrada en la inmortalidad.

Con su muerte se derrumba uno de los montajes de esa huella —el que conocemos como peronismo— y el caos vuelve a enunciarse como antesala de muerte. El pasado tiene algún sentido para aquel que trata de ordenar sus huellas, de volver a trazar alguna racionalidad en él; el realismo no es posible, al menos en el sentido ingenuo de ver a la escritura como el espejo donde el mundo se mira. La escritura es, más bien, el lugar donde la realidad (su sentido) se produce: por eso leer no es lo mismo que contemplar.

Los textos de Szichman no contemplan el pasado, lo leen, es decir, lo ordenan en ciertos montajes. Pero, a su vez, muestran que esas ordenaciones fracasan y que la pasión (según Lázaro Costa) que se congela en la ironía y el humor, surge de la certeza de que nadie puede escapar a esos signos que lo sujetan a su deseo y a un momento —muy determinado— de la historia social: "El zeide trata de suplir el bache entre el pasado del día y el presente del viaje, con acontecimientos inventados que se añaden por retratos, y que hacen marchar los sucesos a los saltos, impidiendo que las acciones se consumen que los bolcheviques tomen el Palacio de Invierno, que las balas lleguen a la gente que corre por las escalinatas, que Trotsky golpee el puño contra el travesaño de la tribuna, o que se firme el Pacto de Versalles".



LOS TUPAMAROS guerrilla urbana en el Uruguay de Alain Lbrouse

"Los antecedentes, el contexto, las causas y hasta el posible futuro del movimiento de guerrilla urbana más importante de América Latina."

LA ORGANIZACION SOCIAL DE LA MUERTE de David Sudnow

"A lo largo de este libro, se descubre hasta qué punto, más allá de los determinantes físicos de la salud o la enfermedad, la muerte y el morir son fenómenos sociales."

AL ENCUENTRO DEL HOMBRE de James Baldwin

Violencia, sexualidad y desintegración del yo son sus ejes temáticos: una escritura lúcida, de lirismo sostenido y gran temperatura narrativa."

EL ESCRITOR Y SU LENGUAJE de Jean Paul Sartre

Marxismo y psicoanálisis. Teatro y mito, revolución cultural y lucha de clases."

LA MALDICION DE LOS DAIN de Dashiell Hammett

Una narración trágica, faulkneriana, el tema sudista de la degradación de las grandes familias, consigue poner en escena un mundo de relaciones morales casi míticas hecho de culpa y de violencia."

EDITORIAL TIEMPO CONTEMPORANEO

Viamonte 1463, Buenos Aires.

FRENTE A UNA HISTORIA QUE NO ES LA NUESTRA

El documento que reproducimos fue redactado por un grupo de docentes de la carrera de Historia de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en noviembre de 1971, en ocasión del proceso que experimentó la cátedra de Introducción a la Historia, y de las materias importantes de dicha carrera por la cantidad de alumnos que la cursan y el campo de manifiesta ideológica que permitía. Su titular, el profesor A. J. Pérez Amuchástegui, jugó el papel de funcionario moderno del régimen durante el año lleno de incidentes y ricas iniciativas estudiantiles. Se autocalificó públicamente de nacional y popular y otorgó concesiones hasta donde la amplitud del juego lo permitía. Los alumnos y algunos docentes de la cátedra llevaron adelante una experiencia estudiantil—docente donde fueron tomados forma las cuestiones de la relación autoritaria en la elaboración y transmisión del saber, de la producción grupal de conocimientos, de la evaluación conjunta como actividad consecuente con la producción conjunta. El documento fue una respuesta y una propuesta a la realidad así creada, analizando los contenidos teóricos y empíricos de la materia y, en una proyección más amplia, su función ideológica como caso del subestema de la enseñanza y, por ende, su función política en el sistema. La relación dominante—dominado como condición de la comunicación de contenidos, cualesquiera que ellos sean, fue señalada como el límite político de la amplitud oficial.

El 10 de diciembre de 1971 los estudiantes, extrayendo las consecuencias lógicas de su acción, intentaron romper esa relación en el examen final, punto del subestema educativo donde la posibilidad de rollover hace militancia. La respuesta inmediata de las autoridades fue la represión policial y 126 detenciones, entre alumnos y docentes, que se hallan actualmente sometidos a proceso criminal ante la Cámara Federal en lo Penal, Fuero Antisubversivo.

Más allá de su mayor o menor magnitud, este episodio ilumina implacablemente la falacia profunda de un proceso nacional donde las clases dominantes disfrazan de dinámico modernismo condicional al desgarriamiento de una sociedad de clases. Tal vez su saberlo en el momento, los estudiantes que protagonizaron el suceso recibieron el mejor curso posible de introducción a la Historia.

Declaración de la Agrupación 29 de Mayo de la cátedra de Introducción a la Historia, de la Facultad de Filosofía y Letras de Buenos Aires.

Al analizar la situación planteada en nuestra Facultad en el primer cuatrimestre, los docentes de la Agrupación 29 de mayo de la Cátedra de Introducción a la Historia declaramos que pese a aparentes incoherencias el sistema muestra sus constantes: el despotismo de la fábrica y el autoritarismo de la enseñanza.

Hoy, más que nunca, creemos que esa caracterización es correcta. En poco más de una semana las directivas de Lanusse a los rectores, el cierre de Arquitectura, la confiscación de la división física de nuestra Facultad, sumados al intento de desbarazar la dirección de Sitrac-Sitram, son hechos que demuestran que el sistema sigue prisionero de sus contradicciones fundamentales.

En la respuesta que los estudiantes de Filosofía y Letras dan hoy al autoritarismo de la enseñanza está involucrada actualmente la cátedra que es nuestro lugar de trabajo. En efecto, en menos de dos meses los alumnos de Introducción a la Historia nucleados en torno de su Cuerpo de Delegados, han dado una batalla continua contra una cátedra que fue durante muchos años una isla de tranquilidad académica en nuestra

convulsionada facultad. En pocos días se demostró que las bases sobre las cuales la cátedra asentaba su "dominación" eran demasiado débiles y el éxito rotundo que significó la negativa del 90% de los compañeros inscriptos a rendir el parcial del sábado 16 de octubre dio un significativo espaldarazo al accionar del cuerpo de delegados de la materia y aseguró a la vez un primer golpe a la cátedra. Comenzó entonces un proceso de cuestionamiento político donde todos los planos en que se manifiesta la relación pedagógica, el formal, el ideológico y el científico, son puestos en discusión por el conjunto de los estudiantes de la materia.

Este documento fija las posiciones de los docentes de Historia de la Agrupación 29 de mayo ante dicha discusión. Lo hacemos como un grupo más de compañeros, de la misma manera que lo hemos venido haciendo desde los Trabajos Prácticos, recordando nuevamente nuestro primer documento donde declaramos que "la lucha político-ideológica será prioritaria en nuestro trabajo tendiente al conocimiento de la realidad nacional". A la primera vista, los presupuestos epistemológicos y metodológicos de Pérez Amuchástegui no parecen ser otra cosa que una mera yuxtaposición de teorías y conceptos de los más variados orígenes. Los estratos de la realidad de Hartmann, la histo-

ricidad de Heidegger, las situaciones límites de Jaspers, el "mundo del espíritu" de Dilthey, las clasificaciones neokantianas de las ciencias, una versión de la dialéctica hegeliana, la genealogía de Oakeshott, el "pensamiento agente" de Collingwood, la contemporaneidad de la historia de Croce, el "proyecto" de Zubiri y cosas por el estilo, van apareciendo sucesivamente en lo que podría tomarse como un arbitrario muestrero de fragmentos de ideologías filosóficas de fines del siglo pasado y comienzos del actual, sin excluir las más anárquicas y prestigeadas. Como no es esa la intención de PA, sino que pretende integrar tan heterogéneos elementos y usarlos como soportes para su propia teoría, es evidente que sólo puede lograrlo aislando y extrayendo quirúrgicamente cada concepto del campo teórico al que pertenece, vaciándolo así de su contenido original e instalándolo el que necesita su manipular para poder incluirlo en su propio campo. Es por eso que, más allá de ese chirlé ecléctico—en el que podríamos señalar múltiples contradicciones si nos atreviéramos al sentido original de dichos conceptos—, a pesar de la abarrente incoherencia en que desemboca, podemos y debemos tratar de descubrir la racionalidad que rige la selección y combinación de los elementos, pues sólo eso nos permitirá ubicar correctamente la ideología de PA y su concepción de la historia.

2. Dos líneas convergentes van recorriendo los dispersos materiales alogados: a) La que privilegia al pensamiento consciente y reflexivo como esencia de lo humano y lleva finalmente a concebir toda la historia como historia del pensamiento.

En esta línea se inscribe una imagen jerarquizada de la realidad, que culmina con el estrato espiritual—es un proceso de cuestionamiento viene una caracterización voluntarista y pre-freudiana de la conducta humana—"la gente no hace siempre lo que tiene que hacer, porque generalmente hace lo que quiere hacer". *Presupuestos...* p. 28), y eso—junto con una tradicional concepción, individualista de la historia—lleva a una interpretación exclusivamente psicológica de la causalidad ("en el último instante la causalidad es espontánea... por qué Bruto mató a César, la respuesta que se espera es que digan por qué ese señor tuvo la intención de matar a César". *Ibidem*). Pero aún esa pregunta simplista está condenada a no tener contestación, porque "la intención es libre, y la reacción a la intención es *condicionada, no determinada*" (*Idem*, p. 40).

Una conciencia indeterminada operaría entonces eficazmente sobre una "realidad"—que comprende, suponemos, lo natural y lo social—totalmente inerte, mera resistencia

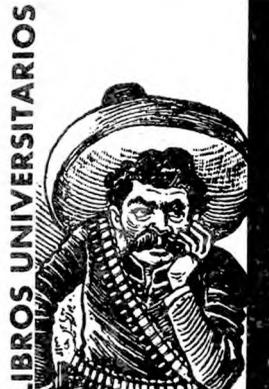
pasiva que terminaría por conformarse según los impulsos dinámicos de los sucesivos proyectos. Nos encontramos así con una versión invertida de la conocida fórmula de Marx: "No es la conciencia lo que determina la vida, sino la vida lo que determina la conciencia" (Ideología alemana). Es decir, dentro del más puro idealismo filosófico.

b) La otra línea se esfuerza por resaltar las diferencias ontológicas y/o geneológicas que separan a los fenómenos naturales de los históricos, con el objeto de negar que exista en la historia un proceso objetivo regido por sus propias leyes, independientes de la conciencia de sus actores y pasibles de un conocimiento científico.

Para eso reúne PA todos los elementos que encuentra a mano, usando sean incompatibles entre sí. Lo mismo da la visión dualista de Dilthey que el enfoque puramente formal y geneológico de Windelband o la mezcla de Rickert. Bienvenida la diferenciación de Bunge entre causa y causalidad o la dialéctica incitación-respuesta que Zubiri opone a la secuencia estímulo-reacción. Lo importante es que todo ello contribuye a afirmar la "unicidad, singularidad y preterididad de lo histórico" y a negar cualquier intento de generalización, que será *ipso facto* condenado por "positivista" (quienes se aferran a la legalidad necesaria en lo humano son positivistas, malgrado sus eventuales esperanzas de haber superado al positivismo y al liberalismo (?) y creerse "revolucionarios" (*Idem*, p. 43), o bien arrojado—conforme a la mejor tradición de la historiografía académica iniciada por los epígonos del positivismo—al campo de esos indeseables vecinos que son los sociólogos.

Si la historia estudia fenómenos irreductiblemente singulares; si no establece entre ellos nexos causales; si no puede aspirar a leyes que rigen el desarrollo del proceso, por qué insiste PA en considerarla como "ciencia"? Porque para él "ciencia" no es otra cosa que un intento por organizar la realidad como si ella fuera un sistema de relaciones necesarias, y eso es lo que hace el historiador con las acciones pasadas. Así llegamos a la noción de estructura, afín y omneña de la concepción PA de la historia, en la que convergen las dos líneas señaladas.

No pensamos ni por un momento que la estructura de PA tenga la menor relación con el pensamiento estructuralista. Se trata, por el contrario, de una invención personal que, avanzando sobre Collingwood y Zubiri, hace que el pensamiento estructuralista sea el eje de los actores de la realidad histórica y la clave para su inteligibilidad, siendo su creación intelectual el máximo objetivo al que puede llegar un historiador.



HISTORIA DE ORIENTE
Por Pedro Bosch Gimpera
Instituto de Investigaciones Históricas.
UNAM. 1a. Ed. 1970. Tomo I.

Idea de la prehistoria, de la etnología y de cómo se formaron las grandes familias de los diversos continentes. El primer tomo contiene la historia del cercano Oriente hasta fines del segundo milenio antes de Cristo.

PROBLEMAS MONETARIOS INTERNACIONALES. Por Alma Chapoy Bonifaz.
Instituto de Investigaciones Económicas.
UNAM. 1a. Ed. 1970.

Análisis de los acontecimientos que han hecho inoperante el patrón cambio oro. Necesidad de dotar al mundo de un sistema monetario eficiente.

MANUAL DEL CONTADOR
Instituto Mexicano de Contadores Públicos.
UNAM. 1a. Ed. 1970. 2 Tomos

Obra de consulta básica para los ejercitantes de la Contaduría Pública, su personal y los estudiantes que esperan ejercer esa actividad.

SOLOGIA DEL DESARROLLO LATINO-AMERICANO. (Una guía para su estudio). Por: Pablo González Casanova y otros.
Instituto de Investigaciones Sociales.
UNAM. 1a. Ed. 1970.

Ideología, tendencias en la investigación social y análisis de los problemas de América Latina, desde que las naciones que la integran obtuvieron su independencia política.

ADMINISTRACION PUBLICA Y DESARROLLO
Por Enrique Velasco Ibarra, Gustavo Martínez Cabañas, Fred W. Riggs, Mario Friero, Miguel Duhat Kraus, Mario Martínez Silva, Wilburg Jiménez Castro y Francis De Baeque.
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.
Serie de Estudios No. 14.
UNAM. 1a. Ed. 1970.

La administración pública, como uno de los aspectos más importantes de la actividad del gobierno, ha existido prácticamente desde que se formaron los sistemas políticos de la antigüedad, pero.....

ANUARIO DE LETRAS. (Homenaje a Menéndez Pidal). Facultad de Filosofía y Letras. Centro de Lingüística Hispánica. Volumen VII. 1968—1969.
UNAM. 1a. Ed. 1970.

A este maestro singular, cuya presencia se ha sentido por mucho tiempo y seguirá sintiéndose en todas las disciplinas filológicas del mundo hispánico, rinde ferviente homenaje de admiración el Centro de Lingüística Hispánica de la UNAM.

UNIVERSIDAD, POLITICA Y ADMINISTRACION. Por Enrique González Pedrero.
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.
Serie de Estudios No. 22.
UNAM. 1a. Ed. 1970.

La Universidad, la juventud y el país señalan sin duda a una mutación que puede ser apasionante.

ANUARIO DE BIBLIOTECOLOGIA Y ARCHIVOLOGIA. Epoca 2, Vol. 1, 1969.
Dirección General de Bibliotecas.
UNAM. 1970.

Importantes contribuciones de especialistas de América Latina: La Técnica del Catálogo de la Universidad Nacional de Buenos Aires. La Técnica del Catálogo Colectivo de Chile. La Biblioteca Nacional Científica del Canadá. La Ciencia de la Informática en México y en el mundo.

ESTUDIOS SOBRE EL JUDEOESPAÑOL DE BUCAREST. Por Marius Sala.
UNAM. 1a. Ed. 1970.

Un idioma que ha subsistido durante siglos como lengua familiar de múltiples comunidades sefardíes, dispersas a lo largo y a lo ancho de todo el Mediterráneo, puede llegar a extinguirse en breve espacio.

MEXICO EN LAS NACIONES UNIDAS. Por Alfonso García Robles.
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.
Serie de Estudios No. 18. UNAM. 1a. Ed. 1970. Tomo I; Tomo II.

El Derecho es el escudo de los débiles y el acatamiento a sus normas y a los dictados de la justicia, constituye la mejor garantía para la seguridad de los pueblos, sin embargo.....

DE VENTA EN LA REPUBLICA Y EN:

CURSO DE TEORIA MONETARIA Y DEL CREDITO. Por Roberto Martínez Le Clainche. Textos Universitarios.
UNAM. 2a. Ed. 1970.

Obra fundamental para la enseñanza en todos los planteles profesionales de América Latina. El autor presenta en una secuencia lógica y en términos claros los puntos básicos de la materia.

TESTIMONIO DEL PROCESO REVOLUCIONARIO DE MEXICO.
Por Píndaro Urióstegui Miranda.
México, 1970. 703 pp.

Un cateórico titular de Sociología de la UNAM, presenta a los mexicanos un importante trabajo de investigación que descubre por voz viva de nueve protagonistas diversos testimonios ignorados sobre la Revolución Mexicana.

INTRODUCCION A LA LOGICA DEDUCTIVA Y TEORIA DE LOS CONJUNTOS. Volumen I, por Javier Salazar Resines.
Texto programado.
UNAM. 1970. 1a. Ed.

Se abordan operacionalmente y en forma programada, tres temas básicos: las proposiciones, el método deductivo, y el álgebra de conjuntos.

NOSTROMO.
Por Joseph Conrad.
Colección Nuestros Clásicos.
UNAM. 2a. Ed. 1970. 2 Tomos

Para cualquier joven con afán de aventuras el continente africano abre las más promisorias perspectivas. Las crónicas de las exploraciones excitan la imaginación de muchos lectores.

TECNICAS DE COMUNICACION ADMINISTRATIVA. (Manual para jefes o supervisores.) Por Miguel F. Duhat Kraus.
Facultad de Ciencias Políticas y Sociales.
UNAM. 1a. Ed. 1970.

El manejo de los medios idóneos: operaciones, métodos e instrumentos, desde la murmuración y el rumor hasta las computadoras.

Porque, según esta teoría, las sociedades, grupos o individuos (sic) van desafiando con sus proyectos libremente elaborados a la realidad que los rodea. Estos no simplemente cumplen totalmente, porque sus autores pueden haber visto en la realidad condicionante posibilidades que eran falsas, pero no por eso dejan de transformarla. Frente a esa nueva realidad vuelven a elaborar otro proyecto, que retoma o modifica el inicial, y así sucesivamente. Las "nuevas prácticas" que vinculan a los sujetos con el mundo, son prácticas históricas, y sin perjuicio también de la transferencia de la historia al campo de la sociedad" (Idem, p. 125) Como vemos, aunque las circunstancias hayan hecho olvidar la específica objetividad que antes programaba PA para el tratamiento de la historia, su posición académica y científicista no ha variado.

3. Otro factor que permite a PA identificar su teoría, y que constituye el *leit motif* de su actitud beligerante es una insistente oposición al positivismo que podría desorientar a algún desprevenido. Porque —que nosotros sepamos— esa doctrina desasosada de los medios académicos desde las primeras décadas del siglo, y hoy ya nadie lo defiende. Sería injusto decir con el título de positivistas a los empíricos Adanes de nuestra historia académica, que suelen afrontar su ilustre tarea sin la más mínima hoja de teoría que los cubra.

Para entenderlo es necesario recordar que desde Croce y la escuela francesa se ha hecho común entre los historiadores usar al "positivismo" como cajón de sastre donde se arroja para desprestigiarlo a todo lo que no gusta. Y para entenderlo mejor todavía hay que fijarse que en los dos únicos fragmentos de los *Presupuestos*... en que se menciona al marxismo éste es inmediatamente vinculado con el positivismo. Porque Marx, "influncionado por el naciente positivismo —a pesar suyo—, simplifica el devenir histórico en un *modelo mecánico*, sin perjuicio de su reconocimiento de la intervención humana en ese devenir" (Idem, p. 95). De ahí que sus discípulos "han terminado por adherir absolutamente al modelo mecánico que parece surgir del Manifiesto recayendo en el positivismo —a pesar suyo—".

La aplicación práctica de esta concepción —véase cualquiera de las obras históricas de PA o las clases de historia— lleva a estudiar totalmente o reducir a un plano secundario subordinado a los procesos económicos y sociales, y a presentar toda la historia como el fruto de los proyectos de unos pocos individuos o grupos dirigentes. Con lo que volvemos a la archiconocida versión de la historia como biografía de los "grandes hombres", o mejor dicho, de sus intenciones, realizadas o frustradas.

¿Por qué sirve esa historia? La respuesta de PA es clara; ella sirve para hacer inteligible el pasado a los historiadores. Porque "el saber científico sólo es útil para quien tiene los conocimientos, la experiencia y las prácticas suficientes para servirse de él. Y ese aprovechamiento técnico del saber científico transfiere la utilidad de la ciencia a la sociedad (?) Esta aclaración es indispensable porque la utilidad que señalaremos respecto de la historia es para el historiador; sin perjuicio de que otros —como ocurre con la química, la

biología o el derecho— puedan servirse de esa utilidad en la exacta medida de sus conocimientos, su experiencia y su práctica. El saber histórico, y sin perjuicio también de la transferencia de la historia al campo de la sociedad" (Idem, p. 125) Como vemos, aunque las circunstancias hayan hecho olvidar la específica objetividad que antes programaba PA para el tratamiento de la historia, su posición académica y científicista no ha variado.

3. Otro factor que permite a PA identificar su teoría, y que constituye el *leit motif* de su actitud beligerante es una insistente oposición al positivismo que podría desorientar a algún desprevenido. Porque —que nosotros sepamos— esa doctrina desasosada de los medios académicos desde las primeras décadas del siglo, y hoy ya nadie lo defiende. Sería injusto decir con el título de positivistas a los empíricos Adanes de nuestra historia académica, que suelen afrontar su ilustre tarea sin la más mínima hoja de teoría que los cubra.

Para entenderlo es necesario recordar que desde Croce y la escuela francesa se ha hecho común entre los historiadores usar al "positivismo" como cajón de sastre donde se arroja para desprestigiarlo a todo lo que no gusta. Y para entenderlo mejor todavía hay que fijarse que en los dos únicos fragmentos de los *Presupuestos*... en que se menciona al marxismo éste es inmediatamente vinculado con el positivismo. Porque Marx, "influncionado por el naciente positivismo —a pesar suyo—, simplifica el devenir histórico en un *modelo mecánico*, sin perjuicio de su reconocimiento de la intervención humana en ese devenir" (Idem, p. 95). De ahí que sus discípulos "han terminado por adherir absolutamente al modelo mecánico que parece surgir del Manifiesto recayendo en el positivismo —a pesar suyo—".

La aplicación práctica de esta concepción —véase cualquiera de las obras históricas de PA o las clases de historia— lleva a estudiar totalmente o reducir a un plano secundario subordinado a los procesos económicos y sociales, y a presentar toda la historia como el fruto de los proyectos de unos pocos individuos o grupos dirigentes. Con lo que volvemos a la archiconocida versión de la historia como biografía de los "grandes hombres", o mejor dicho, de sus intenciones, realizadas o frustradas.

concepción cada vez más rica de ella, sin sujeciones a prejuicios obsoletos y sin ponernos al servicio de las "clases dominantes" (Idem, p. 96). Pero "el materialismo histórico, aquí y ahora, no puede ser el método para el conocimiento de la realidad histórica; es y quiere ser una *praxis revolucionaria*, es decir, un ejercicio permanente del uso de la historia como trampolín para la prédica y defensa de un ideal de vida y una doctrina revolucionaria" (Idem, p. 95). Así el lamentable espectáculo que presentarían hoy las corrientes historiográficas marxistas, descrito por PA con un insustituido derecho de imaginación: "Muchos, sin advertirlo, se enredaron con el romanticismo liberal embarrullado, a su vez, con las doctrinas positivistas, evolucionistas, mecanicistas, culturales y economicistas, mezclando la lírica de un espiritualismo inconsistente con la frialdad de un materialismo deshumanizado mucho más próximo a Feuerbach que a Marx. Consecuencia de tal enalorada doctrinaria fue, una vez, que el inocuo careo impulsivo; pero otros, el conflicto se resolvió —o pretende aún resolverse— en doctrinas pretenciosas de supuesta raigambre histórica, destinadas a exaltar el "destino eminente" de un país, de una raza, de una clase social, o de todo a la vez" (Idem, p. 96).

Idealista, académicista y científicista, no podía dejar PA de ser antimarxista, aunque la única obra que cite de Marx sea el Manifiesto Comunista de 1848 y no pareciera tenerlo en cuenta. Sus párrafos transcritos una idea muy clara de qué es el marxismo, y de que éste parece haber recorrido un largo camino desde el Manifiesto a la Revolución Cultural.

4. Por todo esto, nosotros, que somos marxistas, no podemos en ninguna manera compartir los puntos de vista epistemológicos y metodológicos de PA, y frente a su concepción de la historia, ratificamos los términos de nuestra ya citada primera declaración: "contra el academicismo y el científicismo reivindicamos, una ciencia social única que capte la realidad para transformarla y para poner fin a la explotación y la alienación del hombre".

5. Pero si el análisis que antecede desnuda la coherencia íntima de la concepción de PA, queda sin embargo por considerar un área central de aplicación de la misma. PA esgrime sus análisis concretos de la Historia Argentina como prueba de una posición "nacional y popular" que sería la verdadera causa de la oposición a las polaridades propias del sistema capitalista por sectores "gorilas". Así, la asamblea estudiantil del 4 de octubre no habría sido organizada por el Cuerpo de Delegados para tratar los puntos efectivamente discutidos sino para impedir que PA explicara el tema de Mitre...

Para discutir estas afirmaciones nos hallamos con una grave limitación. En efecto, en la medida en que, como lo hemos sostenido en los puntos anteriores, la concepción de PA obtiene su coherencia al precio de no dar cuenta de los condicionamientos y la dinámica de la realidad histórica, sus tratamientos de períodos concretos son contradictorios y heterogéneos; y mucho más aún si consideramos como emanaciones de su pensamiento los balbuceos de las adjuntas. El mismo PA afirmó en la Asamblea del 4/10 que en sus clases ha mostrado una "lucha entre concepciones opuestas, clases, grupos, ideologías e intereses internos y externos". Si, pero ¿qué determina a qué? ¿Qué explica la existencia de cada uno de esos factores? Por la preocupación de PA de acentuar permanentemente el no condicionamiento de los "proyectos individuales" asistimos a una reiterada epifanía histórica en la cual nos podemos encontrar tan pronto como los "dormidos sentimientos hispanistas, que volvieron a surgir por obra de la pusilanimidad" (La *Búsqueda*... p. 7) como con la comprobación de que "el portefolio... siempre lograba copiar la situación en beneficio exclusivo de su burguesía comercial". (Idem, p. 8)

La enalada no estructurada de hechos, procesos e intereses nos impide entender el por qué de la aparente habilidad de una clase y sus individuos para imponer la pusilanimidad colectiva. La carencia de una teoría de las formaciones económico-sociales en PA explica que en el ballet de las ideas de los "Grandes hombres" de nuestra Historia, las clases sociales y los poderes imperialistas sean figuras secundarias cuya presencia no cambia el efecto estético de conjunto. De ahí que los tratamientos historiográficos de PA sean "una versión modernizada de la crónica de hombres y hechos. Y esa crónica no es "inocente". En efecto, la falta de dicha concepción impide entender la historia como acumulación de fuerzas revolucionarias y sucesión de luchas populares y antimperialistas, y de ahí que no sea extraño que el folleto de PA "La búsqueda del 'Ser Nacional'" termine con una incitación a la visión sincrética de nuestra historia al estilo del desarrollismo frondicista de un Félix Luna. ¿Qué otra interpretación puede si no darse al llamado a no desdorar el conjunto de las "otras búsquedas" para que nuestra posición sea concurrente? Es que el grado actual de las luchas populares hace vacilar los esquemas tradicionales de interpretación de la historia por las clases dominantes y nos enfrentamos a un mitrismo escindido en mitrismo de izquierda y de derecha, así como también a un revisionismo roquista, otro oligarquico y aún uno mitrista.

La Buena voluntad de un Félix Luna... o un PA para conciliar un pasado "difícil" puede también servir al Gran Acuerdo Nacional. Como bien lo señalaron O. Peña y Duhalde en el cartel al Cuerpo de Delegados. 6. La "crónica" de PA tampoco es inocente en otro sentido. La falta de esquemas conceptuales mencionada nos enfrenta a un interesante paradoja: al no existir categorías aptas para captar la realidad el *critério de verdad* del discurso de PA se convierte simplemente en *critério de autoridad*. En efecto, al renunciar a ver en la historia no más que la libremente voluntad de sus protagonistas, la realidad social se vuelve inaprehensible con fundamento científico y por tanto no existe procedimiento alguno para verificar la verdad de las afirmaciones del discurso historiográfico. El remanido ataque a la causalidad legal termina en reafirmación del viejo principio metodológico de los cronistas: esto es así porque lo estoy diciendo. Y en el caso de PA este criterio de la conciliación, según la cual para dar densidad histórica a los reclamos populares de hoy podemos encontrar elementos tanto en Arjiris como en Alvear, en Perón como en Frondizi, en la Revolución Libertadora como en la Resistencia Peronista. Pero sirve aún mucho más al sistema manteniendo las reglas generales del juego docente, y Coordinación Federal lo premia protegiendo su parcial en el Nacional Buenos Aires, y Serrano Redonnet lo premia embalsamando juicio a Silvio Frondizi por haber osado asistir a una de las mesas redondas en las que los estudiantes quisieron oír otras opiniones y, por sobre todas las cosas, cambiar una relación docente/alumno que le hace el juego al sistema en sí mismo. Pero eso tan importante que la negativa a dar el parcial el 16 de octubre sea comprendida como parte de un cuestionamiento global a una forma de transmisión del saber y a un régimen social de opresión.

Lanuse nos dijo ya cuál es nuestro lugar en el Gran Acuerdo Nacional: mantener la paz académica, aceptar la división de la Facultad, hacer buena letra en suma. El sábado 16 de octubre las escalinatas del Nacional Buenos Aires y en presencia de la policía que expresaba la verdadera cara del GAN, es decir, la feroz represión para todo el pueblo, y la superexplotación del trabajo obrero, votamos ruidosamente nuestro rechazo a ese ofrecimiento. Pérez Amuchástegui tomando su parcial calificaba silenciosamente su aceptación. 7. La coordinación estudiantil docente garantizará el éxito de nuestras luchas en tanto se profundice la discusión y la participación política. Para que este documento sea una contribución efectiva a dichas luchas queremos terminar repitiendo algunos párrafos del balance de nuestra Agrupación, respecto a la situación a fines del cuatrimestre pasado: "La crítica al autoritarismo universitario es para nosotros un punto central, pues ella supone un replanteo de fondo de la función de los aparatos pedagógicos en la reproducción del sistema de dominación, más allá del contenido de la enseñanza que ellos imparten. Pero esa crítica es una crítica política, de fondo, difícil de asumir en su práctica tanto por docentes como por estudiantes. La lucha contra el autoritarismo en la relación pedagógica y por lo tanto a favor de una transferencia de la gestión docente hacia los estudiantes, supone un proceso de concientización profundo, pues los nuevos cauces exigen un aumento de la responsabilidad y no una disminución de la misma. La eliminación del autoritarismo no implica "estudiar menos", sino transformar el estudio para intensificarlo en términos de una relación igualitaria entre los dos polos de la actividad pedagógica—docente y alumno— tendiente a resolver, como compromiso voluntario y no coercitivo, la transmisión y la recepción del saber, en un acto en el que docentes y alumnos operan transferencias recíprocas. Esto no fue entendido siempre con toda claridad, pero lo que en algunos casos resultante fue una disminución demagógica del conocimiento elaborado y transmitido, una concesión al espíritu pequeño burgués que busca trampar a la institución universitaria estudiando poco y obteniendo un título a bajo costo.

La Buena voluntad de un Félix Luna... o un PA para conciliar un pasado "difícil" puede también servir al Gran Acuerdo Nacional. Como bien lo señalaron O. Peña y Duhalde en el cartel al Cuerpo de Delegados. 6. La "crónica" de PA tampoco es inocente en otro sentido. La falta de esquemas conceptuales mencionada nos enfrenta a un interesante paradoja: al no existir categorías aptas para captar la realidad el *critério de verdad* del discurso de PA se convierte simplemente en *critério de autoridad*. En efecto, al renunciar a ver en la historia no más que la libremente voluntad de sus protagonistas, la realidad social se vuelve inaprehensible con fundamento científico y por tanto no existe procedimiento alguno para verificar la verdad de las afirmaciones del discurso historiográfico. El remanido ataque a la causalidad legal termina en reafirmación del viejo principio metodológico de los cronistas: esto es así porque lo estoy diciendo. Y en el caso de PA este criterio de la conciliación, según la cual para dar densidad histórica a los reclamos populares de hoy podemos encontrar elementos tanto en Arjiris como en Alvear, en Perón como en Frondizi, en la Revolución Libertadora como en la Resistencia Peronista. Pero sirve aún mucho más al sistema manteniendo las reglas generales del juego docente, y Coordinación Federal lo premia protegiendo su parcial en el Nacional Buenos Aires, y Serrano Redonnet lo premia embalsamando juicio a Silvio Frondizi por haber osado asistir a una de las mesas redondas en las que los estudiantes quisieron oír otras opiniones y, por sobre todas las cosas, cambiar una relación docente/alumno que le hace el juego al sistema en sí mismo. Pero eso tan importante que la negativa a dar el parcial el 16 de octubre sea comprendida como parte de un cuestionamiento global a una forma de transmisión del saber y a un régimen social de opresión.

Lanuse nos dijo ya cuál es nuestro lugar en el Gran Acuerdo Nacional: mantener la paz académica, aceptar la división de la Facultad, hacer buena letra en suma. El sábado 16 de octubre las escalinatas del Nacional Buenos Aires y en presencia de la policía que expresaba la verdadera cara del GAN, es decir, la feroz represión para todo el pueblo, y la superexplotación del trabajo obrero, votamos ruidosamente nuestro rechazo a ese ofrecimiento. Pérez Amuchástegui tomando su parcial calificaba silenciosamente su aceptación. 7. La coordinación estudiantil docente garantizará el éxito de nuestras luchas en tanto se profundice la discusión y la participación política. Para que este documento sea una contribución efectiva a dichas luchas queremos terminar repitiendo algunos párrafos del balance de nuestra Agrupación, respecto a la situación a fines del cuatrimestre pasado: "La crítica al autoritarismo universitario es para nosotros un punto central, pues ella supone un replanteo de fondo de la función de los aparatos pedagógicos en la reproducción del sistema de dominación, más allá del contenido de la enseñanza que ellos imparten. Pero esa crítica es una crítica política, de fondo, difícil de asumir en su práctica tanto por docentes como por estudiantes. La lucha contra el autoritarismo en la relación pedagógica y por lo tanto a favor de una transferencia de la gestión docente hacia los estudiantes, supone un proceso de concientización profundo, pues los nuevos cauces exigen un aumento de la responsabilidad y no una disminución de la misma. La eliminación del autoritarismo no implica "estudiar menos", sino transformar el estudio para intensificarlo en términos de una relación igualitaria entre los dos polos de la actividad pedagógica—docente y alumno— tendiente a resolver, como compromiso voluntario y no coercitivo, la transmisión y la recepción del saber, en un acto en el que docentes y alumnos operan transferencias recíprocas. Esto no fue entendido siempre con toda claridad, pero lo que en algunos casos resultante fue una disminución demagógica del conocimiento elaborado y transmitido, una concesión al espíritu pequeño burgués que busca trampar a la institución universitaria estudiando poco y obteniendo un título a bajo costo.

La crítica al autoritarismo universitario es para nosotros un punto central, pues ella supone un replanteo de fondo de la función de los aparatos pedagógicos en la reproducción del sistema de dominación, más allá del contenido de la enseñanza que ellos imparten. Pero esa crítica es una crítica política, de fondo, difícil de asumir en su práctica tanto por docentes como por estudiantes. La lucha contra el autoritarismo en la relación pedagógica y por lo tanto a favor de una transferencia de la gestión docente hacia los estudiantes, supone un proceso de concientización profundo, pues los nuevos cauces exigen un aumento de la responsabilidad y no una disminución de la misma. La eliminación del autoritarismo no implica "estudiar menos", sino transformar el estudio para intensificarlo en términos de una relación igualitaria entre los dos polos de la actividad pedagógica—docente y alumno— tendiente a resolver, como compromiso voluntario y no coercitivo, la transmisión y la recepción del saber, en un acto en el que docentes y alumnos operan transferencias recíprocas. Esto no fue entendido siempre con toda claridad, pero lo que en algunos casos resultante fue una disminución demagógica del conocimiento elaborado y transmitido, una concesión al espíritu pequeño burgués que busca trampar a la institución universitaria estudiando poco y obteniendo un título a bajo costo.

La crítica al autoritarismo universitario es para nosotros un punto central, pues ella supone un replanteo de fondo de la función de los aparatos pedagógicos en la reproducción del sistema de dominación, más allá del contenido de la enseñanza que ellos imparten. Pero esa crítica es una crítica política, de fondo, difícil de asumir en su práctica tanto por docentes como por estudiantes. La lucha contra el autoritarismo en la relación pedagógica y por lo tanto a favor de una transferencia de la gestión docente hacia los estudiantes, supone un proceso de concientización profundo, pues los nuevos cauces exigen un aumento de la responsabilidad y no una disminución de la misma. La eliminación del autoritarismo no implica "estudiar menos", sino transformar el estudio para intensificarlo en términos de una relación igualitaria entre los dos polos de la actividad pedagógica—docente y alumno— tendiente a resolver, como compromiso voluntario y no coercitivo, la transmisión y la recepción del saber, en un acto en el que docentes y alumnos operan transferencias recíprocas. Esto no fue entendido siempre con toda claridad, pero lo que en algunos casos resultante fue una disminución demagógica del conocimiento elaborado y transmitido, una concesión al espíritu pequeño burgués que busca trampar a la institución universitaria estudiando poco y obteniendo un título a bajo costo.

La Buena voluntad de un Félix Luna... o un PA para conciliar un pasado "difícil" puede también servir al Gran Acuerdo Nacional. Como bien lo señalaron O. Peña y Duhalde en el cartel al Cuerpo de Delegados. 6. La "crónica" de PA tampoco es inocente en otro sentido. La falta de esquemas conceptuales mencionada nos enfrenta a un interesante paradoja: al no existir categorías aptas para captar la realidad el *critério de verdad* del discurso de PA se convierte simplemente en *critério de autoridad*. En efecto, al renunciar a ver en la historia no más que la libremente voluntad de sus protagonistas, la realidad social se vuelve inaprehensible con fundamento científico y por tanto no existe procedimiento alguno para verificar la verdad de las afirmaciones del discurso historiográfico. El remanido ataque a la causalidad legal termina en reafirmación del viejo principio metodológico de los cronistas: esto es así porque lo estoy diciendo. Y en el caso de PA este criterio de la conciliación, según la cual para dar densidad histórica a los reclamos populares de hoy podemos encontrar elementos tanto en Arjiris como en Alvear, en Perón como en Frondizi, en la Revolución Libertadora como en la Resistencia Peronista. Pero sirve aún mucho más al sistema manteniendo las reglas generales del juego docente, y Coordinación Federal lo premia protegiendo su parcial en el Nacional Buenos Aires, y Serrano Redonnet lo premia embalsamando juicio a Silvio Frondizi por haber osado asistir a una de las mesas redondas en las que los estudiantes quisieron oír otras opiniones y, por sobre todas las cosas, cambiar una relación docente/alumno que le hace el juego al sistema en sí mismo. Pero eso tan importante que la negativa a dar el parcial el 16 de octubre sea comprendida como parte de un cuestionamiento global a una forma de transmisión del saber y a un régimen social de opresión.

Lanuse nos dijo ya cuál es nuestro lugar en el Gran Acuerdo Nacional: mantener la paz académica, aceptar la división de la Facultad, hacer buena letra en suma. El sábado 16 de octubre las escalinatas del Nacional Buenos Aires y en presencia de la policía que expresaba la verdadera cara del GAN, es decir, la feroz represión para todo el pueblo, y la superexplotación del trabajo obrero, votamos ruidosamente nuestro rechazo a ese ofrecimiento. Pérez Amuchástegui tomando su parcial calificaba silenciosamente su aceptación. 7. La coordinación estudiantil docente garantizará el éxito de nuestras luchas en tanto se profundice la discusión y la participación política. Para que este documento sea una contribución efectiva a dichas luchas queremos terminar repitiendo algunos párrafos del balance de nuestra Agrupación, respecto a la situación a fines del cuatrimestre pasado: "La crítica al autoritarismo universitario es para nosotros un punto central, pues ella supone un replanteo de fondo de la función de los aparatos pedagógicos en la reproducción del sistema de dominación, más allá del contenido de la enseñanza que ellos imparten. Pero esa crítica es una crítica política, de fondo, difícil de asumir en su práctica tanto por docentes como por estudiantes. La lucha contra el autoritarismo en la relación pedagógica y por lo tanto a favor de una transferencia de la gestión docente hacia los estudiantes, supone un proceso de concientización profundo, pues los nuevos cauces exigen un aumento de la responsabilidad y no una disminución de la misma. La eliminación del autoritarismo no implica "estudiar menos", sino transformar el estudio para intensificarlo en términos de una relación igualitaria entre los dos polos de la actividad pedagógica—docente y alumno— tendiente a resolver, como compromiso voluntario y no coercitivo, la transmisión y la recepción del saber, en un acto en el que docentes y alumnos operan transferencias recíprocas. Esto no fue entendido siempre con toda claridad, pero lo que en algunos casos resultante fue una disminución demagógica del conocimiento elaborado y transmitido, una concesión al espíritu pequeño burgués que busca trampar a la institución universitaria estudiando poco y obteniendo un título a bajo costo.

La crítica al autoritarismo universitario es para nosotros un punto central, pues ella supone un replanteo de fondo de la función de los aparatos pedagógicos en la reproducción del sistema de dominación, más allá del contenido de la enseñanza que ellos imparten. Pero esa crítica es una crítica política, de fondo, difícil de asumir en su práctica tanto por docentes como por estudiantes. La lucha contra el autoritarismo en la relación pedagógica y por lo tanto a favor de una transferencia de la gestión docente hacia los estudiantes, supone un proceso de concientización profundo, pues los nuevos cauces exigen un aumento de la responsabilidad y no una disminución de la misma. La eliminación del autoritarismo no implica "estudiar menos", sino transformar el estudio para intensificarlo en términos de una relación igualitaria entre los dos polos de la actividad pedagógica—docente y alumno— tendiente a resolver, como compromiso voluntario y no coercitivo, la transmisión y la recepción del saber, en un acto en el que docentes y alumnos operan transferencias recíprocas. Esto no fue entendido siempre con toda claridad, pero lo que en algunos casos resultante fue una disminución demagógica del conocimiento elaborado y transmitido, una concesión al espíritu pequeño burgués que busca trampar a la institución universitaria estudiando poco y obteniendo un título a bajo costo.

La Buena voluntad de un Félix Luna... o un PA para conciliar un pasado "difícil" puede también servir al Gran Acuerdo Nacional. Como bien lo señalaron O. Peña y Duhalde en el cartel al Cuerpo de Delegados. 6. La "crónica" de PA tampoco es inocente en otro sentido. La falta de esquemas conceptuales mencionada nos enfrenta a un interesante paradoja: al no existir categorías aptas para captar la realidad el *critério de verdad* del discurso de PA se convierte simplemente en *critério de autoridad*. En efecto, al renunciar a ver en la historia no más que la libremente voluntad de sus protagonistas, la realidad social se vuelve inaprehensible con fundamento científico y por tanto no existe procedimiento alguno para verificar la verdad de las afirmaciones del discurso historiográfico. El remanido ataque a la causalidad legal termina en reafirmación del viejo principio metodológico de los cronistas: esto es así porque lo estoy diciendo. Y en el caso de PA este criterio de la conciliación, según la cual para dar densidad histórica a los reclamos populares de hoy podemos encontrar elementos tanto en Arjiris como en Alvear, en Perón como en Frondizi, en la Revolución Libertadora como en la Resistencia Peronista. Pero sirve aún mucho más al sistema manteniendo las reglas generales del juego docente, y Coordinación Federal lo premia protegiendo su parcial en el Nacional Buenos Aires, y Serrano Redonnet lo premia embalsamando juicio a Silvio Frondizi por haber osado asistir a una de las mesas redondas en las que los estudiantes quisieron oír otras opiniones y, por sobre todas las cosas, cambiar una relación docente/alumno que le hace el juego al sistema en sí mismo. Pero eso tan importante que la negativa a dar el parcial el 16 de octubre sea comprendida como parte de un cuestionamiento global a una forma de transmisión del saber y a un régimen social de opresión.

Lanuse nos dijo ya cuál es nuestro lugar en el Gran Acuerdo Nacional: mantener la paz académica, aceptar la división de la Facultad, hacer buena letra en suma. El sábado 16 de octubre las escalinatas del Nacional Buenos Aires y en presencia de la policía que expresaba la verdadera cara del GAN, es decir, la feroz represión para todo el pueblo, y la superexplotación del trabajo obrero, votamos ruidosamente nuestro rechazo a ese ofrecimiento. Pérez Amuchástegui tomando su parcial calificaba silenciosamente su aceptación. 7. La coordinación estudiantil docente garantizará el éxito de nuestras luchas en tanto se profundice la discusión y la participación política. Para que este documento sea una contribución efectiva a dichas luchas queremos terminar repitiendo algunos párrafos del balance de nuestra Agrupación, respecto a la situación a fines del cuatrimestre pasado: "La crítica al autoritarismo universitario es para nosotros un punto central, pues ella supone un replanteo de fondo de la función de los aparatos pedagógicos en la reproducción del sistema de dominación, más allá del contenido de la enseñanza que ellos imparten. Pero esa crítica es una crítica política, de fondo, difícil de asumir en su práctica tanto por docentes como por estudiantes. La lucha contra el autoritarismo en la relación pedagógica y por lo tanto a favor de una transferencia de la gestión docente hacia los estudiantes, supone un proceso de concientización profundo, pues los nuevos cauces exigen un aumento de la responsabilidad y no una disminución de la misma. La eliminación del autoritarismo no implica "estudiar menos", sino transformar el estudio para intensificarlo en términos de una relación igualitaria entre los dos polos de la actividad pedagógica—docente y alumno— tendiente a resolver, como compromiso voluntario y no coercitivo, la transmisión y la recepción del saber, en un acto en el que docentes y alumnos operan transferencias recíprocas. Esto no fue entendido siempre con toda claridad, pero lo que en algunos casos resultante fue una disminución demagógica del conocimiento elaborado y transmitido, una concesión al espíritu pequeño burgués que busca trampar a la institución universitaria estudiando poco y obteniendo un título a bajo costo.

La crítica al autoritarismo universitario es para nosotros un punto central, pues ella supone un replanteo de fondo de la función de los aparatos pedagógicos en la reproducción del sistema de dominación, más allá del contenido de la enseñanza que ellos imparten. Pero esa crítica es una crítica política, de fondo, difícil de asumir en su práctica tanto por docentes como por estudiantes. La lucha contra el autoritarismo en la relación pedagógica y por lo tanto a favor de una transferencia de la gestión docente hacia los estudiantes, supone un proceso de concientización profundo, pues los nuevos cauces exigen un aumento de la responsabilidad y no una disminución de la misma. La eliminación del autoritarismo no implica "estudiar menos", sino transformar el estudio para intensificarlo en términos de una relación igualitaria entre los dos polos de la actividad pedagógica—docente y alumno— tendiente a resolver, como compromiso voluntario y no coercitivo, la transmisión y la recepción del saber, en un acto en el que docentes y alumnos operan transferencias recíprocas. Esto no fue entendido siempre con toda claridad, pero lo que en algunos casos resultante fue una disminución demagógica del conocimiento elaborado y transmitido, una concesión al espíritu pequeño burgués que busca trampar a la institución universitaria estudiando poco y obteniendo un título a bajo costo.

La crítica al autoritarismo universitario es para nosotros un punto central, pues ella supone un replanteo de fondo de la función de los aparatos pedagógicos en la reproducción del sistema de dominación, más allá del contenido de la enseñanza que ellos imparten. Pero esa crítica es una crítica política, de fondo, difícil de asumir en su práctica tanto por docentes como por estudiantes. La lucha contra el autoritarismo en la relación pedagógica y por lo tanto a favor de una transferencia de la gestión docente hacia los estudiantes, supone un proceso de concientización profundo, pues los nuevos cauces exigen un aumento de la responsabilidad y no una disminución de la misma. La eliminación del autoritarismo no implica "estudiar menos", sino transformar el estudio para intensificarlo en términos de una relación igualitaria entre los dos polos de la actividad pedagógica—docente y alumno— tendiente a resolver, como compromiso voluntario y no coercitivo, la transmisión y la recepción del saber, en un acto en el que docentes y alumnos operan transferencias recíprocas. Esto no fue entendido siempre con toda claridad, pero lo que en algunos casos resultante fue una disminución demagógica del conocimiento elaborado y transmitido, una concesión al espíritu pequeño burgués que busca trampar a la institución universitaria estudiando poco y obteniendo un título a bajo costo.

ARGENTINA DE FACTORIA AGROPECUARIA A NEODEPENDENCIA INDUSTRIAL

Recopilación de artículos y ensayos de Andrés Aído del período 1963/71

El acontecer político de los últimos ocho años a través de la visión comprometida de un hombre esencialmente político y definitivamente volcado al "análisis concreto de la realidad concreta" al servicio de una decidida praxis transformadora.

Presentado por Ediciones América
Sólo en su librería amiga

FACULTAD DE ARQUITECTURA DE LA PLATA: UNA EXPERIENCIA

por Jorge A. Togneri

Desde hace quince meses trabajo en un taller de arquitectura, en La Plata. Con mis compañeros hemos aprendido, hemos pensado, hemos sufrido; también hemos vivido intensamente. Somos gente de distintos orígenes, con diferentes experiencias formativas y vitales y con distintos pasados políticos; unos todavía adolescentes, otros ya bien maduros, dos generaciones completas; unos nos titulamos docentes y otros alumnos. Formamos un grupo que aprende, un grupo cambiante dentro del total.

Nos une un conjunto de factores: la aspiración política de construir una sociedad mejor; la práctica de un trabajo, el de construir los espacios necesarios; nuestra condición de intelectuales, de universitarios, nuestra inserción de clase; los lazos personales, la ley de conducta que preside la práctica del grupo; y nuestro reconocimiento de la supremacía del amor sobre el odio.

Estos factores no son homogéneos, no constituyen una estructura armoniosa, sino que, por el contrario, son permanente fuente de contradicciones entre sí y dentro de ellos mismos. Es por haberlas enfrentado y aun intentado proponer las afirmaciones correspondientes, que hemos avanzado algo.

Empezamos con un débil acuerdo político, escaso en definiciones, amplio en cuanto a que solamente definía la necesidad de luchar en general contra el sistema, dentro y fuera de la Universidad.

En el Taller encaramos la tarea de diseño demostrando, a través del análisis urbano de Ensenada y Berisso, la relación del espacio como producto con la sociedad vista como

modo de producción, e individualizando a través de ese estudio los valores y las teorías que rigen al diseño burgués actual. Cuando estuvimos seguros de haber desnudado, aunque fuera a grandes trazos, las relaciones de la arquitectura con el modo de producción capitalista dependiente, y cuando por lo tanto estuvimos en condiciones de empezar a distinguir con cierta claridad los valores burgueses de los "Valores", empezamos la primera tarea de diseño.

Todo era nuevo, especialmente para los alumnos del Taller, que por la división en ciclos, recibían solamente a los de primero y segundo año.

Paralelamente, desde el primer día, intentamos definirnos y actuar políticamente; y en esta brecha tropezamos con por lo menos dos gruesos problemas. Uno era la escasa experiencia de la mayoría, desvinculada en general de los partidos políticos y de las tendencias universitarias. Y el segundo factor, sin duda derivado del primero, fue la siempre presente dificultad para vincular la tarea, el trabajo, con la práctica política. Debe agregarse la escasa experiencia docente y en el trabajo en sí mismo, que hacía aún más difícil unir ambos términos.

Dentro de la Facultad constituíamos una isla. Aun cuando compartimos las primeras experiencias con el Taller de Mario Soto, nunca trabajamos juntos, y ello debemos cargarlo a nuestras respectivas autorricas. Con el resto de los talleres, son siete en total, poco contacto y comunidad había. Las demás materias estaban totalmente fuera de nuestra relación.

Tal fue el punto de partida. Por el camino fuimos transformando los

contradictorios factores condicionantes y elaborando una teoría y una práctica destinadas a vincular trabajo y política. Para ello fue menester definir muchos conceptos y definimos más y más nosotros mismos con un compromiso creciente.

Es necesario dejar constancia de estos acuerdos, aunque no contengan novedad alguna, porque ellos han sido reelaborados, incorporados, y por lo tanto aprendidos, por el grupo a través de sucesivas experiencias. Ahora ya no son para nosotros mera teoría, sino nuestra verdad de hoy, que será la base de nuevos avances.

Con este sentido la consignamos, para que se entienda nuestra experiencia, sin pretender que otros la acepten como buena sin vivir su propia práctica y acudiendo desde ya a la comprensión de los que nos preceden en este empeño.

El espacio construido, urbano y rural, expresa con materiales el modo de producción que lo genera y las relaciones sociales que constituyen su consecuencia inmediata.

En esos espacios se produce y se consume y en ellos tienen lugar todas las operaciones intermedias de este ciclo. Las técnicas que los caracterizan, los usos que en ellos se dan, sus formas significativas, la manera en que se adaptan a la naturaleza preexistente, encuentran su explicación si se analiza la estructura económica y la superestructura cultural que los nutre.

Nuestra sociedad es el tipo capitalista dependiente, con una meta principal que es la reproducción acelerada del capital; éste pertenece a un grupo limitado de personas, que no son necesarias en el proceso productivo y que se caracteriza por comprar o vender sus mercancías, como del trabajo ajeno, con cuyo fruto se acrecienta el capital. Esta sociedad capitalista es dependiente porque son en su mayoría extranjeros los intereses que deciden lo fundamental de la política económica, y además se encuentra en la etapa de dominio del capital monopolista, el que en buena medida adopta sus decisiones desde el exterior.

En esta sociedad la elite burguesa crea las formas culturales básicas, el derecho, la fuerza armada, los modos de consumo, y también, aunque con mucha menor importancia, la arquitectura.

Mediante este dominio de la superestructura la burguesía nacional e internacional, grande y pequeña, intenta asegurar su continuidad en el tiempo y su predominio económico.

El mantener el predominio económico de un grupo minoritario sobre otro que es mayoría provoca inevitablemente una lucha entre ambos. En la lucha de clases se resuelve mediante el uso de la fuerza, que por ahora apoya a la elite burguesa. Nadie es ajeno a esta situación.

Los arquitectos tampoco.

Dentro del sistema los intelectuales arquitectos tenemos reservados varios roles.

Podemos contribuir activamente mediante nuestro trabajo en la reproducción acelerada del capital, conociendo el habitat como una mercancía cuyo fin básico es así el lucro. Desde el momento hasta la ciudad pueden ser producto de diseños cuyos valores últimos no son los que derivan del uso, sino aquellos que se basan en la máxima productividad del cambio.

Pero para la burguesía la arquitectura no vale solamente por el lucro que de ella puede derivarse, sino que también tiene fuerza como integrante de la superestructura cultural.

En general las élites para preservar su identidad necesitan diferenciarse constantemente de lo popular y para ello acuden, entre otros, a los "creadores" de formas, de ímos, de ondas que les aseguren una continua corriente de elementos nuevos y diferenciadores. Y también necesitan asegurarse el dominio cultural de las mayorías, penetrar en sus mentalidades con formas de pensar que las induzcan a la aceptación pasiva; para ello también es menester acudir a los "creadores", destinados a apuntalar y perfeccionar el consumo dirigente en sus peores formas; y también a elaborar lenguajes, símbolos, formas de pensar, absolutos indiscutibles, prejuicios y etnocentrismos, que permitan a la élite el ideal de consumo siempre glorificado, cierran un círculo en el que el pueblo viva consumiendo cosas inútiles y aceptando al mismo tiempo la imposición de formas de pensar y de vivir que aseguren la continuidad de predominio de la elite.

Por eso se detiene allí; es necesario formar a los nuevos para que a su vez cumplan su parte en la guardia pretoriana del capital.

La educación, en todos sus niveles, y también en el universitario, tiene dos metas básicas: formar al pueblo para la aceptación; formar a los futuros agentes de la aceptación.

La educación, en todos sus niveles, y también en el universitario, tiene dos metas básicas: formar al pueblo para la aceptación; formar a los futuros agentes de la aceptación. En la lucha de clases se resuelve mediante el uso de la fuerza, que por ahora apoya a la elite burguesa. Nadie es ajeno a esta situación. Dentro del sistema, la educación

busca reproducir en cada educando las formas básicas que lo caracterizan como sistema de represión. En nuestro caso el verbalismo, el autoritarismo, la subdivisión individualista ya sea de la sociedad o bien del saber, el privilegio, todas las formas de la limitación prejuiciosa, etc., etc.

La penetración de la estrategia burguesa en la enseñanza tiene lugar tanto a través de sus contenidos específicos como mediante las formas prácticas por las que se imparte.

Para comprobar el primer caso es imprescindible investigar los supuestos y los valores en que se basa cada disciplina y esencialmente la manera y el por qué el saber está parcelado en verdades aisladas. Encontramos invariablemente que esos valores y esas verdades son relativos a los intereses de clase, a través de cuyo análisis pueden encontrarse las razones fundamentales de su existencia.

En cuanto al análisis de las formas de la enseñanza y de su relación con los intereses burgueses, puede seguirse el mismo método y encontrar así las razones del limitacionismo, y de la aparición clasista de carreras menores, por ejemplo, como también el por qué de la imposición autoritaria, del verbalismo y de toda la estructura clasista y racista que transmiten las formas de la enseñanza.

Lo dicho hasta aquí no pasaría de ser un título, puesto que se limita a enunciar generalidades, si no fuera cierto que estas afirmaciones se han incorporado a la conducta de un grupo, a través de una práctica cuyo fin ha sido la transformación del contexto en el que tuvo y tiene lugar esa misma práctica.

En efecto; en este primer lapso hemos completado un primer giro en el que se estableció con cierta claridad el rol del arquitecto y del estudiante a la luz de la lucha de clases, dentro de nuestra sociedad capitalista, ubicándose a la arquitectura dentro del ciclo productivo y en función de la superestructura que generan los intereses que son el motor de ese ciclo.

No intentamos aprender y enseñar arquitectura por las calidades que ésta pudiera contener, ni porque creyéramos que mejorando el habitat podríamos progresivamente ir cambiando las condiciones en que se da su producción y también la vida de quienes trabajan en ello.

No nos propusimos esa meta porque no estamos seguros que el aparato que nos gobierna, que se impone al pueblo sin dejarle alternativas, no será desmontado por los arquitectos a través de su especificidad, ni por ningún otro grupo de intelectuales, sino que será el pueblo mismo el que se encargará de ello, a través de una lucha que apenas ha empezado, que será rica en matices y por lo menos tan violenta como es de intensa la violencia que hoy se ejerce sobre el pueblo para sojuzgarlo.

Entendimos, y entendemos, que a través de nuestro trabajo diario dentro y fuera de la universidad podemos concretar cierto aporte en esa tarea, dentro del ineludible compromiso político de contribuir al cambio.

Creemos que la política es el conjunto de actitudes concretas que se adoptan para lograr que el modo de vida en que nos insertamos sea de la manera que más conviene a nuestros intereses vitales.

La conducta política puede ser activa, y proponer, o ser pasiva y dejar correr, pero ninguno de nuestros actos deja de estar comprometido y siempre se refiere a cosas concretas, a planes de largo o corto alcance. La conducta política concreta puede referirse a la totalidad del sistema de intereses, tener metas a muy largo plazo y delimitar así el campo de los partidos políticos y de las tendencias que los siguen; o bien puede referirse a sectores muy concretos de la actividad humana, sin dejar por ello de integrarse dentro de líneas más amplias pero que no constituyen la materia de su discusión.

Tal ha sido, y es, nuestro caso. Nos proponemos actuar políticamente a través de hechos concretos que surgen de la práctica del trabajo

de construir y enseñar a construir espacios. Creemos que desnudar las contradicciones en que tiene lugar ese trabajo, todo lo que enunciáramos como un título general a través de una copiosa serie de pasos intermedios, contribuye a formarnos a todos, docentes, alumnos, usuarios, como agentes activos del cambio.

Señalamos a la práctica del trabajo como primera fuente de praxis porque sin duda éste constituye la base de las relaciones humanas, y es a través de él, de las experiencias y el saber que de él se extraen, que podremos entendernos y dialogar con gentes de todas las clases sociales. No ignoramos el hecho contradictorio de que por nuestra inserción de clase pertenecemos por un lado al grupo que vive del trabajo ajeno, y por otra parte vendemos al capital, y por ello alienamos, día a día, nuestro propio trabajo. Esta contradicción, como las demás que surgen de nuestra dudosa pertenencia de clase, debe ser fuente de permanentes superaciones e ir edificando el cambio dentro de cada uno en la medida en que poseamos fuerza y capacidad para aceptararlo.

Por eso vamos habitando día a día para engrosar la columna ciertamente más numerosa del resto de los trabajadores que, de una forma mucho más dura, van aprendiendo con caídas y con sangre, poco a poco, cuál es el camino de la liberación.

Dentro de este contexto podemos enunciar con calma y sin rubores una pequeña pero positiva serie de medidas políticas concretas para el futuro inmediato dentro del campo universitario.

En primer término es posible elaborar una metodología, que incluya análisis y propuestas, y que muestre los medios y de qué manera la sociedad burguesa ha generado su arquitectura, sus ciudades, sus muebles, sus arquitectos y sus estudiantes de arquitectura, confundidoslos con algo que será "la arquitectura", "lo bello", "el arquitecto", etc. En otros términos, es posible desarmar metódicamente los códigos burgueses del diseño.

Al desnudarse estas relaciones se pondrán en claro los valores que las caracterizan y por tanto se liquidará una importante causa de prejuicio, los prejuicios limitativos burgueses, abriéndose el camino para aprender a diseñar y a construir con la base de otros valores, económicos, técnicos, simbólicos, etc., que representen los intereses de otras clases sociales cuando éstos puedan manifestarse.

Con este análisis del contenido de la arquitectura se obtienen algunos resultados políticos. Uno es la apertura mental, el desprejuicio, a que puede dar lugar ese estudio metódico, desprejuicio y apertura mental que, de existir las necesarias contradicciones individuales y colectivas, y una vez incorporados a la práctica cotidiana, pueden ser usados para desear y practicar otros cambios más profundos en la estructura social.

Otro resultado de este cambio del contenido del estudio de la arquitectura es la trascendencia que puede tener entre el público, entre los usuarios, el conocer cuáles son las razones profundas del permanente atraso y de la imposibilidad de solución de los problemas de habitación. Ello supone la necesidad de organizar, con carácter político, la difusión de éstos y otros conocimientos afines en todos los ambientes donde este presente el problema de la vivienda.

Finalmente, y sin agotar las posibilidades que ofrece esta materia, debe apreciarse que su conocimiento y la selección del mejor camino para alcanzarlo, han de ser dentro del ámbito universitario un permanente y concreto acicate para la lucha política interna.

Un tema de trabajo distinto de la economía y de la arquitectura pero vinculado con ésta, es la puesta en claro de las causas, formas y contenido de toda la enseñanza que se imparte en la Facultad y su contexto universitario: cómo la estructura de poder burguesa se veuela en la enseñanza.

Recordamos el impecable e imitable examen que, según dijo un



Expone las teorías generales, informa sobre el planteo, el desarrollo y la discusión de la Investigación contemporánea, en todos los dominios, desde la física hasta las ciencias del hombre.

Presenta los trabajos de los especialistas, escritos por los especialistas mismos, debate los problemas de política científica.

CIENCIA NUEVA

Revista de ciencia y tecnología

Diagonal Roque 5, Peña 825
P. 9° - Of 93 - Buenos Aires

comentarista, hicieron los chicos de Barbiana cuando estudiaron la estructura de la enseñanza primaria en Italia "Carta a una Profesora". Y pensamos que podemos también encarar un trabajo así y comprender cabalmente las contradicciones estructurales de la enseñanza, de las leyes universitarias y de los planes de estudio para transformarlos en elementos de lucha política. Esta, como en el caso de la decodificación de la arquitectura, no aspira a utilizar las contradicciones con sentido reformista para ir cambiando linealmente dentro del sistema, sino que, por el contrario, pretende ser un catalizador que genere fuerzas capaces de sumarse a aquellas otras que orgánicamente tienden a cambiar el sistema, y después y como consecuencia, la arquitectura y su enseñanza.

Todas estas propuestas, y las conexas que sin duda surgirán, deben engarzarse en el marco de la realidad de nuestra Facultad y de nuestro grupo. Es necesario hacer que la conducta activa de los alumnos en el taller de arquitectura, su participación activa aunque todavía limitada, no cese al transponer sus puertas y se incorpore a su conducta también en el seno de las demás cátedras. Es necesario que alumnos y docentes encontremos formas de trabajo en común que eliminen el verticalismo y el autoritarismo, no por la vía de castrar a los docentes sino, por el contrario, fomentando al máximo su capacidad de dar y de aportar y abriendo caminos para que estas contribuciones se sumen a las de los alumnos. Ello supone, por cierto, incitar también la capacidad creadora de estos últimos en todo lo que hace a las necesidades de su propio aprendizaje.

Todo lo cual implica la necesidad de abrir en la Facultad una etapa de diálogo que movilice a todos y que canalice las opiniones de la mayoría que tenga como centro la arquitectura como totalidad y no como sumatoria de materias, que ubique a la práctica y al aprendizaje de la arquitectura dentro de las actividades

políticas normales de todos los protagonistas, y que enfrente desde el principio con la necesidad de optar y definirse dentro del marco de la lucha de clases, a través de las decisiones que son propias del trabajo de los arquitectos.

Una tarea así deberá tener en cuenta las demás experiencias en marcha dentro del país, que han asumido el problema como un todo; y como primer paso deberá ubicarse en el ámbito de talleres verticales, en los que la discusión abarque la totalidad de la problemática, y no la reducida de una arbitraria división en ciclos.

En síntesis, además de la decodificación de la arquitectura y de su enseñanza, nos proponemos como condición de trabajo y con el carácter de tarea política inmediata, incluir en su discusión a la totalidad de los alumnos y docentes, para lo cual sólo requerimos que todos, empezando por nosotros mismos, demos el máximo posible. Las primeras de las medidas a adoptarse serán entonces aquellas tendientes a crear las condiciones materiales para que esa búsqueda colectiva sea posible y factible, con el sentido transformador de fondo a que hemos aludido a lo largo de este escrito.

Finalmente es necesario repetir que toda esta práctica carceraria de sentido si no se la vincula activamente con su contexto político general, de manera tal que resulte cierto que la práctica teórica se subordina a la práctica política y ésta a los intereses del pueblo organizado. Alrededor de estas ideas se nuclea el grupo de trabajo. En su seno se las elabora constantemente, con la participación de gentes de todas las tendencias; y en ese accionar nace una sola ley, capaz de regular inclusiones y exclusiones, el juego limpio con las cartas a la vista y la fealdad mutua sin atenuantes.

Tal es la breve síntesis de lo que nos pasó en quince meses y de lo que nos proponemos en el grupo que integro.

La Plata, a 29 de diciembre de 1971

Solicitada

PARAGUAY

Los presos políticos más antiguos de América

Antonio Maidana, Julio Rojas y Alfredo Alcorta, miembros del Comité Central del Partido Comunista Paraguayo, permanecen encarcelados desde hace 15 años bajo el régimen de Stroessner.

Paraguay, un país que vive desde hace 17 años en permanente estado de sitio (que se proroga automáticamente cada tres meses) y donde los presos políticos no tienen atención jurídica ni médica; un país donde la conquista más reciente con respecto a estos presos consistió en que pudieran recibir la visita de sus esposas durante cuatro minutos.

Los países latinoamericanos tienen muchos rasgos comunes y también diferencias apreciables en el grado de su desarrollo capitalista, particularidades nacionales e históricas. También los movimientos emancipatorios que se desarrollan en el continente, tienen su grado de madurez y avance.

En el caso de Paraguay, ubicado en el centro de América del Sur, este país mediterráneo cuenta asimismo con sus rasgos específicos, ya sean negativos o positivos.

En efecto, Paraguay cuenta actualmente con los presos políticos más antiguos del continente: los profesores Antonio Maidana y Julio Rojas, y el escritor Alfredo Alcorta con 14 y 15 años respectivamente. Estos tres héroes populares, verdaderos símbolos de la resistencia a una tiranía militar que ha asegurado el poder desde hace más de 17 años. Junto con otros compañeros de cautiverio están encarcelados en un estrecho calabozo, privado de leer diarios, revistas y libros, bajo la constante amenaza de sus verdugos. Además, son considerados "presos internacionales", es decir que son así como rehenes del imperialismo norteamericano en tierra guaraní.

El límite máximo del régimen paraguayo se trata de ser el campeón de la lucha contra el comunismo en América Latina, junto con los "gorilas" pentagonales de Brasil. Como es sabido bajo el manto del anticomunismo se encubre la más cruel represión contra los patriotas de cualquier ubicación política, sin excluir a sacerdotes y lacos, a hombres y mujeres, civiles y militares.

El Paraguay se ha convertido en la jaula de los reyes del petróleo que, justamente hace poco más de un año firmaron uno de los contratos más intrigantes que se conoce en la historia del continente, con filiales de la Standard Oil de los Rockefeller.

Otra característica actual es que el país se ha transformado en un centro internacional de drogas y de contrabando. La propia hermana del presidente de la República, Heriberto Stroessner, dirige en el mismo aeropuerto de Asunción la flota de contrabando que opera desde Paraguay hacia distintos países vecinos.

El régimen militar imperante, tiene también la triste gloria de haber convertido al país en un refugio de los criminales de guerra nazis. Es un secreto a voces que el sádico criminal Mengele, médico del campo de Concentra-

ción de Auschwitz "el ángel de la muerte", ha adoptado la ciudadanía paraguaya con la complicidad del propio jefe del gobierno, el nazi general Alfredo Stroessner.

Paraguay se ha convertido en un cárcel para el pueblo. Centro de operaciones de la CIA, yankui que desde la embajada de los EE.UU. en Asunción — un enorme edificio con dos manzanas y custodiado por "marineros" yanquis — opera sobre otros países latinoamericanos.

El pentágono ha elegido a Paraguay como centro de comunicaciones, nudo estratégico y bases de operaciones para "reprimir", en caso necesario las luchas democráticas y emancipatorias de nuestros pueblos.

Por otra parte, cuenta con un pueblo activo que no se doblega ante la adversidad ni las persecuciones, torturas y asesinatos más salvajes. Nada ha logrado quebrar su voluntad de liberarse del yugo que lo oprime y sta al cargo del subdesarrollo, la miseria y la humillación nacional.

En este momento, la gran mayoría del pueblo repudia la nueva farsa electoral "relecionista" del virrey Stroessner que ya se ha montado y que se pretende imponer al país en las "elecciones" del febrero de 1973.

Día tras día aumenta el descontento popular contra la política de congelamiento de los sueldos; contra el encarecimiento galopante de los productos del Norte (unos 240 millones de dólares); contra las trabas al estudio, los sociales, sin excluir a sacerdotes y lacos, a hombres y mujeres, civiles y militares.

En todo el país aumentan los reclamos por la libertad de los presos políticos y gremiales. La ciudadanía democrática, incluida la Iglesia, insisten en que "los enterados vivos" sean liberados. Y este clamor nacional se abre paso, ha obtenido algunas conquistas en sus justas demandas, arrancando de los calabozos de la tiranía a Livio González Santander, Raimundo Bareiro y otros. Y hoy exige se ponga fin a tanta injusticia, a tanta arbitrariedad, a tantos crímenes de un régimen caduco que pretende imponer el continuismo.

Si las fuerzas populares, patrióticas y democráticas deben insistir en forma unida y coordinada en la liberación inmediata de todos los patriotas encarcelados y en la derrota del continuismo yanqui-stroenista.

COMISION PARAGUAYA DE SOLIDARIDAD CON LOS PRESOS POLITICOS (Argentina)

UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA

EBVC



Juan Nuño
SARTRE

La mayor parte de esta obra está destinada a analizar las novelas y los cuentos de Sartre. El teatro es presentado en una visión sintética, sin concederle el peso que se le da al resto de la producción literaria sartreana. Son varias las razones para haber procedido así. Aunque parezca paradójico una de ellas es la certeza de que el teatro forma el aporte creativo más logrado de este autor; por lo mismo, el que menos esclarecimiento exige: o por haber sido comentados extensamente, o por no necesitarlo tanto como la novelística.

Sea verdad o no, se insiste en el superior valor de Sartre como dramaturgo al compararlo con su condición de novelista. Si es incorrecto el juicio, la prueba en contrario obliga a valorar a otro nivel que el habitual de su novelística; si es cierto, se impone entonces arrojar luz sobre esa zona menos iluminada de la obra de Sartre para comprender la razón de su supuesta modestidad.



Juan David García Bacca
INTRODUCCION LITERARIA A LA FILOSOFIA

Mostrar la unidad de pensamiento profundo entre filosofía y literatura, unas veces patente ya en primer plano, otras en forma implícita pero actuante, constituye el plan e hilo conductor de esta obra. Esquilo, Cicerón, Evangelinos, Calderón de la Barca, Goethe, Mallarmé, Valéry, introducen a las filosofías de sus tiempos o épocas históricas, a Platón, Aristóteles, Tomás de Aquino, Suárez, Husserl, Heidegger, sin confundirse con ellos; y a la vez las correspondientes filosofías, descubren, las ideas filosóficas de los literatos, De este modo la historia de la filosofía y de la literatura quedarán correlacionadas, no puramente de manera cronológica o de externa coincidencia de años, siglos o épocas, sino por el trasfondo unitario del pensamiento racional.



William W. Kaufmann
LA POLITICA BRITANICA Y LA INDEPENDENCIA DE LA AMERICA LATINA

El valor primordial de este documentado trabajo de análisis histórico ha de encontrarse en su brillante análisis de la política británica de comienzos del siglo XIX y los vaivenes de esa política en cuanto a sus objetivos en América Latina.

En primer lugar, es necesario recalcar que se trata de un enfoque de nuestras luchas de independencia hecho a través del lente de la política británica de la época.

De esta particularidad es consecuencia inevitable el hecho de que Kaufmann nos presenta la independencia obtenida en larga y cruenta guerra fuera a España, no como una verdadera revolución emanada del desarrollo mismo de estos pueblos, sino más bien como una resultante de las complejas motivaciones económico-políticas de la Gran Bretaña, o dicho de otra manera más tajante, como una mera acción expansionista del imperio británico.

AMERICA LATINA

NO 11
La batalla del Yuro narra por tres compañeros del Che.

NO 12
El Programa del ERP/ Análisis del "Encuentro"/ La lucha armada en Nicaragua.

NO 13
Argentina: estado y represión
Testimonios de torturas a Frei
Autocrítica de la VOP.

NO 14
Hacia un movimiento clasista/
Las crisis económicas / Reportaje
al E.L.N. de Bolivia / La última
entrevista a Carlos Lamarcá.

Suscribirse: 10 números \$ 25
Correspondencia:
Edgardo H. Greco
Casilla de Correo 2673
Correo Central, Bs. As.

El lenguaje y los
problemas del conocimiento
Trad. del francés de
María Teresa La Valle
y Marcelo Pérez Rivas
Buenos Aires, Bs. As.,
141 págs., \$ 9,40

Varios
Lingüística y comunicación
Trad. de Mauricio Szabón,
María Guastavino, Diana
Herrero y Jorge Giaccone
Nueva Visión, Bs. As.,
175 págs., \$ 15

LITERATURA EUROPEA Y NORTEAMERICANA

Honorato de Balzac
**La casa del gato
y sus pelotas y otros relatos**
Biblioteca fundamental
del hombre moderno N° 25
Centro Editor, Bs. As.,
142 págs., \$ 2,50

Gustavo Flaubert
**Un cuento simple -
La leyenda de San Julían
el hospitalario - Herodías**
Trad. del francés de
Hortensia Lemos
Biblioteca fundamental
del hombre moderno N° 23
Centro Editor, Bs. As.,
119 págs., \$ 2,50

Carlo Emilio Gadda
La conciencia
Trad. del italiano de
Francisco Serra Cantarini
Barral, Barcelona,
127 págs.

Carlo Goldoni
Paternal rútil - Mirandolina
Trad. del italiano de
Donato Chiaccio
Biblioteca Clásica
y Contemporánea N° 363
Losa, Bs. As., \$ 3,90

James Houston
Amancebado Blanco
Trad. del inglés de
María Isabel Guastavino
Emecé, Bs. As.,
329 págs., \$ 12,00

Julian Huxley
Los humanos
Biblioteca Fundamental del
hombre moderno N° 17
Centro Editor, Bs. As.,
125 págs., \$ 2,50

Panaí Istrati
Cofín
Trad. del francés de
Bernardo Corrán
Tiempo Contemporáneo,
Bs. As., 121 págs., \$ 9,90

Leroi Jones
**El sistema del
inferno de Dante**
Aifa, Montevideo, 166 págs.

Rosa Macdonald
El hombre enterrado
Trad. del inglés de
Aurora C. de Merlo

Emecé, Bs. As.,
276 págs.
Guy de Maupassant
**La vida salvaje
y otros cuentos**
Biblioteca fundamental
del hombre moderno N° 27
Centro Editor, Bs. As.,
122 págs., \$ 2,50

Baica Dávalos
Integreño
Sur, Bs. As.,
108 págs.
Victoria Duno
El desolado
Serie Rojo N° 15
Bárbara, Caracas,
162 págs.

Benito Pérez Galdós
**Gerona - Un episodio
de la guerra napoleónica
en España**
Biblioteca fundamental
del hombre moderno N° 16
Centro Editor, Bs. As.,
175 págs., \$ 2,50
Christiane Rochefort
**Una casa simple -
Emma Zapetini**
Losa, Bs. As.,
191 págs., \$ 7,90
Roger Peyrefitte
Los amores singulares
Sudamericana, Bs. As.,
116 págs., \$ 3,40

J. D. Salinger
Nueve cuentos
Trad. del inglés de
Marcelo Berr
Revisión de
Alberto Vianacano
Sudamericana, Bs. As.,
245 págs.

LITERATURA HISPANO AMERICANA

Fernando Alegria
La marañón del Palomo
Biblioteca fundamental
del hombre moderno N° 19
Centro Editor, Bs. As.,
140 págs., \$ 2,50

Abelardo Arias
Pelvo y esparto
Sudamericana, 317 págs.,
\$ 14,00

Elizabeth Azcona Cranwell
**La uista de
los equinios**
Losa, Bs. As.,
133 págs., \$ 6,00

Alfonso Barrera
Dos muertes en una vida
De la Flor, Bs. As.,
99 págs., \$ 6,90

Silvina Bultrich
Teléfono ocupado, 4º ed.
Emecé, Bs. As.,
107 págs., \$ 6,90

Silvina Bultrich
Los nuevos señados
Sudamericana, Bs. As.,
211 págs., \$ 9,00

Haroldo Conti
En vida
Barral, Barcelona,
220 págs.

Fernán Chávez -
Ignacio Corvalán

Centro Editor, Bs. As.,
199 págs., \$ 2,50
Jacques Roumain
Gobiernos del río
Narradores de hoy N° 8
Centro Editor, Bs. As.,
141 págs., \$ 2,80

Héctor Sáinz Ballesteros
Prohibido Estacionar
Emecé, Bs. As.,
187 págs., \$ 9,00
Alicia Steinberg
Música y relojería
Serie Rojo N° 15
Bárbara, Caracas,
115 págs.

Mario Szychman
**Los Juicios del
Hacedor**
Galerna - Síntesis 200,
Bs. As. - Caracas, 256 págs.,
\$ 14,50
Carlos Vázquez Truzubietta
¡Tran a matar!
Suramericana, Bs. As.,
219 págs., \$ 12,50
Luis Villumay
El mundo y la esperanza
Tomo I y II
Quimantú, Sgo. de Chile,
190 págs. y 186 págs.

Alfredo Grassi
Ma teñido profundo,
Apuntes para el desarrollo
De la Flor, Bs. As.,
186 págs., \$ 8,90

Juan José Hernández
La ciudad de los sueños
Sudamericana, Bs. As.,
143 págs.

Edardo Mallía
Trás pie del universo
Sudamericana, Bs. As.,
209 págs., \$ 11,00

Fernando R. Moreno
Los negros
Corripio Editora,
Bs. As., 63 págs.

Carlos Martínez Moreno
De vida o muerte
Sigo XXI, Bs. As.,
150 págs., \$ 8,90

Carlos Herrera
Historia de la calle Lincoln
Monte Avila, Caracas,
Venezuela, 257 págs.

José Novios Acuña
**Los hijos de la Pachamama
y otras crónicas del campo
y la montaña**
Colección La Historia
Popular N° 47
Centro Editor, Bs. As.,
111 págs., \$ 2,40

Ricardo Palma
Sintetizaciones peruanas
Selección y prólogo:
Susana Zanetti
Biblioteca fundamental
del hombre moderno N° 18
Centro Editor, Bs. As.,
155 págs., \$ 2,50

Manuel Rojas
La oscura vida radiante
Sudamericana, Bs. As.,
445 págs., \$ 19,00

Germán Rosenmacher
Cuentos completos
Narradores de hoy N° 1

Centro Editor, Bs. As.,
199 págs., \$ 2,50
Jacques Roumain
Gobiernos del río
Narradores de hoy N° 8
Centro Editor, Bs. As.,
141 págs., \$ 2,80

Héctor Sáinz Ballesteros
Prohibido Estacionar
Emecé, Bs. As.,
187 págs., \$ 9,00
Alicia Steinberg
Música y relojería
Serie Rojo N° 15
Bárbara, Caracas,
115 págs.

Mario Szychman
**Los Juicios del
Hacedor**
Galerna - Síntesis 200,
Bs. As. - Caracas, 256 págs.,
\$ 14,50
Carlos Vázquez Truzubietta
¡Tran a matar!
Suramericana, Bs. As.,
219 págs., \$ 12,50
Luis Villumay
El mundo y la esperanza
Tomo I y II
Quimantú, Sgo. de Chile,
190 págs. y 186 págs.

Alfredo Grassi
Ma teñido profundo,
Apuntes para el desarrollo
De la Flor, Bs. As.,
186 págs., \$ 8,90

Juan José Hernández
La ciudad de los sueños
Sudamericana, Bs. As.,
143 págs.

Edardo Mallía
Trás pie del universo
Sudamericana, Bs. As.,
209 págs., \$ 11,00

Fernando R. Moreno
Los negros
Corripio Editora,
Bs. As., 63 págs.

Carlos Martínez Moreno
De vida o muerte
Sigo XXI, Bs. As.,
150 págs., \$ 8,90

Carlos Herrera
Historia de la calle Lincoln
Monte Avila, Caracas,
Venezuela, 257 págs.

José Novios Acuña
**Los hijos de la Pachamama
y otras crónicas del campo
y la montaña**
Colección La Historia
Popular N° 47
Centro Editor, Bs. As.,
111 págs., \$ 2,40

Ricardo Palma
Sintetizaciones peruanas
Selección y prólogo:
Susana Zanetti
Biblioteca fundamental
del hombre moderno N° 18
Centro Editor, Bs. As.,
155 págs., \$ 2,50

Manuel Rojas
La oscura vida radiante
Sudamericana, Bs. As.,
445 págs., \$ 19,00

Germán Rosenmacher
Cuentos completos
Narradores de hoy N° 1

Enrique Bosero
La ciudad con Norma
Diálogos, Bs. As.,
65 págs.
Alfonso Calderón
**Alfonsina de la poesía
chilena contemporánea**
Universitaria,
Sgo. de Chile, 383 págs.
Oscar Alberto Casado
**Ejercicios para un
ponerario de amor**
Editorial Financiera, Bs. As.,
49 págs.

Rosa A. P. de Spencer
**Evaluación del
material didáctico**
Prólogo de
Eduardo Manguel
Biblioteca Nueva
Paedagógica N° 13
Librería del Colegio,
Bs. As., 137 págs.

Ruth Strang y Glyn Morris
La orientación escolar
Trad. del inglés de
Leonard Waziel
Biblioteca del Educador
Contemporáneo N° 38
Paidós, Bs. As.,
138 págs., \$ 4,90
Robert M. W. Travers
**Introducción a la
investigación educacional**
Trad. del inglés de
Eduardo Prieto
Biblioteca del Educador
Contemporáneo N° 13
Paidós, Bs. As.,
525 págs., \$ 4,90
Eduardo Trejos Dittel
**El lenguaje y el desarrollo
en América Latina**
Sgo. de Chile, 113 págs.

Ignacio Xurxo
Cuentos
Hachette, Bs. As.,
100 págs.
Alvaro Yunque
Gorriónes de Buenos Aires
Plus Ultra, Bs. As.,
93 págs., \$ 4,80

Robert Ulich (Compilador)
**La educación y
la idea de humanidad**
Biblioteca del Educador
Contemporáneo N° 14
Trad. del inglés de
Roberto Juan Walton
Paidós, Bs. As.,
295 págs., \$ 4,40

D. B. Van Dalen
y W. J. Meyer
**Manuales de técnicas de
la investigación educacional**
Trad. del inglés de
Óscar Muslera y
César Moyano
Biblioteca del
Educador Contemporáneo,
Serie fundamental, vol. 2
Paidós, Bs. As.,
542 págs., \$ 36,58

Varios
**Tercer y práctica del
planeamiento integral
de la educación**
Trad. del inglés de
Antonio Soto
Angel Estrada, Bs. As.,
281 págs., \$ 9,70

Política
Aldo Aldao
**Argentina: de factoría
agropecuaria a
independencia industrial**
América, Bs. As.,
380 págs., \$ 15,00

Varios
**Benvenuto, Macadar, Pelli,
Sanzetti, Real de Azúa, Rñ
Martínez Moreno**
Uruguay hoy
Siglo Veintiuno,
455 págs., \$ 16,50

Guay Campos
El mundo del Paraguay
Alas, Bs. As.,
282 págs.

Armando Cassella
Pueblo y antipueblo
Colección Imagen de
Chile N° 11 Universitaria,
Sgo. de Chile, 136 págs.

Vicente Alejandro
Poesía surrealista -
Barral, Barcelona,
215 págs.

Enrique Bosero
La ciudad con Norma
Diálogos, Bs. As.,
65 págs.
Alfonso Calderón
**Alfonsina de la poesía
chilena contemporánea**
Universitaria,
Sgo. de Chile, 127 págs.

Rosa A. P. de Spencer
**Evaluación del
material didáctico**
Prólogo de
Eduardo Manguel
Biblioteca Nueva
Paedagógica N° 13
Librería del Colegio,
Bs. As., 137 págs.

Ruth Strang y Glyn Morris
La orientación escolar
Trad. del inglés de
Leonard Waziel
Biblioteca del Educador
Contemporáneo N° 38
Paidós, Bs. As.,
138 págs., \$ 4,90
Robert M. W. Travers
**Introducción a la
investigación educacional**
Trad. del inglés de
Eduardo Prieto
Biblioteca del Educador
Contemporáneo N° 13
Paidós, Bs. As.,
525 págs., \$ 4,90
Eduardo Trejos Dittel
**El lenguaje y el desarrollo
en América Latina**
Sgo. de Chile, 113 págs.

Ignacio Xurxo
Cuentos
Hachette, Bs. As.,
100 págs.
Alvaro Yunque
Gorriónes de Buenos Aires
Plus Ultra, Bs. As.,
93 págs., \$ 4,80

Robert Ulich (Compilador)
**La educación y
la idea de humanidad**
Biblioteca del Educador
Contemporáneo N° 14
Trad. del inglés de
Roberto Juan Walton
Paidós, Bs. As.,
295 págs., \$ 4,40

D. B. Van Dalen
y W. J. Meyer
**Manuales de técnicas de
la investigación educacional**
Trad. del inglés de
Óscar Muslera y
César Moyano
Biblioteca del
Educador Contemporáneo,
Serie fundamental, vol. 2
Paidós, Bs. As.,
542 págs., \$ 36,58

Varios
**Tercer y práctica del
planeamiento integral
de la educación**
Trad. del inglés de
Antonio Soto
Angel Estrada, Bs. As.,
281 págs., \$ 9,70

Política
Aldo Aldao
**Argentina: de factoría
agropecuaria a
independencia industrial**
América, Bs. As.,
380 págs., \$ 15,00

Varios
**Benvenuto, Macadar, Pelli,
Sanzetti, Real de Azúa, Rñ
Martínez Moreno**
Uruguay hoy
Siglo Veintiuno,
455 págs., \$ 16,50

Guay Campos
El mundo del Paraguay
Alas, Bs. As.,
282 págs.

Armando Cassella
Pueblo y antipueblo
Colección Imagen de
Chile N° 11 Universitaria,
Sgo. de Chile, 136 págs.

Vicente Alejandro
Poesía surrealista -
Barral, Barcelona,
215 págs.

John E. Garcés
**1970. La pugna
política por la presidencia
en Chile**
Colección
Imagen de Chile N° 13
Universitaria,
Sgo. de Chile, 127 págs.

Rosa A. P. de Spencer
**Evaluación del
material didáctico**
Prólogo de
Eduardo Manguel
Biblioteca Nueva
Paedagógica N° 13
Librería del Colegio,
Bs. As., 137 págs.

Ruth Strang y Glyn Morris
La orientación escolar
Trad. del inglés de
Leonard Waziel
Biblioteca del Educador
Contemporáneo N° 38
Paidós, Bs. As.,
138 págs., \$ 4,90
Robert M. W. Travers
**Introducción a la
investigación educacional**
Trad. del inglés de
Eduardo Prieto
Biblioteca del Educador
Contemporáneo N° 13
Paidós, Bs. As.,
525 págs., \$ 4,90
Eduardo Trejos Dittel
**El lenguaje y el desarrollo
en América Latina**
Sgo. de Chile, 113 págs.

Ignacio Xurxo
Cuentos
Hachette, Bs. As.,
100 págs.
Alvaro Yunque
Gorriónes de Buenos Aires
Plus Ultra, Bs. As.,
93 págs., \$ 4,80

Robert Ulich (Compilador)
**La educación y
la idea de humanidad**
Biblioteca del Educador
Contemporáneo N° 14
Trad. del inglés de
Roberto Juan Walton
Paidós, Bs. As.,
295 págs., \$ 4,40

D. B. Van Dalen
y W. J. Meyer
**Manuales de técnicas de
la investigación educacional**
Trad. del inglés de
Óscar Muslera y
César Moyano
Biblioteca del
Educador Contemporáneo,
Serie fundamental, vol. 2
Paidós, Bs. As.,
542 págs., \$ 36,58

Varios
**Tercer y práctica del
planeamiento integral
de la educación**
Trad. del inglés de
Antonio Soto
Angel Estrada, Bs. As.,
281 págs., \$ 9,70

Política
Aldo Aldao
**Argentina: de factoría
agropecuaria a
independencia industrial**
América, Bs. As.,
380 págs., \$ 15,00

Varios
**Benvenuto, Macadar, Pelli,
Sanzetti, Real de Azúa, Rñ
Martínez Moreno**
Uruguay hoy
Siglo Veintiuno,
455 págs., \$ 16,50

Guay Campos
El mundo del Paraguay
Alas, Bs. As.,
282 págs.

Armando Cassella
Pueblo y antipueblo
Colección Imagen de
Chile N° 11 Universitaria,
Sgo. de Chile, 136 págs.

Vicente Alejandro
Poesía surrealista -
Barral, Barcelona,
215 págs.

John E. Garcés
**1970. La pugna
política por la presidencia
en Chile**
Colección
Imagen de Chile N° 13
Universitaria,
Sgo. de Chile, 127 págs.

Rosa A. P. de Spencer
**Evaluación del
material didáctico**
Prólogo de
Eduardo Manguel
Biblioteca Nueva
Paedagógica N° 13
Librería del Colegio,
Bs. As., 137 págs.

Ruth Strang y Glyn Morris
La orientación escolar
Trad. del inglés de
Leonard Waziel
Biblioteca del Educador
Contemporáneo N° 38
Paidós, Bs. As.,
138 págs., \$ 4,90
Robert M. W. Travers
**Introducción a la
investigación educacional**
Trad. del inglés de
Eduardo Prieto
Biblioteca del Educador
Contemporáneo N° 13
Paidós, Bs. As.,
525 págs., \$ 4,90
Eduardo Trejos Dittel
**El lenguaje y el desarrollo
en América Latina**
Sgo. de Chile, 113 págs.

Ignacio Xurxo
Cuentos
Hachette, Bs. As.,
100 págs.
Alvaro Yunque
Gorriónes de Buenos Aires
Plus Ultra, Bs. As.,
93 págs., \$ 4,80

Robert Ulich (Compilador)
**La educación y
la idea de humanidad**
Biblioteca del Educador
Contemporáneo N° 14
Trad. del inglés de
Roberto Juan Walton
Paidós, Bs. As.,
295 págs., \$ 4,40

D. B. Van Dalen
y W. J. Meyer
**Manuales de técnicas de
la investigación educacional**
Trad. del inglés de
Óscar Muslera y
César Moyano
Biblioteca del
Educador Contemporáneo,
Serie fundamental, vol. 2
Paidós, Bs. As.,
542 págs., \$ 36,58

Varios
**Tercer y práctica del
planeamiento integral
de la educación**
Trad. del inglés de
Antonio Soto
Angel Estrada, Bs. As.,
281 págs., \$ 9,70

Política
Aldo Aldao
**Argentina: de factoría
agropecuaria a
independencia industrial**
América, Bs. As.,
380 págs., \$ 15,00

Varios
**Benvenuto, Macadar, Pelli,
Sanzetti, Real de Azúa, Rñ
Martínez Moreno**
Uruguay hoy
Siglo Veintiuno,
455 págs., \$ 16,50

Guay Campos
El mundo del Paraguay
Alas, Bs. As.,
282 págs.

Armando Cassella
Pueblo y antipueblo
Colección Imagen de
Chile N° 11 Universitaria,
Sgo. de Chile, 136 págs.

Vicente Alejandro
Poesía surrealista -
Barral, Barcelona,
215 págs.

Paul W. Backman y
Carl F. Secort
**Psicología social y
educación**
Trad. del inglés de
Eduardo Loedel
Biblioteca de Psicología
Evolutiva, vol. 4
Paidós, Bs. As.,
540 págs., \$ 48,50

Rosa A. P. de Spencer
**Evaluación del
material didáctico**
Prólogo de
Eduardo Manguel
Biblioteca Nueva
Paedagógica N° 13
Librería del Colegio,
Bs. As., 137 págs.

Ruth Strang y Glyn Morris
La orientación escolar
Trad. del inglés de
Leonard Waziel
Biblioteca del Educador
Contemporáneo N° 38
Paidós, Bs. As.,
138 págs., \$ 4,90
Robert M. W. Travers
**Introducción a la
investigación educacional**
Trad. del inglés de
Eduardo Prieto
Biblioteca del Educador
Contemporáneo N° 13
Paidós, Bs. As.,
525 págs., \$ 4,90
Eduardo Trejos Dittel
**El lenguaje y el desarrollo
en América Latina**
Sgo. de Chile, 113 págs.

Ignacio Xurxo
Cuentos
Hachette, Bs. As.,
100 págs.
Alvaro Yunque
Gorriónes de Buenos Aires
Plus Ultra, Bs. As.,
93 págs., \$ 4,80

Robert Ulich (Compilador)
**La educación y
la idea de humanidad**
Biblioteca del Educador
Contemporáneo N° 14
Trad. del inglés de
Roberto Juan Walton
Paidós, Bs. As.,
295 págs., \$ 4,40

D. B. Van Dalen
y W. J. Meyer
**Manuales de técnicas de
la investigación educacional**
Trad. del inglés de
Óscar Muslera y
César Moyano
Biblioteca del
Educador Contemporáneo,
Serie fundamental, vol. 2
Paidós, Bs. As.,
542 págs., \$ 36,58

Varios
**Tercer y práctica del
planeamiento integral
de la educación**
Trad. del inglés de
Antonio Soto
Angel Estrada, Bs. As.,
281 págs., \$ 9,70

Política
Aldo Aldao
**Argentina: de factoría
agropecuaria a
independencia industrial**
América, Bs. As.,
380 págs., \$ 15,00

Varios
**Benvenuto, Macadar, Pelli,
Sanzetti, Real de Azúa, Rñ
Martínez Moreno**
Uruguay hoy
Siglo Veintiuno,
455 págs., \$ 16,50

Guay Campos
El mundo del Paraguay
Alas, Bs. As.,
282 págs.

Armando Cassella
Pueblo y antipueblo
Colección Imagen de
Chile N° 11 Universitaria,
Sgo. de Chile, 136 págs.

Vicente Alejandro
Poesía surrealista -
Barral, Barcelona,
215 págs.

Carl W. Backman y
Carl F. Secort
**Psicología social y
educación**
Trad. del inglés de
Eduardo Loedel
Biblioteca de Psicología
Evolutiva, vol. 4
Paidós, Bs. As.,
540 págs., \$ 48,50

Rosa A. P. de Spencer
**Evaluación del
material didáctico**
Prólogo de
Eduardo Manguel
Biblioteca Nueva
Paedagógica N° 13
Librería del Colegio,
Bs. As., 137 págs.

Ruth Strang y Glyn Morris
La orientación escolar
Trad. del inglés de
Leonard Waziel
Biblioteca del Educador
Contemporáneo N° 38
Paidós, Bs. As.,
138 págs., \$ 4,90
Robert M. W. Travers
**Introducción a la
investigación educacional**
Trad. del inglés de
Eduardo Prieto
Biblioteca del Educador
Contemporáneo N° 13
Paidós, Bs. As.,
525 págs., \$ 4,90
Eduardo Trejos Dittel
**El lenguaje y el desarrollo
en América Latina**
Sgo. de Chile, 113 págs.

Ignacio Xurxo
Cuentos
Hachette, Bs. As.,
100 págs.
Alvaro Yunque
Gorriónes de Buenos Aires
Plus Ultra, Bs. As.,
93 págs., \$ 4,80

Robert Ulich (Compilador)
**La educación y
la idea de humanidad**
Biblioteca del Educador
Contemporáneo N° 14
Trad. del inglés de
Roberto Juan Walton
Paidós, Bs. As.,
295 págs., \$ 4,40

D. B. Van Dalen
y W. J. Meyer
**Manuales de técnicas de
la investigación educacional**
Trad. del inglés de
Óscar Muslera y
César Moyano
Biblioteca del
Educador Contemporáneo,
Serie fundamental, vol. 2
Paidós, Bs. As.,
542 págs., \$ 36,58

Varios
**Tercer y práctica del
planeamiento integral
de la educación**
Trad. del inglés de
Antonio Soto
Angel Estrada, Bs. As.,
281 págs., \$ 9,70

Política
Aldo Aldao
**Argentina: de factoría
agropecuaria a
independencia industrial**
América, Bs. As.,
380 págs., \$ 15,00

Varios
**Benvenuto, Macadar, Pelli,
Sanzetti, Real de Azúa, Rñ
Martínez Moreno**
Uruguay hoy
Siglo Veintiuno,
455 págs., \$ 16,50

Guay Campos
El mundo del Paraguay
Alas, Bs. As.,
282 págs.

Armando Cassella
Pueblo y antipueblo
Colección Imagen de
Chile N° 11 Universitaria,
Sgo. de Chile, 136 págs.

Vicente Alejandro
Poesía surrealista -
Barral, Barcelona,
215 págs.

Paul W. Backman y
Carl F. Secort
**Psicología social y
educación**
Trad. del inglés de
Eduardo Loedel
Biblioteca de Psicología
Evolutiva, vol

LIBROS PARA AMERICA LATINA

ESTADOS UNIDOS Y LAS FUERZAS ARMADAS DE AMERICA LATINA

Se analizan los antecedentes y principios generales de la asistencia y de las ventas militares a estadounidenses y las mismas que las mismas crean.



ECONOMIA POLITICA DEL IMPERIALISMO HOY

Desde el enfoque común de la teoría marxista, en estos ensayos se examinan las nuevas modalidades de la expansión imperialista y la política económica interna y externa de las metrópolis.



CIENCIA Y NEOCOLONIALISMO

Un análisis documentado de la forma en que parte del quehacer científico norteamericano se destina a promover y sostener la dominación económica y militar en América Latina.



NACIONALISMO, NEOIMPERIALISMO Y MILITARISMO EN EL PERU

Una minuciosa revisión de la política económica del actual régimen militar peruano, que expone las perspectivas inmediatas y las dificultades de este modelo.



PROYECTOS NACIONALES

Plantea la necesidad de que los Proyectos nacionales utilizados en la predica y la lucha por el poder político sean explícitos, concretos y no utópicos, para evitar errores fundamentales en la etapa de transición hacia una nueva sociedad.

DE PROXIMA APARICION:
DEPENDENCIA TECNOLÓGICA MONOPOLIO Y CRECIMIENTO de Meir Merhav
LA EXPLICACION EN LAS CIENCIAS SOCIALES de Robert Brown

EDICIONES PERIFERIA

Chile 1481 - Tel. 38 6859/2522